



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La “Patria Grande” narrada a través del fútbol : discursos “de zurda” en el Mundial de Brasil 2014

Autores (en el caso de tesis y directores):

Lucas Tomás Ochoa

Gastón Julián Gil, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires



Facultad de Ciencias Sociales Ciencias de la Comunicación



La “Patria Grande” narrada a través del fútbol: discursos “de zurda” en el Mundial de Brasil 2014

Tesina de Grado

Alumno: Lucas Tomás Ochoa

Tutor: Dr. Gastón Julián Gil

Diciembre 2022

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN.....	3
METODOLOGÍA.....	5
CORPUS.....	8
MARCO TEÓRICO.....	8

2. CONDICIONES HISTÓRICAS, SOCIALES Y CULTURALES

LATINOAMÉRICA EN EL SIGLO XXI.....	12
TELESUR.....	22
EL MUNDIAL DE BRASIL 2014.....	28
DE ZURDA: EL PROGRAMA.....	34
LOS CONDUCTORES: REBELDES, LATINOAMERICANISTAS, OFICIALISTAS.....	39

3. LA “PATRIA GRANDE” NARRADA A TRAVÉS DEL FÚTBOL

CANTA CONMIGO CANTA, HERMANO AMERICANO.....	61
ENTRE INFORMES, INVITADOS, CHARLAS Y EFEMÉRIDES.....	66
LA “PATRIA GRANDE” REPRESENTADA.....	77
INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS: DOS ALTERIDADES DIFERENCIADAS.....	101
EL PODER ES EL OTRO: LA FIFA.....	109
EL COMLOT, LA SOSPECHA Y LA PARANOIA: UNA NUEVA EDICIÓN.....	116
EL EQUIPO DE LA “PATRIA GRANDE” VS. LOS FONDOS BUITRES.....	125

4. CONSIDERACIONES FINALES.....133

5. BIBLIOGRAFÍA.....137

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN

En este proyecto se analizará al programa de televisión *De Zurda*, conducido por Diego Maradona y Víctor Hugo Morales, en torno a las significaciones que conforman una construcción simbólica de una “Patria Grande” durante el Mundial de Fútbol de Brasil 2014.

La hipótesis de la investigación radica en que *De Zurda* desarrolla narrativas durante la cobertura del Mundial de Brasil 2014 bajo la temática futbolística en pos de construir simbólicamente una “Patria Grande”, a través de distintos tipos de enunciaciones con eje en la configuración de uno o varios “otros” que la constituyen.

De manera que el objetivo de la investigación se centrará en analizar cómo a través de las narrativas mediáticas futbolísticas se configuran distintas construcciones discursivas en relación a la historia, la política y a una referencialidad latinoamericana, en un contexto social, político, cultural y económico en el cual los gobiernos latinoamericanos comienzan a sufrir tensiones políticas y sociales y apenas un par de años más tarde culminarán en diversos finales de ciclos políticos y cambios de rumbo, como en Argentina, Ecuador, Uruguay y Brasil, por ejemplo.

En este sentido, intentaremos pensar cómo un programa emitido en horario central, entendido como una mercancía televisiva transmitida por una televisora estatal¹, Telesur lleva a cabo un discurso latinoamericanista o “patriagrandista”, es decir, toma al fútbol como vehículo, herramienta, para producir una serie de discursos vinculados al terreno de la política a través de una referencialidad latinoamericana.

Cabe entonces hacerse preguntas tales como:

- ¿De qué modo se da el ejercicio discursivo del programa que habilita la vinculación de la temática del Mundial con la situación política de la región en la coyuntura de 2014?
- ¿Bajo qué mecanismos una televisora estatal produce efectos de identificación latinoamericana a través de discursos sobre un Mundial de Fútbol?
- ¿Cuáles son los antagonistas o alteridades que encuentra el programa para construir una narrativa de identificación latinoamericana?

¹ El programa fue transmitido para todo Latinoamérica por diversos cableoperadores y retransmitido por la TV Pública para Argentina a través de la televisión por aire.

- ¿Qué tipo de alteridad se construye para narrarse propiamente como una “Patria Grande” en el campo futbolístico?

Por lo tanto, analizar a *De Zurda* es tratar de entender cómo se construye la narrativa de la “Patria Grande” en un dispositivo gubernamental como una televisora estatal a partir de un Mundial de Fútbol. Es, también, tratar de discernir las modalidades de enunciación de la televisora estatal cuando opera sobre una temática no-política y, en última instancia, describir los mecanismos por los cuales un Estado, o un conjunto de Estados, piensan tanto a los medios de comunicación como al fútbol.

Aunque la utilización del fútbol como objeto de narrativas productoras de nacionalidad no es una cuestión novedosa, sino que remite a principios del siglo XX con el incipiente desarrollo de medios de comunicación como la radio y el cine, sí lo es en este caso particular la narrativa de una pertenencia regional y, sobre todo- como analizaremos más adelante-, a un proyecto social, político y económico determinado. En la temprana modernidad, el fútbol, un deporte “importado” en sus inicios, en los países de Sudamérica fue adoptado y reconvertido en un elemento que sirvió de estímulo para la integración simbólica nacional y la conformación de las identidades. En 2014, Telesur, a través de *De Zurda*, produce una narrativa que inaugura la posibilidad de que el fútbol también sirva de puente hacia la construcción de una referencialidad regional latinoamericana, en la que el logro deportivo vendría a apuntalar la consolidación del imaginario regional sobre el crecimiento del continente.

En relación al tipo de narrativa que construye el programa, Eric Hobsbawn define en *La Invención de la Tradición* (1983) el concepto de “tradición inventada”, entendida como “un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado” (Hobsbawn, 1983:8). Esta naturaleza simbólica que se constituye como fuente de la tradición inventada utiliza la historia como una forma de legitimación de la acción y como cemento de la cohesión grupal, que en este caso será la reducción de particularismos y diferencias en pos de construir una unidad regional. En efecto, el deporte “permite ser leído como un escenario privilegiado donde el patriotismo hace sentido” y que además funge de “vehículo ideal” para “exponer las propias proezas y superioridad en el terreno de las disputas simbólicas” (Rodríguez, 2002:36). Eduardo Archetti señala en este sentido que “una tradición sólo se construye sobre la base de los triunfos y el reconocimiento de los ‘otros’ que se definen como relevantes” (Archetti, 2017:488). Por

lo tanto, “el deporte, por la pregnancia afectiva que produce, permite elaborar significaciones colectivas que, aunque no son siempre lineales ni necesariamente impugnadoras, sí se presentan fuertemente asociadas con los procesos de construcción de la identidad” (Rodríguez, 2002:14).

Es por eso que estudiaremos la manera en la cual una narrativa estatal toma al fútbol –una de las mercancías de la Industria Cultural con mayor circulación-, en el contexto del evento más grande que este deporte produce cada cuatro años y a través de su televisora de contenidos audiovisuales lo resignifica narrando una “regionalidad” o “continentalidad”, como lo es la identificación con un conjunto de países que constituyen un mismo continente, bajo un significante común que los agrupa, la “Patria Grande”, y un discurso “latinoamericanista”/“patriagrandista” que atraviesa el programa.

METODOLOGÍA

La metodología constará de un análisis discursivo del programa *De Zurda*, situado en la instancia de producción, considerando sus rasgos retóricos, temáticos y enunciativos que conforman los discursos de los conductores, de los invitados, del locutor –la voz en *off* que narra los informes- y la propuesta editorial del programa, como las imágenes, la música, los *videographs*, la edición de sus videos y las temáticas a las cuales se les da más preponderancia durante la hora de emisión.

Según Oscar Steimberg el estilo discursivo puede definirse a partir de regularidades “Retóricas”, “Temáticas” y “Enunciativas” (Steimberg, 1993:43). Los rasgos retóricos son definidos “no como un ornamento del discurso sino como una dimensión esencial a todo acto de significación (Bremond) abarcativa de todos los mecanismos de configuración de un texto que devienen en la combinatoria de rasgos (Durand) que permite diferenciarlo de otros” (Steimberg 1993:44). Los rasgos temáticos, por su parte, dan cuenta de “todo aquello a lo que el texto hace referencia” (Steimberg, 1993:44). El análisis de la dimensión temática implica poder relevar “temas” y “motivos”. Los temas consistirían en “acciones y situaciones según esquemas de representabilidad históricamente elaborados y relacionados, previos al texto” (Steimberg, 1993:44). Estos no coinciden con el contenido y son exteriores al texto ya que estarían anteriormente presentes en la cultura. Por otro lado no se encontrarían explícitamente presentes en los textos sino en su “globalidad” (Steimberg, 1993:44). Los temas pueden relacionarse con lo que Roland Barthes describe en relación a la Retórica Antigua como “La tópica” en tanto “colección de lugares comunes” (Barthes, 1985:135). Los motivos, a diferencia de los temas, sí son susceptibles de ser hallados en la superficie de los textos. Una de las definiciones que proporciona Cesare Segre de los motivos es la de constituir *leit motifs*: “El motivo tiende a repetirse dentro del mismo texto, una de sus características

es la recursividad” (Segre, 1985:348). En este sentido, relevar motivos implicaría poder verificar “repetición de afirmaciones, consideraciones, alusiones, etc.” (Segre, 1985:350).

Finalmente la identificación de rasgos enunciativos implica reconstruir el “efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico” (Steimberg, 1993:44). A partir de la identificación y articulación de rasgos retóricos y temáticos en *De Zurda* se buscará dar cuenta de los aspectos enunciativos, lo que posibilitará realizar algunas hipótesis acerca de la configuración discursiva que construye el programa.

Si bien se analizarán a lo largo del trabajo las circunstancias contextuales al programa, como la historia de Telesur y sus significaciones políticas, el encuadre social, político y económico latinoamericano de la época en la que se desarrolla el programa, y el momento específico de Brasil, atravesado por la organización y desarrollo del Mundial de Fútbol, el análisis no se sitúa en un plano “‘superestructural’, como si se tratara de un nivel que “acompaña” o “refleja” (más o menos bien) el desarrollo de los procesos ‘concretos’ o ‘materiales’” (Verón, 2003:15). Ya que de por sí “un discurso, cualquiera que fuere su naturaleza o tipo, no refleja nada; él es sólo punto de pasaje del sentido” (Verón, 1993:128). El autor afirma que los juegos de discurso “no son otra cosa que el marco, el contexto, donde, en el seno de determinadas relaciones sociales, tiene lugar la producción social del sentido” (Verón, 2003:18). Es decir, lo que nos interesa aquí es la materialidad discursiva que se produce en un contexto determinado, bajo condiciones específicas de producción textual de un programa de televisión en un momento dado.

El autor manifiesta en su libro *La Semiosis Social* que “toda producción de sentido, en efecto, tiene una manifestación material. Esta materialidad del sentido define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio empírico de la producción de sentido” (Verón, 1993:126). En este caso, el programa de televisión *De Zurda* se erige como una manifestación material que se instituye como punto de pasaje del sentido sobre un soporte audiovisual: “Partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etcétera...) que son fragmentos de la semiosis. Cualquiera que fuere el soporte material, lo que llamamos un discurso o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio-temporal de sentido” (Verón, 1992:126-127).

Por lo tanto, el análisis se llevará a cabo poniendo en relación al conjunto discursivo con sus condiciones productivas, a través de la descripción de sus huellas: “Cuando la relación entre una propiedad significativa

y sus condiciones (sea de producción o de reconocimiento) se establece, estas marcas se convierten en huellas de uno u otro conjunto de condiciones” (Verón, 1993:129). Por lo que “un objeto significativo dado, un conjunto discursivo no puede jamás ser analizado ‘en sí mismo’: el análisis discursivo no puede reclamar “inmanencia” alguna. La primera condición para poder hacer un análisis discursivo es la puesta en relación de un conjunto significativo con aspectos determinados de esas condiciones productivas. El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus ‘efectos’” (Verón, 1993:127).

El análisis, a su vez, no debe ser ni “externo” ni “interno”, como explica el autor, sino que se realizará demostrando las huellas de las condiciones productivas en el objeto significativo, en forma de propiedades discursivas: “El análisis de los discursos no es ‘externo’ ni ‘interno’. No es ‘externo’ porque para postular que alguna cosa es una condición productiva de un conjunto discursivo dado, hay que demostrar que dejó huellas en el objeto significativo, en forma de propiedades discursivas. Inversamente, el análisis discursivo no es ni puede ser ‘interno’, porque ni siquiera podemos identificar lo que hay que describir en una superficie discursiva, sin tener hipótesis sobre las condiciones productivas” (Verón, 1993:127). En consecuencia, “los ‘objetos’ que interesan al análisis de los discursos no están, en resumen, ‘en’ los discursos; tampoco están ‘fuera’ de ellos, en alguna parte de la ‘realidad social objetiva’. Son sistemas de relaciones: sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación por una parte, y con sus efectos por la otra” (Verón, 1993:128).

Eliseo Verón señala asimismo que el plano de la enunciación comprende dos grandes aspectos: las *entidades* de la enunciación y las *relaciones* entre esas entidades: “Todo discurso construye dos ‘entidades’ enunciativas fundamentales: la imagen del que habla (que llamaremos el *enunciador*) y la imagen de aquel a quien se habla (que llamaremos el *destinatario*). El enunciador no es el emisor, el destinatario no es el receptor: ‘emisor’ y ‘receptor’ designan entidades ‘materiales’ (individuos o instituciones) que aparecen respectivamente como fuente y destino ‘en la realidad’. Enunciador y destinatario son entidades del imaginario: son las *imágenes* de la fuente y del destino, construidas por el discurso mismo” (Verón, 2003:23). En este sentido, a lo largo del análisis estas dos imágenes serán importantes. Asimismo, el autor indica que la noción de enunciado es inseparable de la noción de enunciación ya que “una teoría de la enunciación discursiva no olvida los enunciados, pero estos últimos no son comparables a los ‘temas’ o ‘unidades’ definidos por el análisis de contenido; los enunciados se articulan a las entidades enunciativas: el enunciador y el destinatario. Que no se diga entonces que el análisis del discurso ‘olvida’ o ‘descuida’ los contenidos; lo que hace es *incorporarlos a una teoría de la*

enunciación. Una cosa es considerar un tema o un contenido en sí mismo, de una manera aislada; otra cosa es considerar ese tema o ese contenido como organizado por la estrategia de un enunciador y orientado hacia un destinatario” (Verón, 2003:24).

CORPUS

El corpus constará de las 35 (treinta y cinco) emisiones del programa *De Zurda* relacionadas a la cobertura de la competición, es decir, a partir de la primera emisión del 9 de junio de 2014 hasta su finalización, el programa emitido el 13 de julio, día en el cual se trató la derrota de Argentina ante Alemania en la final y se hizo un balance general del envío. Todos los programas se encuentran alojados en la página web de videos *Youtube* en el canal de Telesur con su correspondiente fecha, excepto los últimos dos, que se encuentran en un canal de otro usuario. Asimismo, el programa está subido por bloques en el canal de *Youtube* de la TV Pública, con la diferencia de la redacción de *videographs*, que dependen exclusivamente de cada señal.

MARCO TEÓRICO

En este apartado se definirán las categorías teóricas que estarán presentes en el estudio, partiendo de cómo se entiende a los medios de comunicación, a las representaciones mediáticas, y al fútbol como vehículo para el desarrollo de determinados tipos de narrativas.

- LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA INDUSTRIA CULTURAL

La construcción de representaciones provee marcos de entendimiento para reponer los modos en que la cultura a través del espacio massmediático modela las imágenes que tienen de sí los sectores populares. En este sentido, y teniendo en cuenta la definición que hace Hall de la cultura como un terreno de lucha, una arena de elaboración de disputa de los sentidos compartidos, se considera interesante analizar un programa de la cadena Telesur que se propone emitirse y difundirse a escala global, ya que la Industria Cultural posee una fuerza que captura y naturaliza rasgos específicos que circulan en una trama cultural. El programa de televisión es entendido, en este marco, como una representación mediática que tiene poder para emitir mensajes, ser recibido potencialmente por grandes audiencias y en consecuencia, influir, a través de los procesos de significación y re-significación que la sociedad hace de ella.

Es por eso que si la cultura es el lugar donde la hegemonía surge y se afianza, es importante tener el foco puesto en las industrias culturales del período ya que éstas “tienen efectivamente el poder de adaptar y

reconfigurar constantemente lo que representan” (Hall, 1984:101). Los medios de comunicación, señala Hall, son uno de los dispositivos responsables de suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una imagen de las vidas, significados, prácticas y valores de los otros grupos y clases, y de proveer también las imágenes, representaciones e ideas alrededor de las cuales la totalidad social puede ser captada coherentemente como totalidad que es. De este modo, a través de lo que señala el autor, los medios de comunicación desempeñan tres funciones culturales: una construcción selectiva del conocimiento social, ya que a través de los medios percibimos el mundo, las realidades vividas de los otros y reconstruimos imaginariamente sus vidas y las nuestras en una totalidad; suministrar un inventario constante de los léxicos, estilos de vida e ideologías que son objetivados allí y, por último, orquestar y unir, ya que se une lo que se ha representado y clasificado selectivamente.

- LA INSTANCIA DE PRODUCCIÓN: LA REPRESENTACIÓN

En primer lugar, el corpus del estudio será el programa de televisión *De Zurda*, una representación mediática producida por una señal propia de un Estado-Nación (o, técnicamente, varios). En términos de María Graciela Rodríguez, una representación es un gesto de captura que se da en el nivel de la producción:

“Las representaciones se nos ofrecen a la cultura como la síntesis obligada de un discurso que contiene a otro, sea sujeto u objeto, que sin embargo no lo desborda. Este otro es capturado, en una suerte de violencia simbólica, por los sistemas de representación social. Y si entendemos, con Charles Peirce, que no hay designación posible de las cosas de este mundo sin contrato social que la sostenga (Eco, 1981), la representación se coloca como una particular construcción de sentido producto de una operación de selección y síntesis donde intervienen las gramáticas de producción y de reconocimiento (Verón, 2001)” (Rodríguez, 2003:191).

Estas operaciones de selección y síntesis, características fundamentales de una representación, son ejecutadas desde el lugar de la producción: “El lugar de producción (el quién) está socialmente determinado, lo cual indica que el campo de representaciones es un campo relativamente controlado donde se legislan los modos en que un grupo se va a ver a sí mismo, así como las posiciones que se ocupan en el orden social” (Rodríguez, 2008:7). Quien captura, en este caso, es el Estado-Nación, para producir una representación desde el lugar de producción. La autora señala que el sentido de una representación debe considerarse “con referencia al conjunto de los discursos que se ponen en juego (que salen al paso) en el intercambio. En el encuentro entre sujeto y representación ésta porta ineludiblemente un conjunto de discursos atravesados por operaciones de selección, apropiación y síntesis cuyos atributos han sido históricamente procesados y re-elaborados” (Rodríguez, 2003:193).

El programa de televisión, en tanto representación, es un operador importante de producción, imposición, consolidación y reproducción de imaginarios, por lo tanto es plausible su estudio y análisis, tal como señala Aníbal Ford:

“El estudio de una representación mediática es un eje clave para comprender la comunicación social ya que los seres humanos nos comunicamos a través de la construcción de significados compartidos (o fragmentariamente compartidos) a través de diferentes tipos de códigos que como sistemas de signos gobernados por reglas, pueden tener mayor o menor grado de formalización o gramaticalización e incluyen no sólo la lengua, oral o escrita, sino diversos intercambios no verbales: lo corporal, lo gestual, la mirada, etc.” (Ford, 1994).

La representación, advierte Rodríguez, sólo ofrece al sujeto posiciones de inteligibilidad específicas y lo inclina a preferir ciertas lecturas sobre otras, “pero lo que no puede hacer es garantizarlas”: “La cuestión de la producción de sentido será siempre una cuestión empírica que se desenvuelve en el momento del encuentro entre la representación y el sujeto” (Rodríguez, 2003:193).

- EL FÚTBOL COMO VEHÍCULO

Teniendo en cuenta que en el trabajo se analizará cómo a través del fútbol se vehiculiza una trama discursiva, y se toma como elemento a partir del cual elaborar una narrativa, se describirán brevemente algunas de las concepciones sobre este deporte que servirán para tomarlo como pieza relevante en el estudio. Por lo tanto, se propondrá entender al fútbol como una arena pública donde se construyen distintas significaciones; en este caso, como el referente que utiliza la configuración enunciativa al momento de organizar un discurso en torno a la construcción de una “Patria Grande” y proyectarla en el escenario internacional de una Copa Mundial.

En este sentido, consideraremos al fútbol como “un lugar en torno del cual se construyen identidades e imaginarios, como una arena dramática casi sin equivalentes, como espacio ritual de masas por excelencia en la Argentina del presente –y en buena parte del mundo contemporáneo, e incluso de una pretendida sociedad global” (Alabarces, 2002:18). Por consiguiente, el fútbol -o cualquier otro deporte- no se configura como “reflejo de la sociedad”, que mostraría de forma transparente lo que una sociedad es, sino “como un elemento de ella, una arena simbólica privilegiada donde leer, oblicuamente, sus características” (Alabarces, 2000:214); es decir, que el deporte no ‘revela’ meramente valores sociales encubiertos, sino que es un modo mayor de su expresión: “El deporte no es un ‘reflejo’ de alguna esencia postulada de la

sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como un medio para reflexionar sobre la sociedad” (MacClancy, 1996:4).

Esta concepción se encuentra, asimismo, distante de aquellas que proclaman al fútbol como “opio moderno de los pueblos”, por la que, en teoría, las conciencias populares se verían enajenadas, embrutecidas, alienadas y, sobre todo, distraídas de las cuestiones trascendentales de la sociedad, como el totalitarismo, la lucha de clases, la dominación, los regímenes dictatoriales, etc². Una importante bibliografía zanjó este debate hace varias décadas, aunque esas enunciaciones aún sigan formando parte de las conversaciones cotidianas o de los análisis de los medios de comunicación. Uno de los pioneros en los estudios sociales del fútbol en el continente, el antropólogo brasileño Roberto Da Matta, en *O universo do futebol*, desestimó esa visión mostrando cómo el fútbol permitía una representación de los dilemas y conflictos de la sociedad brasileña: su injusticia, su racismo y no su encubrimiento. Pero, al mismo tiempo, el fútbol “permitía una ficción, que todos los fanáticos entendían como tal pero a la vez disfrutaban: la de la igualación transitoria, la de una democracia imaginada en el espacio del juego, la del espacio donde el débil puede vencer al poderoso” (Alabarces, 2018:240).

A lo largo del siglo XX, pero sobre todo en sus comienzos, el fútbol fue un fuerte operador de nacionalidad en las narrativas paraestatales de los medios de comunicación, como la gráfica y la incipiente radiofonía: funcionó como “constructor de narrativas nacionalistas pregnantes y eficaces” (Alabarces, 2002:27). Al no formar parte de las narrativas de las instituciones estatales de la época, se constituyó, como define Eduardo Archetti, en una “zona libre” de una cultura para los debates sobre la identidad. El autor llamaba así a los ámbitos donde se discutían y reinventaban las identidades por fuera de los espacios clásicos de la modernidad temprana como el Estado, la escuela y las universidades. Estas zonas libres eran la danza, la comida, la música, el juego y el deporte, que tenían menor control institucional y estaban más relacionadas con las actividades populares, constituyéndose como espacios semánticos de nuevas narrativas posibles.

² A propósito de ello, la filóloga finlandesa Viveca Tallgren destaca a Juan José Sebreli como uno de los exponentes de estas perspectivas, a partir de libros como *Fútbol y Masas* (1976) y *La era del fútbol* (1998), “inspirado en las teorías de la Escuela de Frankfurt y en Psicología de masas del fascismo (1974) de Wilhelm Reich, entre otros”. La autora señala que el tema que se repite en la obra sebreliana es que “el mundial es un ejemplo de cómo la gente se deja dominar por la irracionalidad” y que el autor “piensa que no es en vano tratar de desmitificar el deporte industrial y el fútbol-espectáculo que tienen el fin de adoctrinar a la juventud y a las masas para despolitizarlas. Por la misma razón considera la cultura del fútbol como un desprecio a la inteligencia, al individuo y a su derecho al pensamiento crítico” (Tallgren, 2014:204).

CONDICIONES HISTÓRICAS, SOCIALES Y CULTURALES

Como afirma Héctor Schmucler (1994), la significación de un mensaje debe indagarse a partir de las condiciones históricas y sociales en las que circula. En este caso puntual, el programa *De Zurda* es emitido durante el Mundial de Fútbol de Brasil 2014, en vivo y en directo por Telesur y en Argentina, por la TV Pública, la señal estatal, en horario *prime time*, y su recepción, el campo de significación en el que los mensajes se consumen, es también simultáneo, teniendo en cuenta que al ser un envío que trata sobre la estricta actualidad resulta extemporáneo mirarlo mucho tiempo después.

Elvira Narvaja de Arnoux señala que todo discurso emerge en determinadas condiciones que, más que proveer de un marco, son constitutivas de lo que un sujeto puede enunciar en una situación determinada: el contexto. Sin embargo, también manifiesta que esta afirmación es demasiado general para la comprensión de aquello que hace posible la producción y comprensión de un discurso, por lo que en este apartado surgirá un desarrollo que intente responder a algunas de las preguntas que plantea la autora como: “¿cuáles son los rasgos relevantes del contexto que influyen en el texto producido?, ¿cuáles son los componentes de dicho contexto?, ¿cuáles son sus límites, en una escala que va de la interacción entre dos personas hasta un período histórico que atraviesa generaciones?” (Narvaja, 2012:67). Para ello analizaremos lo que se consideran los ejes principales de las condiciones por las que el programa *De Zurda* emerge: la trayectoria política, económica y discursiva de los gobiernos latinoamericanos durante el siglo XXI, la historia de la señal estatal Telesur, fruto de las “retóricas patriagrandistas” y las alianzas políticas de las administraciones de estos países, y la situación social de Brasil durante el Mundial y de la coyuntura política de los gobiernos latinoamericanos en ese momento específico.

LATINOAMÉRICA EN EL SIGLO XXI

“Estamos en tiempos de la Patria Grande. Somos hinchas de todos los equipos, jugamos con varias cartas” (Victor Hugo Morales, Programa 1)

“Jugamos para Latinoamérica, tenemos todas las camisetas” (Diego Maradona, Programa 1)

Apenas un año y medio después de la finalización del Mundial de Brasil 2014, aquellos días de fiesta en los que se vivía la Copa que albergaba el gobierno de Dilma Rousseff y la “Patria Grande”, el historiador Perry Anderson describía un estado de situación política del continente drásticamente distinto: “En América del Sur, un ciclo está llegando a su fin. Durante una década y media, sin la presión directa de

Estados Unidos, fortalecidos por el boom de las materias primas, y amparándose en grandes reservas de tradición popular, el continente fue la única parte del mundo en que movimientos sociales rebeldes coexistieron con gobiernos heterodoxos. (...) Una excepción global está llegando a su fin y sin ninguna señal de cambio positivo en el horizonte” (Anderson, 2016). Este cambio del cuadro coyuntural cerró un ciclo iniciado en las postrimerías del siglo XX y que ha recibido diversas caracterizaciones. Esta “excepción global”, como describe el historiador inglés, se gestó en América Latina a fines de las décadas del 90’ y principios de los 2000 a través de los cambios gubernamentales que surgieron a partir del rechazo a las crisis provocadas por los gobiernos que adoptaron políticas surgidas bajo el Consenso de Washington en todo el continente.

A finales de los 90’, los daños que provocó el modelo económico se empezaron a hacer evidentes, sobre todo a través del aumento de la desigualdad, la desprotección estatal producto de su fuerte ajuste y la desocupación, consecuencia directa de la apertura comercial y la “reconversión productiva”. A raíz de esta sumatoria de problemáticas, comenzaron a sucederse en todo el continente reacciones populares que aventuraban un viento de cambio, un nuevo clima político que se abría en la región y que poseía una sintonía en todo el Cono Sur que configuraba un nuevo escenario político. Hugo Chávez Frías, quien había liderado un levantamiento militar fallido en 1992 en Venezuela, llegó a la presidencia por medio de elecciones en 1998, a través de una alianza novedosa de distintos partidos políticos. En Argentina, los cacerolazos de diciembre de 2001 produjeron la renuncia de Fernando de La Rúa (Unión Cívica Radical), quien gobernaba hacía dos años, abriendo un período de transición que culminaría con la llegada de Néstor Kirchner en 2003. En Brasil, la máxima potencia del continente, el Partido de los Trabajadores llegó al gobierno en 2002, erigiendo a Lula Da Silva como el primer sindicalista en ser presidente. En Uruguay, el médico Tabaré Vázquez llegó al poder en 2005 con la coalición de izquierda Frente Amplio (FA). A fines de ese mismo año, en tanto, asumiría la presidencia de Bolivia el dirigente cocalero indígena Evo Morales con el Movimiento al Socialismo (MAS) tras las revueltas conocidas como Guerra del Agua y Guerra del Gas y, más tarde, Rafael Correa, cara visible de una alianza de fuerzas sociales que habían destituido a los últimos tres presidentes electos, ganaría las elecciones presidenciales de Ecuador.

Estos gobiernos latinoamericanos en el siglo XXI han atravesado un período que ha sido denominado, categorizado, definido de muy distintas maneras: “Nueva Izquierda” (Natanson, 2008), “Pos-neoliberales” (Sader, 2008), “Revoluciones pasivas” (Modonesi, 2008), “Consenso de los *commodities*” (Svampa, 2013), “populismos” (Casullo, 2019), “populismo de izquierda” (de la Torre, 2013), “progresistas” (García Linera, 2015; Modonesi, 2008), “nacional-populares” (Natanson, 2008), “marea rosa” (Rohter,

2005)³, etc. Lo que es innegable es que dichas concepciones tienen en común la necesidad de analizarlos en conjunto, debido tanto a ciertas similitudes en algunos procesos como por la voluntad que han tenido en organizarse bajo una trama discursiva que los contuvo. No es objeto de este trabajo definir una categoría preferida para agruparlos o definirlos, sino remarcar los intentos, con coincidencias y contrastes, de integración regional tanto desde el aspecto político como del narrativo.

José Natanson los denomina “gobiernos de la nueva izquierda”: este conjunto de administraciones protagonizó un “giro a la izquierda” en la región como, en palabras del autor, una “respuesta lógica, casi obvia, al cuadro económico y social heredado del período anterior” (Natanson, 2008:16). El término “nuevo” sirvió en este caso para diferenciarlos de los viejos proyectos políticos de izquierda de los 70’ y 80’ que utilizaron a la lucha armada como modo de arribar al poder. Lo que distingue, según el autor, a los nuevos gobiernos fue su carácter de democráticos, al llegar a las instancias gubernamentales a través del voto popular y reivindicar este sistema político tras haber sufrido la Dictadura. Esto se dio principalmente en los partidos políticos creados al calor de la resistencia al Régimen Militar, como el PT en Brasil, o que tuvieron un proceso de afianzamiento en este período, como el Frente Amplio en Chile, o que fue blanco preferido de las persecuciones y desapariciones como el Peronismo, que en democracia atravesó un proceso de renovación. En este marco, no tienen un horizonte revolucionario o proyecto totalitario, sino más bien son caracterizados por tomar medidas concretas a través de políticas públicas y la sanción de leyes en el Parlamento. Asimismo, el autor afirma que esta “Nueva Izquierda” es más pluralista y abierta que la “Tradicional”. El término “Izquierda”, en tanto, lo utiliza para definir la postura que se tiene ante la desigualdad. La Izquierda lucha contra ella, mientras que la derecha la considera una cuestión normal vinculada estrictamente a la responsabilidad de cada individuo y de sus decisiones económicas personales. En términos económicos, en estos países dentro sus principales políticas se encuentran la voluntad de apropiarse, a través de nacionalizaciones, creación de nuevos impuestos o reformas tributarias, de una porción mayor de los ingresos de la renta para ampliar de este modo la base financiera del Estado y ejercer el rol de interventor.

A modo de ejemplo, la suba de las retenciones a las exportaciones agrícolas en el kirchnerismo, las nacionalizaciones de los hidrocarburos de Bolivia y Venezuela, los impuestos extraordinarios al petróleo en Ecuador, etc. Es en este punto en el que “la ecuación de los gobiernos de la nueva izquierda —alto

³ Los orígenes del término se atribuyen a Larry Rohter (2005), periodista del New York Times, quien caracterizó la elección de Tabaré Vázquez, de Uruguay, diciendo: “No es tanto una marea roja, como una rosa”.

crecimiento económico > mayor apropiación de la renta > más ingresos fiscales > programas sociales más amplios— termina de cerrar” (Natanson, 2008:247). En síntesis, “estos gobiernos pueden considerarse de izquierda por su lucha contra la pobreza y la desigualdad. Posrevolucionaria, pragmática, flexible, democrática, abierta a las minorías, desideologizada y muy diferente de la del pasado, la nueva izquierda sigue siendo izquierda” (Natanson, 2008:263-272).

En esta caracterización generalizada debe establecerse una distinción entre los países que adoptaron este tipo de medidas y quienes se mantuvieron al margen, como Colombia y Perú, que continuaron con políticas de corte neoliberal. En tanto que Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Venezuela, Bolivia y Ecuador fueron los que conformaron específicamente este bloque, mientras que Nicaragua, en Centro América, también protagonizó procesos similares: “En menos de diez años —entre el 6 de diciembre de 1998, cuando Chávez sorprendió con su rotundo triunfo en las elecciones presidenciales de Venezuela, y el 26 de noviembre de 2006, cuando Correa se convirtió en presidente de Ecuador— el color político de Sudamérica ha cambiado. (...) En una mirada de conjunto, puede afirmarse que la etapa neoliberal, que a grandes rasgos se extendió desde fines de los 70’ hasta fines de los 90’, ha quedado definitivamente en el pasado” (Natanson, 2008:77).

El alto crecimiento económico que desencadenó el proceso de la redistribución de la riqueza estuvo impulsado principalmente por el alto precio de los denominados *commodities* -que en términos simples son productos que poseen estándares uniformes y con una diferencia indistinguible entre la elaboración por una empresa u otra, como la mayoría de las materias primas-, lo que configuró una importante fuente de ingresos de los Estados. El ascenso de China e India en el mapa internacional del comercio incrementó la demanda de los principales productos exportables del continente: la carne, la soja y los cereales en Argentina y Uruguay, los minerales en Bolivia y Chile, el gas boliviano, y el petróleo, en Venezuela y Ecuador: “Si a esto se suma la alta liquidez internacional y las bajas tasas de interés, a nadie debería llamarle la atención que el crecimiento de los países analizados se produzca, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, con superávit fiscal, saldo positivo de la balanza de pagos, acumulación de reservas, reducción de la deuda pública, bajas tasas de desempleo y una mejora de los salarios reales. Lo que el ex secretario general de la CEPAL, José Antonio Ocampo, definió como la “macroeconomía de la bonanza” (Natanson, 2008:171).

En este sentido, Maristella Svampa define a este ciclo político como “Consenso de los Commodities”, en un ejercicio de modificación de palabras del anterior consenso, el de Washington, y marcado netamente

por una fuerte diferenciación con su proceso anterior en el que prevalecía la valorización financiera para ahora impulsar proyectos extractivos orientados a la exportación: “Existen elementos importantes de diferenciación respecto de los años 90’ (...) El Consenso de Washington colocó en el centro de la agenda la valorización financiera y conllevó una política de ajustes y privatizaciones, lo cual terminó por redefinir el Estado como un agente metarregulador. Asimismo, operó una suerte de homogeneización política en la región, marcada por la identificación o fuerte cercanía con las recetas del neoliberalismo. A diferencia de ello, en la actualidad, el «Consenso de los Commodities» coloca en el centro la implementación masiva de proyectos extractivos orientados a la exportación y establece así un espacio de mayor flexibilidad en cuanto al rol del Estado” (Svampa, 2013:31). Martín Schapiro coincide en señalar que “lejos de una fórmula alquímica o milagrosa, aquel ciclo de crecimiento contó con una inestimable dosis de ayuda de las condiciones externas. Entre 2002 y 2008, los precios de los *commodities* se multiplicaron más de cuatro veces, desde valores mínimos hasta máximos históricos”: “Siempre competitivo debido a la abundancia de recursos naturales a lo largo del continente, el sector primario exportador permitió generar divisas genuinas, fortaleció los resultados de la balanza comercial y habilitó un aumento en la captura de recursos por parte del Estado sin afectar seriamente la rentabilidad empresarial, al tiempo que distribuía parte de esos recursos por vía de diversos subsidios que beneficiaron tanto a los ciudadanos como a diversas industrias dedicadas a la producción para el mercado interno” (Schapiro, 2018:8).

Otra de las denominaciones que puede tener este proceso es el de “posneoliberalismo”. En este sentido, Emir Sader argumenta que “lo que denominamos posneoliberalismos es una categoría descriptiva que designa diferentes grados de negación del modelo, sin llegar a configurar un nuevo modelo, al mismo tiempo en que un conjunto híbrido de fuerzas compone las alianzas que están en la base de los nuevos proyectos” (Sader, 2008:81). En tanto que “revoluciones pasivas” es la categoría que elige Massimo Modonesi al señalar que “las transformaciones ocurridas en la década a partir del impulso de los gobiernos progresistas latinoamericanos pueden ser denominadas revoluciones (...) en tanto promovieron cambios significativos en sentido antineoliberal y posneoliberal que pueden visualizarse en un rango de oscilación, según los casos, entre reformas profundas y substanciales y un “conservadurismo reformista moderado” —usando una expresión de Gramsci. Brasil podría representar un punto de referencia del conservadurismo y Venezuela uno de reformismo fuerte con alcances estructurales” (Modonesi, 2008:150). Desde el punto de vista institucional, explica el autor, los gobiernos han encarado de distinta manera este tipo de procesos: mientras que Venezuela, Bolivia y Ecuador surgieron luego del colapso del sistema político y buscaron

reformular la constitución con un espíritu “refundacionista”, otros como Brasil, Uruguay, Argentina y Chile transitaron sus “revoluciones” sin cambiar de raíz el marco institucional.

En síntesis, la bibliografía coincide en que los gobiernos latinoamericanos a principios del siglo XXI nacieron al calor del rechazo y la oposición a un tipo de sistema económico impulsado por Estados Unidos en el “Consenso de Washington”: una tendencia, una propensión, una inclinación a reducir la pobreza a través del crecimiento económico y la redistribución de la riqueza, y de achicar la brecha de la desigualdad, a pesar de desaciertos y cuentas pendientes.

- LA INTEGRACIÓN POLÍTICA

El proyecto “patriagrandista” se da un momento en el cual distintos líderes políticos encuentran una sintonía discursiva, a pesar de lo cual también presentan diferencias sobre sus orígenes personales, políticos e ideológicos, pero que expresan en un momento particular de los países latinoamericanos discursos críticos a los proyectos neoliberales globalizadores, con Estados Unidos como país principal condensador, perpetrado en la otredad primordial de victimario de las crisis que azotaron a estos países. A principios del siglo XIX, a partir de sus procesos independentistas, varios países de la región comenzaron a crear procesos de integración. El Manifiesto de Cartagena de Simón Bolívar de 1812, el Congreso de Panamá en 1826 y la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960 son algunos ejemplos. El intento permanente por solidificar instancias de integración y unidad ha estado influenciado, a pesar de la existencia de otros factores simultáneos, por el rol desempeñado por Estados Unidos y su resistencia a la configuración de un bloque regional que haga contrapeso a sus intereses en el “patio trasero”: “Por obvios motivos geográficos, históricos y culturales, América Latina quedó bajo el ala de Estados Unidos, que impidió que surgieran gobiernos díscolos en su patio trasero mediante diversos métodos, siempre antidemocráticos y casi siempre cruentos: la participación de la CIA en el golpe contra Allende y el abierto respaldo a las dictaduras del Cono Sur se combinaron con decisiones todavía más descaradas, como el apoyo a la Contra en Nicaragua o la invasión de los marines a la República Dominicana. Podría incluso arriesgarse una ecuación: cuánto más cerca de Estados Unidos y de sus intereses se encontraba un país, más fuerte y directa era la presión” (Natanson, 2008:276).

En tanto, a partir de 1989, tras la caída del Muro de Berlín, se liberó la dicotomía que polarizaba al mundo, y que obligaba a Estados Unidos a prestar una permanente atención en los gobiernos en los que la Unión Soviética podía guardar algún tipo de injerencia. El enemigo ya no era el comunismo, sino que tras los

atentados del 11 de septiembre comenzó a ser el “terrorismo”: “En este nuevo contexto (...) el viejo patio trasero lucía relativamente tranquilo. Estados Unidos decidió concentrarse en México y Centroamérica, que integran su área más directa de influencia, y quitó su atención de Sudamérica, donde su presencia, sin desaparecer del todo, se tornó menos directa, más suave” (Natanson, 2008:277). Esta “desatención” produjo un espacio que antes no existía y creó una condición de posibilidad de autonomía de los gobiernos latinoamericanos, la cual incluye temas económicos, de política exterior y de desarrollo en cada nación. Esta oportunidad política habilita asimismo una serie de discursos que manifiestan cierta unión de los líderes populares a través de líneas argumentales que poseen en su germen la contraposición a Estados Unidos, configurándolo como el culpable externo de la crisis económica de la década del 90’. Esta coincidencia discursiva se ha dado también a través de instancias supranacionales que tuvieron como objeto proveer a estas perspectivas comunes un marco institucional de mayor envergadura.

Una de las primeras fue la creación de UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas), un organismo de ámbito internacional con el objetivo de construir una identidad y ciudadanía sudamericana y reforzar la integración⁴. Esto marcó un quiebre del Cono Sur, al crear un organismo propio e independizarse de las normativas de la OEA (Organización de los Estados Americanos), donde Estados Unidos tenía una posición de dominancia. Este proyecto fue creado en Cusco en 2004, en la III Cumbre Presidencial Sudamericana, cuando se firmó el acta que creó la CSN (Comunidad Sudamericana de Naciones) compuesta por los cinco Estados del Mercosur, los cuatro países miembros de la Comunidad Andina de Naciones (CAN: integrada por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), Chile, Guyana y Surinam. Las ausencias de los presidentes de Uruguay, Paraguay y Argentina dejaron entrever las diferencias internas del bloque y la prudencia ante la iniciativa. Sin embargo, en 2007, los presidentes de la región tomaron la decisión de afianzar la comunidad y denominarla finalmente Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Esto se debió principalmente al suceso que simbolizó una fuerte posición común y constituyó un impulso significativo para la integración sudamericana: en Mar del Plata en noviembre de 2005, en la IV Cumbre de las Américas, se produjo el rechazo enérgico al proyecto de Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), un proyecto pergeñado por Estados Unidos desde 1991 en plena globalización mundial, que tenía como finalidad implementar el libre comercio en los países del Cono Sur. Allí se produjo un histórico enfrentamiento entre los gobiernos que defendían el ALCA -liderados por el entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush- y los que se oponían -liderados por Lula da Silva, Néstor

⁴ La historia de UNASUR y sus objetivos específicos están desarrollados en su página web: <https://www.unasursg.org/>.

Kirchner y Hugo Chávez, presidentes de Brasil, Argentina y Venezuela respectivamente-, y que tuvo como resultado el rechazo final del acuerdo.

- **LA DERROTA DEL ALCA: CHÁVEZ, MARADONA Y LA “PATRIA GRANDE”**

La “derrota del ALCA” condensa y consolida la narrativa de una “Patria Grande”. Hugo Chávez, presidente venezolano y ferviente promotor del rechazo, pronunciaba una frase que marcaría a fuego en la historia política latinoamericana del siglo XXI: “Vamos a decirlo: ¡ALCA, ALCA, Al carajo!, ¡ALCA, ALCA, Al carajo! ¿Quién enterró al ALCA?, los pueblos de América enterramos al ALCA, hoy, aquí en Mar del Plata”. Aquel rememorado acto de la Cumbre de los Pueblos, realizado como contrapartida del acto oficial, tendría otro condimento: la presencia de Diego Maradona, quien había asistido en el “Tren del Alba”⁵ desde Buenos Aires acompañado, entre otros, por un entonces sindicalista candidato a presidente de Bolivia, Evo Morales. En una entrevista televisiva de ese momento diría: “Estoy yendo a repudiar al asesino (en referencia a George Bush, presente en la Cumbre), y a ver si mejoran las cosas para nuestros países”⁶⁷.



Maradona acompañando a Hugo Chávez en la Cumbre de los Pueblos en rechazo al ALCA, en 2005 en Mar del Plata.

En los años 90', América Latina había desplazado dentro de su lógica integradora la dimensión política, simbólica, para enfatizar los aspectos comerciales y la promoción de la inversión extranjera directa, con

⁵ Otros personajes que formaban parte del tren eran el diputado Miguel Bonasso, artífice de esa iniciativa; el director y músico Emir Kusturica, los músicos Juanse, Teresa Parodi y Víctor Heredia, el director Tristán Bauer, las actrices Mirta Busnelli y Leonor Manso, el padre Farinello, el dirigente Luis D'Elía, entre otros.

⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=0M9xujx7bWM> - Archivo de la Televisión Pública: Maradona en el Tren del Alba

⁷ En las elecciones de Argentina en 2003, Maradona llamó a votar por Carlos Menem debido a su rivalidad con Eduardo Duhalde quien, aunque no se presentaba como candidato, había acordado el apoyo de su partido al entonces gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner. Paradójicamente, la idea del Unasur fue un proyecto de “Lula” da Silva y Eduardo Duhalde, quien en 2004 presidía la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur.

la estricta anuencia de los Estados Unidos. A partir de 1994, el Mercosur coexistió con la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa norteamericana tendiente a construir una zona de libre comercio continental, incluyendo a los 34 países que constituían la Organización de los Estados Americanos (OEA) y dejando expresamente excluida a Cuba. Para instrumentarlo se propuso realizar cónclaves presidenciales, por lo que así nacieron las Cumbres de las Américas, que reunían a los Jefes de Estado como instancia de articulación interamericana. El ALCA que se estaba negociando en América era una parte vertebral de una estrategia estadounidense que consistía en “contrarrestar el proceso de conformación de bloques en Europa y Asia, estableciendo un área donde su hegemonía no se viera desafiada. Por su creciente déficit comercial y fiscal y por su excesivo endeudamiento, Estados Unidos necesitaba revertir ciertas tendencias económicas de los últimos años. Los sectores financieros, los grandes exportadores y las empresas estadounidenses más concentradas pretendían terminar de apropiarse de un área históricamente disputada con Europa, consolidando la supremacía del dólar y frenando el avance de nuevas potencias, como China, que estaban posicionándose en la región” (Morgenfeld en Kan, 2016:108). A la hora de las votaciones se expresaron dos bloques: por un lado, los países que firmaron la propuesta de Declaración de Estados Unidos que planteaba avanzar en la negociación de un acuerdo de libre comercio como el ALCA; y por otra parte, Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay –los por entonces 4 miembros plenos del Mercosur– y Venezuela, que se unió a ellos para forzar una Declaración Final dividida. El escenario regional, luego del rechazo al ALCA, cambiaría. Estados Unidos propició el despliegue de los Tratados de Libre Comercio bilaterales (TLC), para poder reconstituir un tipo de vínculo con la región. A pesar de ello, ni el gobierno de George Bush ni el de su sucesor, Barack Obama, lograron tener una política específica orientada para América del Sur. Sin embargo, Chile, Perú, Colombia y México conservaron políticas más cercanas al ideario neoliberal y priorizaron la negociación con Estados Unidos y un acercamiento a su política externa.

Por su parte, el resto de la región consolidó otras instancias, como la mencionada UNASUR y el ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos), fundada en 2004 y promovida inicialmente por Venezuela y Cuba, con los mismos propósitos que las anteriores: un proyecto de complementación y colaboración con eje en la lucha contra la pobreza y la desigualdad social, que tendría mayor importancia al sumarse Bolivia y Ecuador posteriormente. En 2010 fue promovida la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), un mecanismo intergubernamental de ámbito regional, heredero del Grupo de Río y la CALC (Cumbre de América Latina y del Caribe) que también se presentó con el objeto de “promover la integración y desarrollo de los países

latinoamericanos y caribeños”. Martín Schapiro destaca, en este sentido, que a diferencia de las políticas integracionistas pasadas, estas enfatizan su carácter de endógenas: “Si el patrocinio norteamericano y las inversiones europeas habían motorizado los proyectos de integración regional durante los años de desinflación y privatización de la década anterior (los 90’), los de esta etapa fueron ‘endógenos’. La Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) se posicionaron como una novedad en el tratamiento de problemáticas regionales, tanto por la extensión de los países que abarcaban como por el peso del que excluían (Estados Unidos)” (Schapiro, 2018:7). En tanto, desde el “Consenso de Buenos Aires” firmado por Kirchner y Lula en octubre de 2003, el bloque Mercosur, creado en 1991, tuvo una gran revitalización, con la incorporación de Venezuela, Bolivia y Ecuador como miembros plenos.

Ya sin el constante asedio de los Estados Unidos, estas iniciativas presentaron una sintonía política regional, una integración institucional y se privilegiaron este tipo de instancias políticas por sobre la cuestión comercial como eje rector de la relación entre países, como parte de un proceso general de “repolitización”: “El ciclo de luchas de los noventa cristalizó en una politización del poder y, simultáneamente, en una recuperación de funciones soberanas por el Estado. Y la política regional, en este aspecto, fue de vital importancia. La revitalización del MERCOSUR desde 2003 y el rechazo al ALCA en 2005, también son índices de esa repolitización del poder, de la recuperación de funciones soberanas del Estado, y de la transición de un escenario de integración dominado por la concepción comercialista asociada al neoliberalismo hacia otro escenario con una concepción de mayor politización de los ejes de vinculación entre los estados nacionales” (Kan, 2013:5).

El fracaso del proyecto estadounidense tuvo que ser aceptado y quedaría constituida la “Patria Grande”, el bloque regional erigido a partir de la negación del “modelo económico neoliberal” diagramado por Norteamérica, y de una dicotomía planteada por Chávez entre “El proyecto anexionista del Norte y el proyecto de liberación del Sur”: “El nuevo regionalismo se manifestó en iniciativas como la Unasur, la Celac y ALBA-TCP. Más allá de sus diferencias, lo que estas iniciativas tenían en común era su objetivo de priorizar la cooperación política entre gobiernos afines, fortalecer el poder de negociación de América Latina frente a sus principales socios externos y hablar con una sola voz en el escenario global. El comercio, que había asumido un papel muy central en el regionalismo tradicional latinoamericano, fue relegado a un papel secundario en las nuevas entidades, cuando no directamente omitido como elemento de integración. Este nuevo ciclo de regionalismo no solo excluyó a EEUU y Canadá, sino que fue

presentado como una alternativa al regionalismo hemisférico, cuya expresión histórica era la Organización de Estados Americanos (OEA)” (Van Klaveren, 2018:64).

En síntesis, la articulación política, institucional y discursiva que se afianza a partir de este gesto de rechazo inaugura un modo de constituir un bloque exento de la trayectoria dependentista que se venía desarrollando, al mismo tiempo que sitúa como líder-discursivo a quien desde la Cumbre de Québec en 2001 se oponía en soledad al acuerdo del ALCA, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela: Hugo Chávez. Esta concordancia discursiva adoptada por los gobiernos latinoamericanos tendrá dos elementos característicos interdependientes, indisolubles y mutuamente relacionados: por un lado, la adhesión a la integración regional, la “Patria Grande”, y la pertenencia a un proyecto político anti-neoliberal y popular; por el otro, esta preponderancia discursiva de Chávez terminará adoptándose en Telesur, señal latinoamericana que, de igual manera, se posicionará desde un lugar de enunciación eminentemente venezolano.

TELESUR

“Qué lindo decir Telesur, Diego. Cuánta gratitud. Cómo nos ha puesto en tantos lugares al mismo tiempo. Este es el punto de encuentro latinoamericano de verdad” (Víctor Hugo Morales, Programa 16)

“Este es el lugar donde el Comandante quería que nosotros dijéramos lo nuestro. Lo que pensábamos, lo que soñábamos. Yo fui uno de los precursores. Porque cuando le tiraron el papel de Telesur, yo iba en el avión con él. Y yo dije ‘esto es fantástico, esto es para meterle también un poco la plancha a la CNN, ¿no?’” (Diego Maradona, Programa 16)

El programa que analizaremos, *De Zurda*, fue emitido por Telesur, una señal de televisión de noticias con sede central en Caracas, Venezuela, fundada en enero de 2005, estatal, libre y gratuita que emite en sistemas abierto, satelital, digital terrestre, cable y *streaming* durante las 24 horas noticias y programación cultural. Se presenta en su página web como un “multimedio de comunicación latinoamericano de vocación social orientado a liderar y promover los procesos de unión de los pueblos del SUR (Concepto geopolítico que promueve la lucha de los pueblos por la paz, autodeterminación, respeto por los Derechos Humanos y la Justicia Social)” y agrega: “Somos un espacio y una voz para la construcción de un nuevo orden comunicacional”. Asimismo, señala que su visión es “ser un multimedio y multiplataforma de servicio público con cobertura global que, desde el SUR, produce y divulga contenido informativo y

formativo para una base de usuarios amplia y leal; con una visión integradora de los pueblos”⁸. Telesur, desde su narrativa audiovisual, se constituye como un operador de ciudadanía abonando a la conformación de una identidad latinoamericana, a través de una visión integradora que se analizará en el trabajo. En 2014 el logotipo del canal representaba el mapa sudamericano, acompañado por el nombre de la señal y el lema “Nuestro Norte es el Sur”.



En el aire desde el 24 de julio de 2005, aniversario del nacimiento de Simón Bolívar, Telesur surgió como una idea de Fidel Castro y una iniciativa del gobierno de Venezuela, inicialmente apoyada por los mandatarios de Argentina, Cuba y Uruguay, países que serían nombrados como “accionistas”, aunque no desde los hechos concretos. Luego en 2007 se integrarían también a este grupo Nicaragua y Ecuador. Y a lo largo de los años sucesivos los gobiernos latinoamericanos irían variando su participación en la señal de acuerdo a los cambios de gobierno y sus perfiles político-económicos, como por ejemplo Argentina y Uruguay.

La idea de promulgar una señal multi-estatal que alce la voz de los gobiernos latinoamericanos es atribuida a Hugo Chávez y Fidel Castro con el propósito de combatir en el campo de la información a las cadenas privadas de los canales de Latinoamérica y presentarse como un medio alternativo a ellas. En relación a la identidad de Telesur, Chávez remarcó en una entrevista a la propia señal: “Cuántos años con estas ideas, no sólo nosotros, creo que antes que tú nacieras, y a lo mejor antes que yo naciera, ya había gente aquí en el mundo y en América, planteando ideas como Telesur. Es el proyecto de Bolívar, es el proyecto de integración verdadero”. Fernando Lugo, entonces presidente de Paraguay, señaló: “Telesur nació como

⁸ Esta información se encuentra en la pestaña “Sobre Nosotros” de la página web de Telesur: <https://www.telesurtv.net/pages/sobrenosotros.html>.

esa luz de esperanza, de ilusión, de cambio”. Evo Morales, presidente de Bolivia, también remarcó su importancia: “Telesur se ha convertido en la voz de los sin voz”. Por su parte, Manuel Zelaya, entonces presidente de Honduras, supo manifestar: “Telesur es parte de nuestra cultura, es el micrófono (...) es la cátedra que tenemos los latinoamericanos no sólo para informarnos, sino para crear conciencia de nuestros valores”⁹.

El canal transmite también vía satélite con su señal disponible para emisoras públicas, privadas, educativas y comunitarias de América Latina y el Caribe. En 2009 comenzó un proceso de expansión y a la fecha también es distribuida por los satélites Astra 1L, Hispasat 1E, Hotbird 13B y EUTELSAT 113W a Europa, norte de África, Medio Oriente y Estados Unidos. Su consejo consultivo estuvo integrado en un principio por personalidades notables como el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel y el periodista Ignacio Ramonet, el escritor uruguayo Eduardo Galeano, el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, el programador y pionero del software libre Richard Stallman, entre otros. En 2014 durante la emisión de *De Zurda* la periodista colombiana Patricia Villegas era su presidenta y aún lo sigue siendo. Telesur se emite para más de 100 países, y una de sus premisas principales es “construir una visión latinoamericana en el exterior”, así como también la de construir una imagen y perspectiva para los propios latinoamericanos.

- HISTORIA

En el año 2000, el gremio de periodistas cubanos organizó en La Habana un congreso con cerca de 450 periodistas y comunicadores sociales de toda América, incluso de EEUU y Canadá. Aram Aharonian, uno de sus fundadores, recuerda esta particular anécdota en su libro *Vernos con nuestros propios ojos*: “Al final del congreso (...) el presidente cubano nos despertó con una frase que yo recuerdo que sonaba como esta: ‘Ustedes se pasaron tres días haciendo diagnósticos sobre nuestra realidad a nivel comunicacional, hablando de revolución. De ese tema, compañeros, nosotros sabemos casi todo... Pero ninguno de ustedes hizo alguna propuesta... a nadie se le ocurrió, por ejemplo, crear una CNN latinoamericana...’ Obviamente, a esa hora (eran como las tres de la mañana o por lo menos a mí me parecía así), todos largamos una larga carcajada colectiva: ‘¡qué ocurrencias tiene este Fidel!’” (Aharonian, 2007:238). El proyecto finalmente fue adoptado por el gobierno venezolano de Hugo Chávez tras el fallido Golpe de Estado que intentó destituirlo en 2002.

La primera Declaración Conjunta, que articulaba los principios que regirían el ALBA –cuyo primer Acuerdo Estratégico se firmaría al año siguiente-, se firmó entre Cuba y Venezuela el 14 de diciembre de

⁹ https://www.telesurtv.net/pages/Especiales/Aniversario_teleSUR/1/nacimiento.html - El Nacimiento de Telesur.

2004 en La Habana. En su artículo 10, entre otros, se proclamaba la “Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la Región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas, y la creación de la Televisora del Sur (Telesur) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades”. El 24 de enero de 2005 finalmente se decretó la creación de la Nueva Televisora del Sur, que también podía utilizar la abreviatura TV Sur, aunque terminó adoptando el nombre de Telesur.

El proyecto se sustentaba en que era “fundamental para el Estado venezolano la creación de una organización para la consolidación de redes informativas, cuyo eje fundamental es la consolidación de un canal independiente del sur, que represente una opción verdadera de comunicación para la Patria Grande, es decir, América toda, en función de la integración y reivindicación de nuestros pueblos, tanto en el plano Nacional como en el Internacional, sin distingo de raza, clase social, religión, cuyo objeto general es fomentar el conocimiento de los procesos comunicacionales dirigidos a las comunidades organizadas, con el fin de incentivar el desarrollo socio cultural de estas, en beneficio de la ciudadanía” (Decreto N° 3.455, 2005). Ya desde su proyección se colocaba a la “Patria Grande” como un concepto de unidad e integración y en su nombre se proponía la categoría geo-política de “Sur” configurándose en contraposición al Norte condensado en los Estados Unidos, descripto en su slogan como “Nuestro Norte es el Sur”, resignificando al “Norte” como una guía u orientación a seguir.

En principio la señal era de capital venezolano, pero con la idea de que el resto de los países latinoamericanos fueran sumándose en el capital accionario. Sin embargo, puede afirmarse que los porcentajes accionarios restantes han sido simbólicos y no figuran en los registros mercantiles, según señalan los autores Monge, Vivas y Brizuela: “El proyecto de un canal verdaderamente multiestatal nunca salió de los papeles. Se trata de un proyecto enteramente de capital venezolano” (Monge, Vivas y Brizuela en Suppo, 2017:38). La condición multiestatal de la señal, por lo tanto, se limitó a la idea de intercambiar profesionales, materiales, equipamientos y cuestiones de logística¹⁰. Este punto es vital para el análisis ya

¹⁰ El 1 de febrero de 2005 había rubricado el convenio entre Argentina y la República Bolivariana de Venezuela relativo a la Nueva Televisión del Sur - TeleSUR- en el que Argentina, por intermedio de la Secretaría de Medios de Comunicación, en cuya jurisdicción se encontraban el Sistema Nacional de Medios Públicos S.E y la Agencia TELAM, suscribió un compromiso de aportar hasta el veinte por ciento (20%) del capital accionario inicial de la Nueva Televisión del Sur brindando en contraprestación: a) Aporte de cien horas mensuales de producción de contenidos argentinos, generados en la producción estatal, independiente, universitaria, comunitaria o del Sistema Nacional de Medios Públicos S.E. b) Colaboración en la formación permanente de recursos humanos, c) Establecimiento de comunicación a través de enlace satelital con Venezuela para la emisión en directo de segmentos de noticias, d) Financiamiento de la corresponsalía de TeleSUR en Argentina, su sede, su personal e infraestructura, cuya selección y dirección editorial propondría la Secretaria de Medios a la Dirección General de TeleSUR, e) Promoción de la distribución de la señal satelital de TeleSUR en territorio argentino, por los sistemas

que la plena predominancia accionaria de Venezuela se verá reflejada en el tipo de discurso latinoamericanista adoptado, asociado a su gran promotor, Hugo Chávez, y que también puede evidenciarse en que la cadena quedó bajo la órbita del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela. Podría afirmarse entonces que el dispositivo discursivo latinoamericanista de narrar la “Patria Grande” quedó encargado a Venezuela.

Meses después, el 24 de mayo de 2005 tuvo lugar la primera transmisión de la emisora tras un acto de presentación del canal: “La transmisión dio inicios con imágenes de pueblos originarios de la región, de ciudades, de protestas, manifestaciones, de líderes regionales, de cumbres como las del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y de conflictos internacionales, como los del mundo árabe. Estas imágenes ya trazaban el enfoque del proyecto que se posicionó desde temprano como una voz disidente a la de las grandes cadenas de noticias internacionales” (Monge, Vivas, Brizuela: 2017:37). El 24 de julio, en una fecha de alta carga simbólica como el aniversario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar, se lanzó la señal al aire y el 31 de octubre comenzó a transmitir las 24 horas.

- LA CNN COMO FIGURA ANTAGÓNICA

Como ya fue señalado, Telesur nace con la premisa de ser una “CNN latinoamericana”, en palabras textuales de Fidel Castro, de quien surgió la idea inicial. A partir de esta conceptualización, se define como un medio “contrahegemónico”. Tal es así que la señal estatal se presenta, desde su slogan, a partir de la inversión de la significación geo-política del Norte y el Sur. Es decir, afirma su identidad a partir de la conformación de un otro significativo al cual no se corresponde. Sin embargo, a pesar de su presentación como medio “contrahegemónico”, Telesur se configura como un discurso estatal oficial.

Al ser una señal estatal, Telesur no puede ser definida como un medio de comunicación “alternativo” ni “contrahegemónico”, aunque se posicione antagónicamente frente a la CNN. A raíz de ello, Omar Rincón señala que Telesur “es un gran proyecto informacional y político”, pero “la lucha se restringe sólo a las agendas de información desde y en los actores de enunciación, y abandona la lucha en los formatos y estéticas”: “Es como si el formato CNN no tuviese ideología; cuando lo más imperialista es que narramos, contamos y producimos estéticas a lo *made in USA*” (Rincón, 2015:193). Es decir, lo que abre el autor es una vertiente de análisis en la cual la contrahegemonía o contrainformación que plantea la señal, al utilizar las mismas herramientas y estéticas que la señal norteamericana, también forma parte de la carga

de cable, de televisión abierta, regional, alternativa y comunitaria y f) Designación de los representantes argentinos en la Dirección General de TeleSUR.

ideológica a la que se trata de combatir. En este sentido, el formato de noticias y la estética audiovisual no serían un accesorio del contenido sino un “territorio donde se disputan y dirimen conflictos políticos – colectivos, de clase, derechos- y relatos de hegemonía política. Y esta lucha es, también, de narrativa y estéticas, no sólo de contenidos. Los formatos, también, tienen ideología” (Rincón, 2015:210). Rincón, por lo tanto, no está de acuerdo con la definición que la emisora hace de sí misma porque “parece una CNN mal hecha, excepto porque expresa el punto de vista de Chávez” (Rincón en De Moraes, 2011:65). Asimismo, uno de los fundadores de la señal, Aram Aharonian, indicó sobre este punto que si bien Telesur se diferencia de otros medios, “quedó demostrado que sí se puede hacer algo distinto. Pero el canal no logró la latinoamericanización y siguió siendo venezolano. Lo que sí cambió fue la agenda informativa” (Aharonian en La Gaceta, 2014).

- INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL

El autor Jairo Lugo-Ocando observa una contradicción en la misión de Telesur al afirmar que la televisora nació como un proyecto que apuntaba a afianzar la integración latinoamericana y, al mismo tiempo, convertirse en una herramienta política para lograr influencia internacional. Ambos objetivos, concluye el autor, no siempre son compatibles, ya que si se trata de ofrecer una visión alternativa y contrahegemónica como una estrategia de proyección de poder entonces se debe pensar en los centros de poder como audiencias. Si, por el contrario, se quiere construir una opinión pública regional, entonces la estrategia debe centrarse en pensar en la audiencia latinoamericana: “La inhabilidad de TeleSUR de conciliar sus dos objetivos geo-políticos más importantes, integración y proyección de poder, en parte se debe a que como organización está moldeada y estructurada de forma muy similar al Chavismo en Venezuela. Es decir, como una amalgama de intereses que se mantienen unidos bajo premisas simbólicas y gracias al financiamiento de petrodólares. Estas premisas simbólicas no son ideológicas en el sentido tradicional, sino que representan meta-discursos lo suficientemente abstractos para crear espacios de conciliación tácticos pero no necesariamente ideológicos. En el caso particular del canal, el meta-discurso ha sido el de vincularse con los movimientos mundiales de ‘resistencia’ y apuntar a los enemigos comunes; la política exterior de Estados Unidos” (Ocando en Suppo, 2017:136). Esta descripción utilizada por Ocando es análoga a las dificultades que tuvo Latinoamérica para generar una integración económica y política durante el comienzo del siglo XXI, más allá de ciertas concordancias a la hora de erigir el antagonismo hacia Estados Unidos.

Telesur ha sido objeto de estas diferencias al interior del bloque latinoamericano. Brasil, por ejemplo, no formó parte de la sociedad de la televisora. Más allá de las versiones que indicaban una influyente

resistencia por parte del grupo *O Globo*, autores señalan que Brasil cuenta con su propia geopolítica comunicacional. En ocasiones donde las disputas se dan al interior del continente, como los reclamos de Bolivia a Chile por la salida al mar, o las negociaciones entre los países miembros del Mercosur acerca de tarifas y protecciones, entre otras, la televisora ha tendido a privilegiar la posición venezolana o la de sus socios geo-políticos: “Pese a lo que normativamente se dice, TeleSUR no es un canal latinoamericano sino un canal venezolano puesto al servicio de un sector político en el continente” (Ocando en Suppo, 2017:136). En este sentido, Ocando agrega: “El problema es que la simbología de ‘resistencia’ es viable mientras se llega al poder o durante el proceso de consolidación del mismo. De allí que a TeleSUR le resulte más fácil galvanizar apoyos durante situaciones críticas como el intento de golpe de Estado en Venezuela en el 2002, la salida de Fernando Lugo en Paraguay en el 2012 y el golpe contra Manuel Zelaya en Honduras en el 2009, donde todos los sectores dentro de TeleSUR entran en acuerdo. Más difícil es, sin embargo, lograr este tipo de solidaridades en situaciones donde los intereses geo-políticos particulares de cada una de las naciones socias del canal son distintos y hasta antagónicos” (Ocando en Suppo, 2017:136). Es decir, el proceso dificultoso que ha tenido Latinoamérica por lograr resultados satisfactorios en materia de integración política y económica también ha sido paralelo al de forjar una televisora que la representara en su totalidad. El autor sostiene que la televisora “no puede aspirar a posicionarse como una plataforma continental para el intercambio si continúa a la vez sustentando selectivamente las geo-políticas individuales de sus socios, que a su vez tampoco son homogéneas en lo interno”: “Y acá encontramos quizás la primera gran lección: la falta de una estrategia geo-política mucho más clara y definida desde un comienzo” (Ocando en Suppo, 2017:137). Esta defección que marca el autor también ha sido padecida en los organismos de unión regional –Mercosur, ALBA, UNASUR- que se han establecido o reforzado a comienzos del siglo XXI por los distintos gobiernos latinoamericanos: estos han sido mucho más dependientes del apoyo político-ideológico de sus países miembros que de las políticas consensuadas a largo plazo. Como ya ha sido señalado, esta observación no es para nada inocente: tanto el proyecto de la “Patria Grande” como el de Telesur son exclusivamente interdependientes e indisociables de una orientación política, económica, social y cultural.

EL MUNDIAL DE BRASIL 2014

Además de la historia de Telesur y la trayectoria de los gobiernos latinoamericanos del siglo XXI, otro factor que es considerado importante como rasgo relevante para el análisis de *De Zurda* es la situación socio-política de Brasil, determinada por la organización del Mundial, producto de una política

gubernamental que buscaba refrendar en los grandes eventos su modelo económico, y los efectos colaterales de semejante acontecimiento, como las protestas que surgieron durante la Copa Confederaciones del año anterior y las previas a la inauguración de la Copa, a partir de los problemas que acarrearía la gestión de Dilma Rousseff en un año que culminaría con las elecciones presidenciales.

El anfitrión del Mundial sería entonces nada más ni nada menos que Brasil y además participarían otras ocho selecciones latinoamericanas: Argentina, Colombia, Costa Rica, Honduras, Chile, Ecuador, México y Uruguay. En representación de la “Patria Grande”, el Mundial se inscribía en la serie de eventos que fungían de ceremonia para condensar los avances económicos de Brasil y, por contigüidad, del resto del continente. El país que ocupa el 47% de la superficie de Sudamérica, tiene la mitad de su población y el PBI más alto de la región se posicionaba como el más indicado. Sobre todo si se trataba además del país más exitoso de América Latina en el fútbol, el mayor ganador de Copas Mundiales, con cinco en su haber, condición que le atribuyó ser apodado “O país do futebol”: “el país del fútbol”¹¹. Así pues, la Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014 fue la vigésima edición de la Copa Mundial de Fútbol. Se realizó en Brasil entre el 12 de junio y el 13 de julio de 2014 y fue la segunda vez que tuvo lugar en dicho país, tras el campeonato de 1950.

La FIFA anunció el 7 de marzo de 2004 que aceptaría postulaciones para la Copa Mundial de Fútbol 2014 solamente de países integrantes de la Conmebol, basado en su política de rotación continental adoptada en 2001 con el fin de asegurar una sede africana para el Mundial de 2010. Aunque varios países sostuvieron una incipiente idea de sumarse como posibles opciones para albergar el torneo, sólo Brasil y Colombia presentaron sus candidaturas oficiales en diciembre de 2006; sin embargo, este último renunció a sus intenciones el 11 de abril de 2007. Brasil, como única candidata, fue confirmada el 30 de octubre de ese mismo año como sede del torneo. La designación se realizó en presencia de su presidente, Luiz Inacio Lula da Silva, quien encabezó una importante delegación formada también por el ministro del Deporte, Orlando Silva, y el presidente de la Confederación Brasileña de Fútbol, Ricardo Teixeira, además del entrenador, Dunga, y el mítico jugador y campeón mundial Romario. La decisión tuvo una amplia aceptación popular y el entonces presidente señaló: “Para los brasileños, el fútbol es más que un deporte, es una pasión nacional”¹². En consecuencia, Brasil realizó una millonaria inversión para renovar su infraestructura deportiva y de transportes con el fin de organizar el torneo.

¹¹ La idea de Brasil como “el país del fútbol” y su selección, “la patria de botines”, se fue consolidando entre los años 1950 y 1970, período en que Brasil conquistó un subcampeonato – en 1950 – y un tricampeonato – 1958, 1962, 1970.

¹² Fuente: <https://www.lanacion.com.ar/957898-el-mundo-del-futbol-habla-de-brasil>.

- LA “PATRIA GRANDE” EN CRISIS

La situación política de Latinoamérica y de Brasil en particular no atravesaba su mejor momento cuando llegó la hora de llevar a cabo el Mundial en 2014. A la caída de los precios de los *commodities* que afectaba a todo el continente, un estancamiento del crecimiento económico y el desgaste de algunos gobiernos al llevar más de dos períodos de gestión en el poder, se le sumaban las muertes de dos líderes políticos de envergadura, fundamentales en la construcción de la “Patria Grande”: Néstor Kirchner, en 2010, y Hugo Chávez, en 2013.

Con respecto a Brasil, una serie de huelgas y protestas tanto en la Copa Confederaciones 2013 como en las semanas previas al Mundial afectaban la expectativa por la organización del evento y generaban un clima político desfavorable para Dilma Rousseff en un año electoral. Todo parecía indicar que los años dorados “patriagrandistas” estaban quedando atrás; sin embargo, el continente debía tener su fiesta. En suma, se erigía un cuadro político crítico que contextualizaría de forma específica el desenvolvimiento del Mundial y que, en consecuencia, condicionaría e influiría la construcción discursiva de *De Zurda*.

Aquejados por la crisis financiera global desatada por la quiebra de Lehmann Brothers de 2008 en Estados Unidos, y por los cambios presidenciales -como el relevo de Cristina Kirchner en lugar de Néstor Kirchner y el de Dilma Rousseff en lugar de Lula da Silva-, los gobiernos nacional-populares comenzaron a acusar un desgaste que fue consecuencia de una serie de circunstancias tanto políticas como económicas. Si bien se mantuvo en valores históricamente elevados, un relativo estancamiento en relación a las exportaciones contribuyó a que el crecimiento económico se detuviera: “La respuesta de los sectores de mayores ingresos a un modelo que les había garantizado sus ganancias manteniendo vocación redistributiva se hizo sentir en los relativamente bajos niveles de inversión privada, incapaces de garantizar un crecimiento sostenido por fuera del ciclo económico. Ese lugar tampoco fue ocupado por los Estados, cuya intervención resultó, en la mayoría de los casos, ineficiente para llevar a cabo las transformaciones necesarias de la estructura productiva y, algunas veces, absolutamente contraproducente, como en el caso venezolano, donde las intervenciones estatales sobre el sector privado agravaron sistemáticamente cada uno de los problemas del país” (Schapiro, 2018:9). En consecuencia, el impacto se vio reflejado en las urnas. Lejos de los números que obtenía Chávez, Nicolás Maduro venció en las presidenciales de 2013 por muy poca diferencia, mientras que el fortalecimiento de la oposición en Argentina en las elecciones de medio término anunciaban un final de ciclo de la presidenta Cristina Kirchner, quien no podía reelegir en 2015 y su lugar no tenía un reemplazante definido. En consecuencia, los discursos opositores en todo América Latina

fueron adquiriendo mayor pregnancia, habilitados por una merma del ritmo del ascenso social del que venían formando parte los sectores postergados y la difusión por parte de los medios opositores de supuestos casos de corrupción que horadaban al sistema político y al Estado como interventor de la economía: “Todos los factores que en algún momento habían convertido la intervención estatal en virtuosa dinamizadora de la demanda interna, garante de la mayor equidad y engranaje armonizador entre capital y trabajo, mutaron casi por arte de magia –en las percepciones de la opinión pública– en factor asfixiante de la iniciativa privada y fuente de corruptelas y clientelismo, financiado con el esfuerzo de los contribuyentes” (Schapiro, 2018:10).

Mientras tanto, en Brasil el panorama tampoco resultaba alentador: “El intento de Rousseff de realizar un ajuste suave, acomodar el déficit fiscal y relanzar el proceso de crecimiento derivó en una contracción económica y privó a la presidenta de su base de apoyo entre los más pobres, sin mejorar su posición frente a las clases dominantes” (Schapiro, 2018:10). La presidenta no lograba torcer el rumbo y la presidencia de Lula da Silva no parecía tener su mejor relevo.

La economista brasileña Laura Carvalho sostiene que el crecimiento económico comenzado por el gobierno de Lula da Silva se encontraba sostenido por dos factores simultáneos similares a los que también habían dado resultado en el resto del continente: un aumento en los precios de las materias primas y un fortalecimiento del mercado interno. Sin embargo, el alza de la actividad económica y de los precios de los *commodities* vería su techo y comenzaría un considerable descenso que determinaría la dinámica política y la situación gubernamental: “De 2011 en adelante, los precios de las principales mercancías comercializadas por el país entraron en colapso (...) Y reaccionando al fin de la bonanza del comercio exterior, el consumo doméstico también entró en declive” (Anderson, 2016). Laura Carvalho concluye que, al terminar el “boom de los *commodities* y contraerse el ritmo de crecimiento económico a partir de 2011”, se exacerbaban los conflictos distributivos de la sociedad brasileña. Para colmo, en el último año de gestión de Dilma Rousseff, la organización del Mundial, anunciado siete años antes, ocupaba el primer lugar en el temario de la opinión pública y era la superficie en la cual se organizarían los reclamos sociales y los discursos políticos. Brasil y la “Patria Grande” atravesaban un cuadro crítico y mientras tanto, organizaban y alojaban un evento deportivo de enorme envergadura ante los ojos del mundo.

Al ser tomado como un acontecimiento que fungía como una arena sobre la cual se desplegaban distintos discursos, el gobierno de Dilma Rousseff lo impulsaba como la cristalización de una potencia emergente

que formaba parte del Brics¹³, en el marco de una lucha estratégica por el reconocimiento internacional como un país efectivamente moderno (Montanhini de Souza, 2014). En consecuencia, esta iniciativa, junto con su correspondiente Copa Confederaciones de 2013, y la organización de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro de 2016, formó parte de una política de mega-eventos del gobierno brasileiro: “Encuadrado en pleno auge económico, en el marco de las potencias emergentes que engloban a Brasil, Rusia, India y China, y que son denominados *BRIC*, Brasil suscitó la recepción de los mega eventos internacionales para impulsar su dimensión simbólica en el mundo” (De Onis, 2014:54). Como afirma María Graciela Rodríguez, si el nacionalismo es un “espejo de Narciso”, los campeonatos mundiales sirven “para poder mirarse nuevamente en ese espejo y re-construir, aunque provisoria y precariamente, las identidades especulares tan necesarias para la construcción de la totalidad” (Rodríguez, 2003:193).

- EL PATRÓN FIFA

Para llevar a cabo el Mundial, el gobierno de Dilma Rousseff debió aprobar una ley llamada “Ley General de la Copa” para adaptar la legislación nacional a las exigencias de la FIFA. Este repliegue despertó los cuestionamientos sobre la influyente intervención del organismo internacional que propiciaba un estado de excepción en el que la soberanía se veía disminuida. En consecuencia, las normas eran readaptadas para arribar a la calificación de “Patrón FIFA” necesario para promover “el mayor espectáculo del mundo”.

En los inicios de la Copa Confederaciones se llevaron a cabo diversas protestas de distintos sectores de la sociedad brasileña, cuestionando al gobierno por el gasto en la organización del mundial, que superó los 10.600 millones de dólares, y exigiendo mejoras en sectores sociales como salud y educación. El aumento de las tarifas del transporte público había dado pie a protestas en San Pablo y otras ciudades de Brasil, mientras que la lista de reivindicaciones crecía con banderas contra la corrupción y la violencia policial, entre otras. Días después, el 20 de junio, un millón de personas se congregaron para continuar con la seguidilla de manifestaciones. Uno de los manifestantes señaló que “la tarifa de ómnibus no es el único motivo de la manifestación: el país está cansado de la corrupción, de los privilegios de los políticos, del

¹³ Los *Brics* son un bloque político conformado por las llamadas “economías emergentes”. Su nombre deriva de las iniciales de sus países constitutivos: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Desde principios del siglo XXI, estos países que han tenido un gran desarrollo económico, político y cultural han impulsado para su legitimación la organización de mega-eventos deportivos: Juegos Olímpicos 2008 Beijing (China), Copa del mundo 2010 en Sudáfrica, Copa del Mundo Brasil 2014, Juegos Olímpicos Río de Janeiro 2016 y Copa del Mundo 2018 de Rusia.

desorden en la educación y la salud”¹⁴, entre otros reclamos motivados por los altos costos del gasto público en la realización de la Copa FIFA Confederaciones 2013, la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016: “En varias pancartas y carteles se podían leer afirmaciones como ‘Queremos las escuelas y los hospitales patrón FIFA’. Este ‘patrón FIFA’ se convirtió así en sinónimo de ‘buena calidad’ en el imaginario popular. En este contexto, la dirección (positiva) asignada a este patrón ayudó a dar forma a las críticas formuladas por el público contra el uso indebido de fondos públicos” (Reis, Lopes, Martins en Carrión, 2014:252-253).

Al año siguiente, cuando faltaban apenas meses para la iniciación del Mundial, las protestas se reflataron. En mayo de 2014, en San Pablo, la protesta del Movimiento de Trabajadores Sin Techo (MTST) reunió a 15 mil manifestantes que reclamaban viviendas populares y se pronunciaban en contra de los gastos del Mundial. El gobierno de Dilma Rousseff tuvo que comprometerse a desarrollar un nuevo programa federal de viviendas y crear una comisión para analizar los desalojos forzados. A su vez, hubo huelgas de funcionarios policiales en la ciudad de Bahía y de trabajadores del subte de San Pablo, medida que provocó caos en el tránsito de la ciudad en vísperas del Mundial. A días del comienzo, el presidente del Comité Organizador del Mundial, Ricardo Trade, expresó: “No están protestando por la Copa del Mundo, la están utilizando para protestar por lo que es muy necesario, como educación y salud”. En este sentido, la autora Simoni Lahud Guedes señala que la FIFA “funcionó como una sustancia catalizadora”: “Sus exigencias en términos de ‘patrón’ han sido tomadas como referencia invertida de las necesidades de la población que, entre otras cosas, comienza a expresar su deseo de una ‘educación patrón FIFA’ o una ‘salud patrón FIFA’. Desde ese punto de vista, los desmanes de esta entidad transnacional, –impuestos a partir del monopolio de una práctica deportiva específica– en la creación de un producto deseado en el mundo entero (el Mundial de Fútbol) actuaron como el cemento que conectó a millones de brasileños diferentes. Las imposiciones de esta entidad transnacional a una nación entera generaron un unísono grito de rebelión” (Guedes, 2013:91-92). El día de la inauguración, en tanto, hubo manifestaciones en cinco de las doce ciudades que oficiaron como sedes del Mundial. En San Pablo hubo tres protestas, dos de ellas junto al estadio Arena Corinthians, donde se jugaba el Brasil-Croacia. Río de Janeiro, Belo Horizonte, Fortaleza y Porto Alegre fueron otras de las ciudades que tuvieron manifestaciones. En ellas se pudieron leer proclamas como “*Fifa Go Home*”, “*¿Copa para quién?*” y “*Nuestra Copa está en la calle*”.

¹⁴ Fuente: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/06/130620_brasil_protestas_crecen_por_que_cch.shtml.

DE ZURDA: EL PROGRAMA

En febrero de 2014 la señal Telesur confirmó el envío de un programa diario a estrenarse en el Mundial llamado *De Zurda*. “Nos vestimos de Mundial con Maradona”, anunció la señal. El astro lo anunció ese mismo día a través de las redes sociales¹⁵, con una camiseta roja que llevaba de inscripciones “Chávez comandante, Maduro presidente, Cristina K 2015”: “Ha llegado el momento emocionante de mi vida de poder firmar este contrato que me liga a Telesur (...) Viva Chávez, viva Maduro, viva Venezuela (...) Me siento muy orgulloso de defender una patria bolivariana como quería el comandante Chávez”, expresó en aquel entonces. “A mí nunca se me hubiera ocurrido hacerlo, pero a alguien se le prendió la lamparita y estamos acá”, explicó Maradona en un video durante las emisiones del programa. Luego añadió: “Que nosotros dos (Víctor Hugo y Maradona) nos juntemos para decirle a los oligarcas, a los que nos quieren meter las multinacionales en la cabeza ‘muchachos, nosotros también hacemos nuestro programa y hacemos mucho más ruido que ustedes’, es un sueño”.

El programa se emitió desde los estudios preparados para todas las señales en Río de Janeiro, el Centro Internacional de Transmisión, IBC por sus siglas en inglés (International Broadcast Centre). Desde allí, a las 22.30 horas de Argentina, el programa se transmitió en vivo por Telesur, también retransmitido por la TV Pública. La página web de la señal estatal argentina lo presentó como un programa de “análisis de la jornada mundialista y entrevistas a referentes del deporte, la política y la cultura”. Es decir, oficialmente era presentado como un programa no meramente específico sobre las acciones de los equipos del Mundial sino que se señalaban explícitamente estas cuestiones con un hilo con la política y la cultura.

Cada uno de los programas tuvo una hora de duración. La escenografía constaba de un escritorio, con Maradona y Víctor Hugo Morales sentados, un panel en el fondo que tenía imágenes de los nombres, las banderas y los colores de todos los países de Latinoamérica y una pantalla de *led* con el logo de Telesur. El programa se basó en comentarios y análisis de los partidos de la jornada, principalmente de los equipos latinoamericanos, e invitados: exjugadores consagrados, actuales pero que no pudieron participar de la competencia por lesión, como Radamel Falcao, cantantes como Gustavo Cordera, o políticos latinoamericanos como Rafael Correa.

Asimismo, la emisión no contaba con los derechos para transmitir las imágenes de los partidos, por lo tanto poseía cierta pobreza visual al tener en el foco de las cámaras sólo la mesa de los conductores y sus

¹⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=5lIttOIEcQt8>. Maradona: “Con Víctor Hugo para Telesur durante el Mundial de Brasil 2014”.

invitados¹⁶. De hecho, para ilustrar los goles del Mundial se adoptaba una estética que podría denominarse de “resistencia”, al tomar la decisión artística de mostrarlos en imágenes animadas por computadora, emulando a los videojuegos de consola, o a través de fotografías a pantalla completa¹⁷. Era, por consiguiente, un programa de análisis y debate, por más que estuviera circunscripto sólo a dos o tres participantes y los niveles de discusión fueran casi nulos, ya que Víctor Hugo coincidía con todo lo que manifestaba Maradona, y viceversa.



Los goles del Mundial en 3D en De Zurda.

En la pantalla también se visualizaba un *graph* que introducía el tema que se estaba debatiendo o rescataba frases textuales de alguno de los invitados o de Maradona. Telesur también colocaba una barra inferior e la cual se podían leer noticias, pero este segmento no será analizado debido a que forma parte de una editorial general de Telesur y no del programa en sí.

Los programas analizados fueron visualizados desde la televisión de Telesur. Es importante la aclaración ya que la TV Pública de Argentina poseía autonomía para colocar sus propios *videographs*. A continuación será presentado un ejemplo de un mismo momento, en el cual ambas televisoras tienen decisión editorial propia sobre qué palabras colocar en el *graph* del programa. Por ejemplo, como se mostrará en las capturas de pantalla, Telesur dejará una frase de Víctor Hugo, mientras que la TV Pública colocará un *hashtag* que será visible sólo en la transmisión argentina:

¹⁶ La TV Pública, que también transmitía el programa, tenía los derechos, pero en el horario de *De Zurda*, la TV estatal se privaba de transmitir las imágenes ya que la producción era de Telesur.

¹⁷ En Argentina ocurrió una experiencia similar, en 2002. El programa “Fútbol no pares”, por Canal 9, emitía los goles de la fecha a través de dibujos animados, al no tener de los derechos de transmisión de los partidos.



Transmisión de Telesur.



Transmisión de la TV Pública.

La estructura del programa constaba regularmente de una primera parte de 15 a 20 minutos en la que los conductores se presentaban, comentaban los partidos y analizaban el panorama del Mundial; una segunda

parte en la cual dialogaban con el invitado de turno, y una tercera en la cual, con el invitado ya despedido, dialogaban más informalmente, repasaban algún *tape* que tuviera que ver con “la fiesta del Mundial” o alguna sección que destaque una efeméride o historia poco conocida del fútbol, como el paso de Cuba por el Mundial, la vez que Italia salió campeón de mundo con jugadores argentinos en su plantel o cuando Alemania Oriental derrotó a Alemania Occidental en el Mundial de 1974, siempre conformando un segmento que configuraba un discurso antagónico a ciertos sectores “poderosos”.

El nombre del programa referencia a dos características insoslayables. En primer lugar, a la perspectiva política del programa y la señal, la izquierda. En segundo lugar, a la pierna hábil de Diego Maradona para jugar al fútbol. De modo que la característica doblemente significativa de Maradona como “zurdo”, más la puesta del programa en una visión izquierdista, contraria a las posturas mayoritarias del resto de los países del globo (“*Cuando el mundo está al revés, mejor pegarle De Zurda*”), hicieron del nombre de programa un título bastante apropiado que permitía el juego semántico y metafórico. “Pegarle *De Zurda*”, como dice la canción de la presentación, entonces era más que ejecutar un remate de la pelota con el pie izquierdo, era sobre todo una auto-referencia a la dirección política de los argumentos que iban a ser presentados.

En 2014, a diferencia de oportunidades anteriores que lo tuvieron en el foco principal de los mundiales – como el de 2010-, Maradona se encontraba alejado de la gloria de su juventud profesional y retirado transitoriamente de la dirección técnica, en un Mundial que presencié desde la posición de leyenda pero sin un rol activo protagónico, es decir, un *outsider* del sistema de la FIFA. A pesar de estar en el lugar de los hechos, su puesto de analista lo alejaba de otros roles que podría haber tomado en otros momentos, como por ejemplo en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 o en el mundial de Rusia 2018, en los que supo ocupar el lugar de “hincha número 1” de la Selección Nacional. En Brasil, su férrea oposición a la dirección de Joseph Blatter en la FIFA hizo que no tuviera lugares privilegiados para observar los encuentros y que se le dificultara su ingreso a los estadios, situación que no se repitió al Mundial siguiente en Rusia, ya que a través de su condición de oficialista de la nueva gestión, fue el invitado de cortesía de Gianni Infantino, donde fue productor de miles de memes y videos virales debido a sus comportamientos en los *VIPs* de los estadios durante los partidos de Argentina.

La voz en off del locutor en la introducción del primer programa destaca la relación correspondida de los conductores: “*Pasaron 28 años, pasaron siete mundiales, el mundo siguió rodando. La historia vuelve a juntarlos, es la hora del reencuentro. Maradona y Víctor Hugo, juntos en Telesur. Llegó el momento de*

pegarle De Zurda...”. Acto seguido ambos escucharán el gol de Maradona a los ingleses a oscuras, ya preparados y sentados en el estudio para el comienzo del programa. Asimismo, sobre el final de la segunda emisión del ciclo, se ve un videotape que mostró el detrás de escena del programa inaugural. Allí Maradona expresó emocionado: “*Hoy se cumple un sueño. Un sueño que venía abrazando desde hace mucho tiempo. Tener un programa en un Mundial y poder hablar de jugadores, de fútbol y de todo lo que rodea a este deporte*”. Para agregar, luego, una suerte de manifiesto del ciclo que estaba por comenzar y de las personas que lo iban a conducir: “*En De Zurda, le aclararemos a la gente de Telesur y al mundo lo que es un Mundial de fútbol visto por uno que jugó cuatro, y por otro que es el mejor periodista y una gran persona como es Víctor Hugo Morales*”.

El programa continuó tiempo después, con algunas emisiones especiales, resúmenes y una película, pero el recorte que se llevará a cabo consta de las emisiones del programa en los estudios de Río de Janeiro en función de la cobertura del Mundial, debido a que esta serie de programas tiene una continuidad estética, estilística, de género y de dos conductores estables, como Diego Maradona y Víctor Hugo Morales¹⁸. En Argentina, *De Zurda* se emitió todos los días del Mundial, en vivo y en horario central, en simultáneo por la TV Pública y Telesur, con un promedio de 3 puntos de rating.

Para el Mundial de Rusia 2018, Telesur decidió repetir la fórmula de los conductores y lanzó el programa *De la Mano del Diez*, como una segunda parte de *De Zurda*, pero con menor grado de carga simbólica “patriagrandista” y sólo de media hora. Sin dudas, otro contexto determinaba la situación política latinoamericana. El Mundial esta vez no se llevaba a cabo en el continente, el calor de Río de Janeiro había sido desplazado por el frío Moscú, Dilma Rousseff ya no gobernaba Brasil, derrocada por un *impeachment* en 2016, Cristina Fernández de Kirchner tampoco lo hacía en Argentina, derrotada en elecciones por la alianza Cambiemos encabezada por Mauricio Macri, Fidel Castro había fallecido a fines de 2016 a sus 90 años, José “Pepé” Mujica había sido reemplazado por Tabaré Vázquez, de su mismo partido, Nicolás Maduro enfrentaba una crisis humanitaria en Venezuela, Rafael Correa se encontraba exiliado en Bélgica apremiado por causas judiciales impulsadas por su exvicepresidente y ahora enemigo declarado Lenín Moreno y Maradona ya no era un opositor férreo de la FIFA de Joseph Blatter, en retirada tras el escándalo de corrupción *FIFA Gate*, sino que brindaba su apoyo a la reciente gestión de Gianni Infantino, quien esta vez le permitía concurrir a los estadios como invitado oficial. Mucha agua había

¹⁸ Maradona sólo se ausentó dos días sobre el final de la competición, debido a que tuvo que ir a Dubai a resolver cuestiones personales.

corrido debajo del puente en apenas cuatro años: el sueño de la “Patria Grande” se había desvanecido, y Telesur ni siquiera formaba parte de la grilla de cable básico en la principal cableoperadora de Argentina, Cablevisión, luego de que el Gobierno de Macri retirara la participación societaria estatal en la emisora¹⁹. *De la Mano del Diez* fue retransmitido por *streaming* en el canal de Youtube *El Destape*.

LOS CONDUCTORES: REBELDES, LATINOAMERICANISTAS, OFICIALISTAS

“En De Zurda le aclararemos a la gente de Telesur y al mundo lo que es un mundial de fútbol visto por uno que jugó cuatro, y por otro que es el mejor periodista y una gran persona, como es Víctor Hugo Morales” (Diego Maradona, Programa 2)

En este apartado se analizarán las figuras de Diego Maradona y Víctor Hugo Morales, los conductores del programa. Como fue señalado anteriormente, la elección para llevar adelante el envío con sus presencias se encuentra enmarcada dentro del dispositivo discursivo de Telesur. Es decir, ellos serán los principales portavoces, emisores, del programa; de ellos saldrán los enunciados principales que serán analizados. Sin embargo, como señala Eliseo Verón, las palabras, tal como el análisis del discurso las aborda, poco tienen que ver con las “representaciones subjetivas” de los emisores y los receptores: “Considerado en el marco de un análisis de la enunciación, el enunciado no es ya un contenido aislado (una opinión o una idea expresadas por un individuo) sino algo dicho por un enunciador determinado cuya posición se define en el interior de un proceso determinado de intercambio. Toda palabra enuncia un contenido y, al mismo tiempo, se muestra (podemos decir fatalmente) inscrita en un dispositivo enunciativo que sobredetermina lo que es dicho” (Verón, 2003:251-252). Por lo tanto, se describirá cuáles son las trayectorias de cada uno de los conductores que los ha desembocado en ser los conductores de *De Zurda*, y cómo confluyen sus experiencias narrativas personales.

- VÍCTOR HUGO MORALES

LA LLEGADA A ARGENTINA Y SU PRIMER VÍNCULO CON MARADONA

Víctor Hugo Morales es un reconocido relator, periodista y escritor uruguayo radicado en Argentina desde sus 33 años, en 1981. Fue a comienzos de ese año que comenzó a desempeñarse en Radio El Mundo,

¹⁹ El 27 de marzo de 2016, el titular del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos de Argentina, Hernán Lombardi, anunció que el país se retiraba de la sociedad propietaria. En consecuencia, la señal dejó de ser de inclusión obligatoria en las parrillas de programación de las empresas de televisión por suscripción por dejar de ser un canal estatal. Así, el gobierno de Argentina se convirtió en el primer socio fundador en salir de Telesur.

relatando los partidos del fútbol argentino. Prontamente su conexión con Diego Maradona se haría realidad. Mientras el relator llegaba al país con el deseo de dar un salto en su carrera, paralelamente al jugador le ocurría una situación semejante. Maradona llegaba a Boca, procedente de Argentinos Juniors, con el objetivo de coronarse definitivamente como la figura estelar del fútbol argentino y salir campeón del Torneo por primera vez. El 20 de febrero de 1981 Maradona firmó su contrato con la institución *xeneize* y dos días más tarde haría su debut frente a Talleres de Córdoba, por la primera fecha del Torneo Metropolitano. En la cabina, en tanto, también estaría haciendo su primera transmisión en Argentina Víctor Hugo Morales. A pocos metros uno del otro, y sin conocerse personalmente todavía, esa tarde quedaría concretada una unión inquebrantable entre ambos a través del relato del uruguayo en el primer gol de Maradona en Boca Juniors:

“Dijo nada por aquí y nada por allá, mostrando la galera. Empezó a correr y fue sacando conejos y palomas y pañuelos azules y amarillos, hasta que finalmente escapó a Baley. Iba a convertir el gol, pero el arquero de Talleres no tuvo otro remedio que derribarlo. Y allí está Diego Armando Maradona, haciendo pensar a 70.000 argentinos que están en la cancha de Boca: ‘¡Qué lindo es levantarse un domingo a la mañana en Buenos Aires, si de tarde juega Maradona!’ Maradona va a tirar el penal. 19 minutos y medio del primer tiempo. Se preparan las gargantas, y todas las manos, y todos los puños, y todas las voces, ¡todas! en La Bombonera. Talleres está a punto de ser derrotado por este tiro de Maradona. Se me ocurre que abajo, y al parante derecho. O quizá lo tire fuerte para asegurarlo. Es el primero de todos. Se adelanta Maradona... ¡Gggggoooooooooollllll! ¡Gggggooooooooooooooooollllll! ¡De Boca! ¡Diego Arrrrrrmando Maradona! El penal abajo. ¡La soltó como una lágrima! La pelota se metió lentamente abajo, sobre el parante izquierdo, mientras Baley disimulaba buscando palomitas junto al derecho. Boca 1, Talleres 0. Diego Arrrrmando Maradona es el grito, es la explosión de júbilo en La Bombonera, cuando van 20 minutos y medio del primer tiempo. Y Talleres creo que ya conoce su destino...”.

“‘La soltó como una lágrima’, dijo Víctor Hugo en su relato de mi debut en Boca. Y es verdad porque la pelota cayó adentro de la red prácticamente. Es muy difícil relatar un penal con tanta maestría. Porque un penal es patear y el arquero va a un lado o lo ataja. Y se escucha la carga emotiva que le puso. Es mejor que verlo por televisión”²⁰, comentó Maradona sobre esa narración.

Tan solo dos meses más tarde, el viernes 12 de abril, Boca Juniors superó en el superclásico a River Plate por 3 a 0 en la Bombonera. Tras un doblete de Miguel Brindisi, Maradona se despachó con un golazo para sellar la goleada, tras dejar en el camino a dos campeones del mundo, Fillol y Tarantini. Ese día fue bisagra para el reconocimiento público de Morales al advertir que su latiguillo ya se reproducía en las tapas de los diarios de mayor tirada: “A las 4 o 5 de la mañana del amanecer posterior al superclásico paso por un kiosco y me asombro al ver que el diario *Popular* había titulado ‘Tá Tá Tá: 3 a 0’. Y yo dije ahí: ‘Caramba. Esto empieza a funcionar. Esto camina’. Fue mi primer bautismo de popularidad. Y fue un gran alivio

²⁰ Testimonio recogido del libro *Víctor Hugo: Una historia de coherencia y convicción*, del periodista Julián Capasso.

porque recién habían pasado dos meses de mi llegada y ya un diario titulaba con el latiguillo”²¹, señaló el relator. El comienzo de su carrera y su conexión con Maradona quedarían sellados.

A principios de la década del 80’, la transmisión de los partidos por televisión era una excepción. Aún no había arribado a la Argentina la instalación masiva de cableoperadoras ni las facilidades técnicas para la emisión en vivo y en directo de los encuentros. Por lo que el consumo en simultáneo del deporte más popular del país podía darse la mayoría de las veces, indefectiblemente, de dos formas: o bien concurrir al estadio o escucharlo por radio. Como señala el autor Sergio Villena, “la forma narrativa de la mediatización radial introdujo importantes implicaciones para la naturaleza y el significado del espectáculo. El juego devino género dramático; los protagonistas ya no eran solo los 22 jugadores y el terceto arbitral, sino también los narradores y comentaristas, que añadían a la emoción del juego la seducción de la narración” (Villena en Carrión, 2014:324). El estilo narrativo de Víctor Hugo a la hora de relatar los goles, su manera de describir las jugadas utilizando una diversidad de figuras retóricas creativas, con metáforas y analogías que convertían la narración a un estilo poético, catapultó al uruguayo como uno de los más destacados de la Argentina, disputándole en muy poco tiempo el puesto de relator “número 1” del país de aquel momento, José María Muñoz, por entonces histórico conductor del programa de mayor tradición en el periodismo deportivo, *La Oral Deportiva*²².

Ya en 1982, Víctor Hugo pasó a Radio Mitre, de mayor encendido, y logró un suceso rupturista: la audiencia radial del Mundial 82’ se dividió en partes similares entre Morales y Muñoz, acabando con décadas de hegemonía del argentino. Sobre el final de la Dictadura Militar, la imagen de Muñoz se iba debilitando tras quedar catalogado como “colaboracionista” del gobierno de facto. También renombrado por un sector del periodismo como “relator de la Dictadura”, durante el Mundial 78’ formó parte de su Comisión Organizadora. Un año más tarde, durante el Mundial Sub 20 disputado en Japón, con Maradona como figura estelar, se puso al frente de la campaña comunicacional oficial que pregonaba que los argentinos “eran derechos y humanos”, al subestimar y minimizar las denuncias sobre las violaciones a los derechos humanos que pesaban sobre el gobierno dictatorial²³.

²¹ Testimonio recogido del libro *Víctor Hugo: Una historia de coherencia y convicción*, del periodista Julián Capasso.

²² En el libro “El deporte de informar”, el periodista Sergio Levinski señala: “La llegada a la Argentina del relator uruguayo Víctor Hugo Morales, dueño de una extraordinaria riqueza cultural y de un excelente timbre de voz, provocó el asombro de los oyentes y un masivo cambio en la concepción del relato, mediante lo que podría definirse como una nueva vuelta de tuerca hacia un estilo más cercano al de Fioravanti, aunque conservando su propia personalidad”.

²³ Un día antes de la final del equipo dirigido por César Luis Menotti, que luego ganaría por 3 a 1 ante la URSS, arribó a Buenos Aires la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) con el objetivo de intensificar las investigaciones sobre las denuncias de desapariciones efectuadas por los Organismos de Derechos Humanos. La comisión, que permaneció alrededor

La imagen de Víctor Hugo Morales, en tanto, crecía como su antítesis en la opinión pública. Contra la figura de un relator asociado a los poderes de turno y sobre todo a la última Dictadura, de casi 60 años, dueño de un relato señalado como básico y esencial, crecía la de un relator joven, de mayores recursos dialécticos y acusado por el propio Muñoz de ser un “tupamaro de izquierda”²⁴, es decir, de pertenecer a un grupo político que combatía a la dictadura uruguaya. Por lo tanto, las características antagónicas de ‘joven / viejo’, ‘culto / inculto’, ‘rebelde / oficialista’ hacía resquebrajar el dominio de Muñoz, quien después de la segunda parte de la década del 80’ se vería ampliamente superado, sobre todo luego del evento que marcaría un punto de inflexión en la historia del uruguayo, así como también en la de Diego Armando Maradona: el Mundial de México de 1986.

LA MUSA Y EL AUTOR: EL GOL Y EL RELATO DE TODOS LOS TIEMPOS

El lazo indisoluble e indestructible que solidificó la relación simbiótica entre Maradona y Víctor Hugo se rubricó el 22 de junio de 1986. Aquella tarde cobijó un evento que aglutinó una serie de circunstancias que lo convirtieron en el condensador de una inmensa carga simbólica. La derrota en la Guerra de Malvinas en 1982 y la caída de la Dictadura Militar al año siguiente produjeron en Argentina un proceso llamado “Primavera Democrática”, que se dio tanto a nivel político como social: el retorno de los exiliados, la normalización de las instituciones, el Juicio a la Juntas Militares, la proliferación de movimientos artísticos y culturales, fueron, entre otros, sucesos que lo simbolizaron. Mientras tanto, la selección Argentina tenía nuevo DT, Carlos Salvador Bilardo, y nuevo capitán, Diego Maradona, quien a sus 25 años jugaba en el Nápoli del sur italiano. El Mundial de México de 1986 fue el primero de la Argentina democrática. Como fue señalado anteriormente, en forma paralela Víctor Hugo era el relator de fútbol que se popularizaba en ese período. Bilardo, en tanto, se encontraba bajo la lupa del periodismo, hegemonizado por voces que apoyaban fervientemente el estilo de juego de su exitoso antecesor, César Luis Menotti, y que criticaba impiadosamente la propuesta del entrenador y el modo –casi milagroso- en que la selección nacional había clasificado al Mundial. Las expectativas de la opinión pública con respecto

de dos semanas, funcionó en la sede de la OEA, en Avenida de Mayo al 700. Allí, el 7 de septiembre, cuando la gente se dirigía a la Plaza de Mayo a festejar el campeonato, se encontró con una larga fila de compatriotas que hacían fila para presentar su denuncia. Ante esta situación, José María Muñoz arengó desde los micrófonos de Radio Rivadavia: “Vayamos todos a la Avenida de Mayo y demostremos a los señores de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que la Argentina no tiene nada que ocultar”. Esta manifestación era parte de un discurso diagramado por la Dictadura Militar y que también tenía visibilidad en las calcomanías que lucían una gran cantidad de taxis porteños que indicaban: “Los argentinos somos derechos y humanos”.

²⁴ En el libro que cuenta la biografía de Víctor Hugo, del periodista Julián Capasso, se afirma que en 1981, Muñoz, luego de anoticiarse que Canal 7 iba a sacar un disco con relatos de Víctor Hugo, le dijo a las autoridades de la señal: “Parece mentira que ustedes saquen un disco con un tipo extranjero y tupamaro de izquierda”.

al éxito de la Argentina eran considerablemente bajas. Sin embargo, durante el transcurso del torneo el equipo argentino fue imponiéndose a través de los partidos de la fase de grupos, y superó de buena manera a Uruguay –paradójicamente el país de Víctor Hugo- en octavos de final. En los cuartos, al relator le tocó transmitir al equipo que había dejado afuera a su país, para que se enfrente ante Inglaterra, en el Estadio Azteca del Distrito Federal de la ciudad de México. Este encuentro sería el punto de inflexión definitivo de las historias de Maradona y Víctor Hugo.

A los 5 minutos del segundo tiempo, la pelota cayó en el área inglesa tras el despeje hacia atrás de Steve Hodge, quien tenía como objetivo dársela al arquero, Peter Shilton. Sin embargo, Maradona se elevó y logró alcanzarla primero que el arquero, y con su puño izquierdo lanzó la pelota a la red, engañando al árbitro tunecino Ali Bin Nasser, para marcar el 1 a 0 y consagrar la “Mano de Dios”. Víctor Hugo dejó en evidencia esta acción ilegal en su relato, aunque la ponderó, por el rival que tenía en frente:

“Para mí el gol fue con la mano. Lo grito con el alma, pero tengo que decirlo. Es lo que pienso. Solo espero que me digan desde Buenos Aires, que están mirando el partido en televisión ahora mismo, por favor si fue válido el gol de Maradona aunque el árbitro no lo vio. Argentina está ganando por 1 a 0 y que Dios me perdone lo que voy a decir. Contra Inglaterra, hoy, aun así, con un gol con la mano. ¿Qué quiere que le diga?”

Apenas cinco minutos más tarde, el segundo gol quedaría enmarcado visualmente para la eternidad, junto con su relato radial:

“Enrique engancha. Va a tocar para Diego... ahí la tiene Maradona, lo marcan dos. Pisa la pelota Maradona. Arranca por la derecha el genio del fútbol mundial. Deja el tendal y va a tocar para Burruchaga. Siempre Maradona. ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! Tá-tá-tá-tá-tá-tá ¡¡¡Gooooooooooooooooooooo!!!! ¡¡¡Gooooooooooooooooooooo!!!! ¡Quiero llorar! ¡Dios santo! ¡Viva el fútbol! ¡Golaaazo! Diegol! ¡Maradona! Es para llorar, perdónenme... Maradona, en una corrida memorable, en la jugada de todos los tiempos. Barrilete cósmico, ¿de qué planeta viniste? Para dejar en el camino a tanto inglés. Para que el país sea un puño apretado gritando por Argentina. Argentina 2, Inglaterra 0. ¡Diegol!, Diego Armando Maradona. Gracias Dios por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas. Por este Argentina 2, Inglaterra 0”.

La pieza audiovisual de la jugada del gol, acompañada por el relato de Víctor Hugo Morales, ha sido reproducida y citada infinidad de veces en distintos formatos y se ha convertido en una de las más icónicas de la historia del fútbol argentino y mundial. La forma apasionada de relatar semejante suceso histórico sin dejar de describir la situación e incorporando metáforas y definiciones tan contundentes como premonitorias hicieron que ese relato sea definido como “el mejor de todos los tiempos” de la radiofonía deportiva argentina. En 2008, Maradona señaló en un documental emitido por Telesur²⁵ “*Víctor Hugo*:

²⁵ Documental “Víctor Hugo: Cuerdas y Vocales”: <https://www.youtube.com/watch?v=uo2WwQDdDyQ>

Cuerdas y Vocales”: “El gol más lindo que se recuerda de los mundiales tuve la suerte de hacerlo yo y relatarlo él. O sea, se juntan dos cosas muy lindas”. Víctor Hugo, en tanto, consideró a Maradona como el mayor inspirador de su carrera como relator y ha descripto cómo este gol marcó su unión con él: “Mucha suerte tuve con la admiración por Diego, el amor que yo tengo por Diego, la gratitud de amante del fútbol, pero también el desafío que Diego implicó siempre con su creatividad, el genio, la poesía de su fútbol para inspirar los relatos. Todo esto determinó que esa jugada se convirtiese en algo especial. Efectivamente es la más grande jugada de todos los tiempos”, expresó en noviembre de 2010 en el programa *Mundo Casella*, de C5N.

En definitiva, desde aquel momento, el gol y su relato sellaron la unión de Maradona y Víctor Hugo. La conjunción del actor y el narrador, de la musa y el poeta, quedaría consolidada y sería luego retomada por *De Zurda* para simbolizarla y revalorizar esta confraternidad latinoamericana, de un uruguayo que se regodeó con la revancha deportiva argentina frente a Inglaterra gracias al talento y la picardía de un argentino, del joven relator que se convertía en popular en el periodismo deportivo destronando al “relator de la Dictadura”, y el capitán y número 10 que le daba a la Argentina su primer título mundial en democracia, y al mismo tiempo reivindicaba al fútbol nacional frente a la retrospectiva incisiva que se efectuaba sobre la dudosa legitimidad de la coronación del Mundial 78’, tanto por haber funcionado como una “cortina de humo” a la opinión pública como por las sospechas de amenazas sobre los jugadores peruanos para que Argentina pudiera clasificar a la final en la goleada por 6 a 1.

Víctor Hugo ha reivindicado este mundial también por haber sido el momento en el cual alcanzó tanto la popularidad como la credibilidad, ya que había sido uno de los pocos periodistas que había acompañado el proceso de Carlos Bilardo. El propio entrenador señalaría que “Víctor Hugo se jugó la carrera en el país por mí. Recién había llegado a Argentina y si los resultados no se nos daban no iba a poder opinar más de nada. Fue fundamental su apoyo para que yo llegara al Mundial de México siendo el DT. Siempre le estaré agradecido”. Este tipo de caracterizaciones, como la que recibió del entrenador, de ser una persona adversa a ciertas opiniones mayoritarias, “a jugársela”, a “rebelarse” frente a distintos tipos de poder, han ido proyectándose a lo largo de la carrera de Víctor Hugo y formado parte de su propia construcción discursiva. Este trabajo no tiene como objeto comprobar la veracidad de estos relatos, sino de describir cómo se han ido vertebrando en la figura de Víctor Hugo Morales a lo largo de su trayectoria, y que lo han llevado a conducir *De Zurda*, y a ser con Maradona las personas propicias para convertirse en los portavoces de estos conceptos y resignificarlos en sus discursos durante el Mundial de Brasil 2014 en la pantalla de Telesur.

SU RELACIÓN CON EL KIRCHNERISMO

La relación de Víctor Hugo Morales con los gobiernos de Néstor Kirchner y su esposa, Cristina Fernández, tuvo dos etapas con características y discursos bien diferenciados. En la primera, desde 2003 hasta 2009, el relator uruguayo guardó distancia de muchas de las formas del presidente Kirchner y de ciertas políticas del gobierno que comandaba. Por ejemplo en 2005 Víctor Hugo se manifestó a favor de Uruguay en el conflicto que tuvo con la Argentina por la polémica instalación de papeleras en Fray Bentos²⁶. A fines de 2006, su programa *Desayuno* fue sacado del aire intempestivamente de Canal 7, a través de su directora Rosario Lufrano, nombrada por la Jefatura de Gabinete. Su productor Eduardo Metzger señaló que “con esa conducción empezaron los problemas. Había un segundo, que era Néstor Piccone, que me llamó para decirme: ‘A nosotros nos gustaría intervenir un poco más porque ahora somos la nueva conducción y manejamos el noticiero’”. A fines de 2008, asimismo, ya sin su programa de televisión, dijo que el patrimonio de la familia gobernante era “insultante”. Durante ese año, además, demostró un gran apoyo hacia el campo a través de su envío radial, entrevistando permanentemente a los líderes de este sector que rechazaban la medida gubernamental y adoptaban como principal recurso de protesta el paro y los cortes de rutas, durante el conflicto que el sector agropecuario tuvo con el gobierno a partir de la resolución 125, que se proponía aumentar las retenciones a las exportaciones de soja, trigo, girasol y maíz.

Este conflicto en el cual Víctor Hugo tomó partido por las demandas opositoras produjo en el gobierno de la presidenta un quiebre definitivo con los medios de comunicación, quienes también habían apoyado en su mayoría a los grupos opositores. Con el grupo Clarín como principal apuntado, y obedeciendo a uno de los puntos de su plataforma electoral, la presidenta decidió enviar al Congreso de la Nación el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que planteaba una serie de límites a la concentración y la formación de oligopolios, y un proceso de adecuación y desinversión a las que empresas como el Grupo Clarín debían ajustarse, con el fin de promover la pluralidad de voces y el derecho a la comunicación de la sociedad. A raíz de esta política, se produjo la adhesión y el apoyo de Víctor Hugo Morales, que marcó un punto de inflexión en su mirada del gobierno y su rumbo político y económico. Sobre este aspecto, el relator manifestó que esta medida coincidía con las antiguas luchas que él había

²⁶ En abril de 2006, Víctor Hugo escribió una nota para la edición impresa del diario La Nación en la que se explayó sobre por qué creía que el gobierno uruguayo, liderado por Tabaré Vázquez del Frente Amplio, estaba en la vereda correcta en el conflicto más resonante y duradero que tuvo que llevar adelante la gestión de Néstor Kirchner: la disputa entre Argentina y Uruguay por la instalación de una planta de producción de pasta de celulosa perteneciente a la empresa finlandesa Botnia, ubicada en territorio uruguayo y sobre las aguas binacionales del río Uruguay, cerca de las poblaciones uruguayas de Fray Bentos y argentina de Gualeguaychú.

sabido dar en torno al combate de los monopolios mediáticos. Esta actitud fue advertida por muchos colegas del medio, sobre todo periodistas opositores al gobierno, que cuestionaban duramente el cambio de parecer del uruguayo.

En marzo de 2009 la presidenta Cristina Fernández de Kirchner envió al Congreso el anteproyecto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Meses después, al momento del debate, el conductor se presentó en la última Audiencia Pública de la Cámara de Diputados de la Nación, para manifestarse públicamente a favor del proyecto y argumentó lo que para él representaba el poder de Clarín: “(...) Estuve aquí, en otro recinto pero en las mismas circunstancias, cuando se trataba de televisar el fútbol de las selecciones argentinas por la televisión abierta. Y ya asistí a las demostraciones de enorme poder del grupo multimediático Clarín sobre todas las instituciones periodísticas que venían a representarlo”. Años después, en 2012, ya posicionado como uno de los periodistas que defendía con mayor énfasis las políticas del gobierno de Cristina Kirchner, se produjo un capítulo más en esta relación que en este caso fue personal con la presidenta. Por radio, el conductor había sugerido que los funcionarios del gobierno debían pesificar sus ahorros como demostración de confianza hacia la moneda nacional. Días más tarde, la presidenta, en cadena nacional desde Casa Rosada anunció: “Quiero hacer referencia a un periodista con quien tengo mis diferencias pero por el que tengo una gran admiración por su coherencia. (...) Me refiero al periodista Víctor Hugo Morales que ha comenzado hace unos días una campaña impulsando que quienes tienen depósitos a plazos fijos en dólares lo pongan en pesos. (...) Quiero decirle Víctor Hugo Morales que he decidido que voy a poner mi plazo fijo en pesos y que espero que usted también cumpla la palabra y que ponga los suyos en pesos y de paso dirigirme a todos los compañeros y amigos que tengan plazos fijos en dólares los pasen a pesos (...)”²⁷.

En síntesis, la historia de Víctor Hugo desde su propia narrativa puede caracterizarse a través de diferentes categorías. Fue contestatario, rebelde, se enfrentó al “poder” y denunció a los “multimedios monopólicos”, pero también en los últimos años que precedieron a *De Zurda* fue oficialista del gobierno argentino y, por desplazamiento, de los gobiernos latinoamericanos que guardaban una similar construcción discursiva y una visión latinoamericanista: todos estos requisitos fueron fundamentales, sumados a sus cualidades como presentador y su relación simbiótica con Maradona, para ser considerado uno de los conductores de

²⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=2FvN9U-7E> - 6 de JUN. Creación del Ministerio del Interior y Transporte. Cristina Fernández. Cadena Nacional

De Zurda en Telesur, su marco enunciatario desde el cual construirá sus discursos durante el Mundial de Brasil 2014.

- **DIEGO ARMANDO MARADONA**

“Yo quería salir de Fiorito, comprarle a la casa a mamá y después que sea lo que Dios quiera” (Diego Maradona, Programa 1)

La figura de Maradona es condensadora de una serie de simbolizaciones que giran en torno a *De Zurda*, al discurso latinoamericanista y a la construcción enunciativa de Telesur. Es objeto de este análisis describir su singularidad y fundamentar las características que lo erigen como la figura sustancial e insustituible del programa. En este sentido, *De Zurda* legitima y justifica su existencia a través de la presencia de Maradona, un ídolo, un héroe nacional y popular que expresa a través de sus intervenciones y experiencias un conjunto de posturas y actitudes circundantes al anti-imperialismo, al plebeyismo, la rebeldía, la insumisión, el carácter contestatario y al simbolismo nacional-popular que en este caso será, por contigüidad y su configuración enunciativa, latinoamericanista. Es decir, un conjunto de posiciones discursivas que se manifiestan en consonancia con el discurso latinoamericanista y las narrativas habituales de Telesur, desde un programa sobre el Mundial de fútbol de Brasil 2014.

LA PATRIA SOBRE SUS HOMBROS: DEL POTRERO AL HEROÍSMO NACIONAL

En este universo narrativo, Maradona es inscripto en el programa como héroe deportivo nacional-popular; es decir, una figura que aglutina la actuación individual dentro de una cancha de fútbol a través de su destreza y atributos físicos, producidos en un contexto específico que atravesaba Argentina, una condición de posibilidad que permitió la consolidación de Maradona como un héroe nacional-popular que supo cargar “la patria sobre sus hombros”. Este tipo específico de característica, de una estrella deportiva que se concilia con la idea de una representación nacional en un momento dado, es la que lo erige en *De Zurda* como su autoridad narrativa y que legitima su presencia, además de proclamar en un sinfín de ocasiones su apoyo pronunciado a los gobiernos oficialistas que conformaban la “Patria Grande” durante el Mundial de Brasil 2014.

La figura de Maradona como un héroe deportivo nacional-popular se genera particularmente por una serie de circunstancias específicas como el contexto histórico-político que transcurría en Argentina –aunque semejante idolatría también fue desplegada en los sectores subalternos de los lugares más recónditos del mundo-, la tradición estilística –creada, imaginada y narrada- de un tipo de juego particular argentino –

construido en contraposición al inglés y, por desplazamiento, al europeo y su tradición civilizadora-, y el auge de los medios de comunicación globales durante la década del 80’.

Maradona debutó en la Primera División de Argentinos Juniors a sus 15 años, el 20 de octubre de 1976, dos años después de la muerte del presidente y líder político Juan Domingo Perón y durante la entonces incipiente Dictadura Militar que llevó a cabo el Terrorismo de Estado y el genocidio sistemático más trágico y sangriento de la historia argentina, con sindicatos y universidades intervenidas, y con sus integrantes siendo perseguidos, encarcelados, torturados, exterminados y desaparecidos²⁸.

Luego de ser desafectado del plantel de la Selección que ganaría el Mundial de 1978, Maradona se coronaría campeón juvenil del Mundial Sub-20 en 1979, en Japón, donde produjo que los fanáticos del fútbol y la selección llevaran a cabo grandes madrugones para poder ver los partidos en directo del equipo dirigido por César Luis Menotti, lo que implicaba un esfuerzo por ver a una promesa deportiva que supo devolver con honores tal atribución. Así, la trayectoria *maradoniana* comenzaba a configurar imágenes de ofrendas y sacrificios: la primera vez que Maradona tenía la tarea de representar a la patria en un torneo internacional produjo en la sociedad una energía simbiótica que sólo se agigantaría con el paso del tiempo: “El mito agrega entonces una condición iniciática: disfrutar de Maradona y su equipo –realmente, la selección desplegó un juego bello y contundente– exige el rito, el esfuerzo, la prueba que permita disfrutar de las hazañas del héroe. Además del exotismo que representa, para la cultura argentina, el Japón. Doble distancia, entonces, para la iniciación de esta representación nacional: la física y la temporal. Y esa duplicidad refuerza la significación” (Alabarces, 2002:137).

Un año y medio más tarde fue transferido a Boca, donde ganó el Campeonato Nacional de 1981, se consolidó como la figura estelar del fútbol argentino y fue transferido al Barcelona, ciudad desde la cual vio el retorno de la Democracia argentina. Luego de un controvertido paso, en el que se coronó en la Copa del Rey de 1983 pero también sufrió una hepatitis que lo marginó por tres meses y más tarde una lesión grave en su tobillo izquierdo por una patada descalificadora de un jugador rival, fue transferido al Nápoli

²⁸ "Después de haber recibido varios miles de declaraciones y testimonios, de haber verificado o determinado la existencia de cientos de lugares clandestinos de detención y de acumular más de cincuenta mil páginas documentales, tenemos la certidumbre de que la dictadura militar produjo la más grande tragedia de nuestra historia y la más salvaje (...) Con la técnica de la desaparición y sus consecuencias, todos los principios éticos que las grandes religiones y las más elevadas filosofías erigieron a lo largo de milenios de sufrimientos y calamidades fueron pisoteados y bárbaramente desconocidos (...) Todos caían en la redada: dirigentes sindicales que luchaban por una simple mejora de salarios, muchachos que habían sido miembros de un centro estudiantil, periodistas que no eran adictos a la dictadura, jóvenes pacifistas, monjas y sacerdotes que habían llevado la enseñanza de Cristo a barriadas miserables. Y amigos de cualquiera de ellos, y amigos de esos amigos" (CoNaDep, 1984:7).

del sur de Italia como antesala del momento más brillante, magnífico e histórico del fútbol argentino y de su coronación como héroe deportivo nacional-popular, el Mundial de México 1986.

Su maravillosa actuación en esa competición produjo un efecto identificatorio explicado por dos singularidades: por un lado, la realización fáctica y material de su producción, su destreza física y mental traducida en gambetas, asistencias y goles; y por el otro, la condición de posibilidad socio-política argentina, que encontró un héroe que pasó a ocupar un espacio que se encontraba falto de representación.

Eduardo Archetti señala que su actuación deportiva configura la continuación de una tradición mitológica del estilo argentino. El autor considera que el fútbol es una arena privilegiada para el análisis de la identidad nacional en el que se configura una narrativa identitaria desde los medios de comunicación a principios del siglo XX. En este sentido, la idea de “potrero” estuvo asociada al paisaje rural de la pampa y fue transferida al paisaje urbano: “Un *potrero* más limitado y más específicamente urbano es el *baldío*. (...) El *baldío* es un espacio entre dos edificios en la ciudad”. Por lo que los jugadores “no vendrán de las escuelas o de los clubes, que son los espacios controlados por los maestros y los entrenadores. El *potrero* y el *baldío* son espacios exclusivamente masculinos en el que no entran ni las mujeres ni los maestros (en la Argentina doblemente femenino ya que, por lo general, la profesión de educador es femenina). Los grandes jugadores son *pibes* producto de esa libertad que les permite improvisar y crear escapando de las normas impuestas por los pedagogos de toda laya (Archetti, 1998:268). En este sentido, el autor afirma que las categorías de pibe y potrero se encuentran íntimamente ligadas a un imaginario que define lo argentino: “Estas categorías pertenecen a una narrativa mítica que reproduce una tradición, aunque con todas las dificultades que provienen de la historia ya que no se encuentran Maradonas todos los días. De este modo, y subrepticamente, la lógica de la *pampa* y del *gaucho* emerge con otros ropajes y sabores en el mundo del fútbol (Archetti, 1998:280). Este tipo de tradición estilística, de la cual Maradona es visto como un fiel representante y continuador, es configurada por un imaginario generado alrededor de las mejores virtudes del estilo criollo fundado, narrado, imaginado, “adaptado” en oposición al británico, a principios del siglo XX, al momento de la consolidación del Estado moderno argentino. Este imaginario, agrega el autor, es instituido sobre los conceptos de “sangre y tierra”, criollismo y potrero, por lo que se presenta como eminentemente esencialista, como todos los mitos de origen:

“El segundo gol contra Inglaterra en el Mundial de 1986 en México es un ejemplo de la confluencia entre *potrero*, o sea libertad para crear, y atrevimiento, la condición de *pibe*. Para lograrlo tuvo que gambetear a casi toda la defensa inglesa, incluido el gran arquero Peter Shilton. Fue un gol inusual, casi romántico, que no pertenece a nuestra era, aparentemente tan racional y racionalizada, sino a un tiempo del fútbol cuando

el gambeteador no era un personaje casi extinto. Maradona significó el triunfo del individuo contra los sistemas tácticos. La frescura, la espontaneidad y la libertad creativa son valores masculinos asociados al comienzo infantil del fútbol argentino, de allí el peso del *potrero* entre los *pibes*. Maradona ha tenido el talento y la suerte de producirse y reproducirse como un verdadero *pibe*, como el mejor de todos, como *el pibe de oro*. Su vida comenzó en una villa miseria, se educó en los *potreros* de Villa Fiorito en Lanús, y no es sino una realización perfecta del mito argentino. (...) La magia de Maradona estuvo asociada al hecho de crear, como los ilusionistas, efectos inexplicables que paralizaban tanto a sus adversarios como a sus compañeros. Esta cualidad poderosa, única y hechizante lo convirtió en el máximo ícono del deporte argentino más popular. Sus logros y sus hazañas tienen, indudablemente, una capacidad de supervivencia centenaria y, al mismo tiempo, desafían muchos intentos de alcanzar una explicación porque tienen la virtud de aparecer como naturales y fáciles. Un genio deportivo, como cualquier otro genio, tiene que ser capaz de combinar lo excepcional con la elegancia y la simplicidad. Maradona fue capaz de alcanzar en su apogeo esa síntesis” (Archetti, 2017:628-629).

Pablo Alabarces señala en este sentido que no sólo representó las virtudes del estilo argentino sino que las excedió, dada la singularidad de su epicidad:

“Maradona produjo uno de los acontecimientos más celebrados de la historia del fútbol: los dos goles al equipo inglés –consuetudinarios adversarios enemigos de la Argentina desde las invasiones de 1806-1807 hasta la Guerra de las Malvinas de 1982, e imagen básica del *otro significante* a lo largo de la historia de su fútbol– en el partido de cuartos de final. En el mismo *match* hizo dos goles paradigmáticos de aquello que se le pide a un ídolo popular: el “astuto” gol de la *Mano de Dios* y el “mejor gol de todos los tiempos”. Y si Bromberger afirma que para llegar al éxito el mérito sólo no alcanza, que otros factores como el azar o la trampa –o la “viveza criolla”, la “picardía”– contribuyen a alcanzar los triunfos, en 1986 Maradona puso en acción todos los elementos simultáneamente” (Alabarces, 2002:139).

Esta actuación, agrega Alabarces, corona la serie que permitió consagrar a Maradona, *el pibe*, libre e inadaptado a las reglas civilizadoras, como héroe, al señalar la necesidad de la realización fáctica y empírica de la que desembocaran las significaciones simbólicas:

“Y lo hace solo. La soledad del héroe es de gran valor para su transformación en ícono cultural: el héroe permanece solo contra un mundo de oponentes, y solo contra un submundo de peligros. La individuación de Maradona se vuelve empírica –no sólo simbólica– en esos dos goles. (...) Entonces: los goles de Maradona se cargan de simbolismo por tratarse de acciones individuales, no dependientes del juego de equipo, soportando el sentido de lo excepcional, lo imprevisible, lo no reglado, propio de quien es –se re/presenta– como único. Es el comienzo de un periplo heroico: y la caracterización de *héroe* para el

Maradona de 1986 se refuerza en la película filmada en esa ocasión, titulada justamente *Héroes*” (Alabarces, 2002:140).

Este fuerte simbolismo heroico sería refrendado en Italia, país en que el par antagónico sur/norte – pobreza/riqueza se expresaba con fuerte vigorosidad en los estadios de fútbol cuando se enfrentaban equipos pertenecientes a ambos polos. El logro del primer *Scudetto* de la Serie A obtenido por un equipo del sur de Italia en 1987 lo convirtió en ídolo absoluto e indiscutible de Nápoles, en donde repitió el título en 1990, además de haber ganado la Copa de Italia en 1987 y la Copa de Europa en 1989. A partir de allí, Maradona asume “una representación plural hasta entonces irreconciliable: es un ídolo local-regional para el Sur de Italia; es un ídolo nacional para la Argentina; se transforma en el personaje más famoso del mundo; carga a la vez una significación política, que se agudizará en torno a 1990; se revela públicamente como un drogadicto; es la primera figura global del fútbol-espectáculo, atravesado por las nuevas condiciones televisivas de producción del fútbol a partir de los noventa. Y es además, en todos esos años, indiscutiblemente el mejor jugador de fútbol del mundo (Alabarces, 2002:139).

El Mundial de Italia 1990, signado por el milagroso triunfo ante Brasil por Octavos de final y la dolorosa derrota en la final ante Alemania, significaría el fin de los años dorados de Maradona en los campos de juego pero “cada uno de esos jalones, especialmente el primer *scudetto* napolitano y ambas Copas Mundiales, se cargan en la saga *maradoniana* de sentidos plurales y poderosos, pletóricos de contradicciones pero que resultan –en el sentido de la resultante física, más que la suma de las partes– en una construcción simbólica incomparable (Alabarces, 2002:138-139).

Poco tiempo después, tras cumplir su sanción por dopaje en Nápoli y un paso por el Sevilla, Maradona retornaría a Argentina para jugar en Newell’s Old Boys de Rosario. Ya alejado de una selección que ganaría dos Copa América consecutivas sin su presencia, en 1991 y 1993, el destino lo llamaría para una nueva “patriada”. A pesar del buen rendimiento demostrado por el equipo conducido por Alfio Basile, una inesperada derrota en el Monumental por 5 a 0 ante Colombia la colocaría en posición de repechaje. La participación de Argentina en el Mundial de Estados Unidos 1994 corría serio peligro y el clamor popular pedía el retorno del héroe, quien debía ejercitar, luego de tantas ofrendas recibidas, una resurrección: “El regreso a la selección para el partido en Sidney, entonces, era el retorno del salvador de la patria” (Alabarces, 2002:151). Luego de un empate en la ida y un triunfo como local, Argentina derrotó a Australia y clasificó al Mundial. El regreso de Maradona era un hecho y, para completar la hazaña, debía jugar su última ficha a sus 33 años, “la edad de Cristo”: “La actuación en USA ‘94 y la obtención del

campeonato sería, cómo dudarlo, alcanzar la cima de la gloria y consolidar su rol de “padre de la patria” (un San Martín posmoderno) (Alabarces, 2002:151). Sin embargo, una sanción por dopaje en el segundo partido de la fase de grupos lo marginó de la competencia, situación que devastó tanto a su equipo, que quedó eliminado en Octavos de final ante Rumania, como a un país entero, que lo veía lamentarse en televisión abierta a través de una de sus frases más recordadas: “Me cortaron las piernas”: “La primera declaración de Maradona colocó al ídolo en el rol del mártir y víctima propiciatoria” (Alabarces, 2002:152), cumpliendo nuevamente con el paralelismo de su vida con la simbología católica. Maradona se mantuvo afuera de las canchas por su sanción, y mientras tanto ejerció la función de entrenador, primero en Mandiyú de Corrientes y luego en Racing. Tras ella, volvería a Boca hasta su retiro en 1997, en el que le puso punto final a su carrera deportiva.

Archetti fundamenta que la capacidad de representación nacional de Maradona se produce en una época de globalización, en la que los relatos nacionales tenían menor pregnancia, a lo que se sumaba que Maradona se encontraba en el exterior, en el plano internacional, lo que produjo que la relación entre pertenencia y heroísmo se fortaleciera aún más:

“En el escenario global del deporte la producción de territorios e identidades locales es difícil de mantener a causa de la naturaleza dispersa de la globalización. Maradona fue un jugador global, un nómada, producto de una nueva época del fútbol dominada por el poder de las imágenes televisivas. (...) Maradona tuvo como jugador de fútbol una vida diaspórica y transnacional pero nunca dejó Villa Fiorito. Los modos de pertenencia al *potrero* y la condición de *pibe* no contradice el sentimiento de pertenencia al territorio imaginario de la nación. Estas dos construcciones culturales, en su caso, se refuerzan mutuamente. Maradona es así transformado en un héroe argentino mítico, y no solo debido a sus éxitos deportivos ya que su vida –agitada, escandalosa y dramática– al ser pública concierne a los ciudadanos del país. Podemos decir que en esta relación compleja entre nación y héroe Maradona fue, ciegamente, en la búsqueda de su destino. La Argentina necesitaba de un héroe trágico y lo encontró. Al mismo tiempo Maradona era como tantos otros, ya que nos recuerda nuestra imperfección, nuestra humanidad” (Archetti, 2017:628).

Esta relación reforzada entre la pertenencia y el hecho de triunfar en el exterior es sostenida también por Alabarces, ya que “mientras el ídolo futbolístico estuvo fuera del país, todo parecía indicar que, frente a las dificultades que supone elaborar una idea de “patria” desde lo político, en un momento de fractura de los relatos políticos clásicos, Maradona permitía la re-discusión de esta idea convocando al debate en la Argentina en torno a diversos argumentos sobre lo nacional. La narrativa *maradoniana* reemplazaba,

complementaba los relatos modernos de la identidad: de los padres fundadores y del procerato, o del populismo nacionalista” (Alabarces, 2002:155).

La condición de posibilidad que señala Archetti (“Argentina necesitaba de un héroe trágico y lo encontró”) es denominada por Alabarces como la de un “héroe en disponibilidad”. En momentos en que luego de una Dictadura Militar devastadora la Democracia no parecía solucionar de por sí los problemas económicos ni elevar el nivel de vida que proclamara el bienestar social; con el General Perón muerto hace más de diez años, con la desilusión a cuestas de una Guerra perdida, Maradona se convierte en “el símbolo plebeyo de la patria que soporta las tradiciones nacional-populares en el preciso momento en que todos los relatos de la nación están en crisis. (...) Para que el fútbol –y el héroe deportivo- adquiriera su centralidad significativa como narrativa patriótica fue necesaria la coincidencia de todos los factores, simultáneamente” (Alabarces, 2002:181):

“La calidad *mitogénica* de Maradona es indiscutible; por (...) su calidad deportiva excepcional, la condición heroica, el relato de origen, el contexto global de actuación, el nuevo rol de los medios de comunicación, los flujos y reflujos de ascenso y caída; pero también las condiciones políticas de producción del mito, esa crisis radical de la sociedad argentina entre la dictadura y el menemismo, que hallaron en Maradona un héroe en disponibilidad para que, en determinado momento de la historia argentina, estos elementos se encarnaran en él... y solamente en él. La segunda es sobre su condición simbólica: ¿qué tiene (tenía) Maradona para ser disputado por tantos y tan variados intentos de interpretación? En la etapa en que se consolidó como héroe deportivo global, era un individuo sostenido por fuerzas colectivas que de algún modo lo superaban: cargaba, recordamos, *un país sobre sus hombros*. Maradona produjo las *más gloriosas hazañas* de la historia futbolística argentina en un momento clave, en el que la significación de esos hechos excedió lo futbolístico; y la carga simbólica y afectiva puesta en juego en los escenarios de esas hazañas (los Mundiales de Fútbol), permitió la operación por la cual Maradona fue colocado como un organizador de las energías colectivas disponibles para elaborar esperanzas y sueños” (Alabarces, 2002:156-157).

En este sentido, queda asentado que la muerte de Perón, el advenimiento de la Dictadura, la derrota en Malvinas, la desilusión del Alfonsinismo –que luego de impulsar el Juicio a las Juntas terminó dictando las leyes de Punto Final y Obediencia Debida-, y la década del peronismo menemista –que aplicó políticas económicas y sociales diametralmente opuestas a las del primer gobierno de Perón, además de dictar los indultos a los militares condenados por violaciones a los derechos humanos- significaban un vacío de representación que coadyuvó la sacralización de su figura:

“Este cuadro, que de manera sintética muestra a partidos democráticos claudicando frente a presiones autoritarias y a partidos populistas reciclados como conservadores y anti-populares, intenta describir un contexto de inestabilidad y fractura de todos los relatos que habían narrado la Argentina del siglo XX. Maradona, entonces, podía ubicarse como un último gran relato de doble significación: como la supervivencia, por un lado, de la añeja vinculación entre fútbol y nación, y por el otro de una serie de marcas del ídolo popular (...): el origen pobre y la fidelidad a ese origen, el modelo de llegada, la picardía, la rebeldía, la denuncia, la persecución, hasta la solidaridad con los suyos. Maradona, entonces, se transformaba en el último anclaje de esos sentidos. El otro tópico es el de la voz. Maradona se presenta a sí mismo como el portavoz autorizado de los desplazados” (Alabarces, 2002:149).

De manera que Maradona fue así “una suerte de significante vacío, disponible para ser llenado según quién y en qué momento intentara apropiárselo” (Alabarces, 2002:133): “La figura de Maradona es central en el relato nacionalista futbolístico de los años ochenta. (...) Maradona funcionó como “centro luminoso” de la *patrioticidad* del fútbol argentino (...) también ofreció la posibilidad de apropiarse de un sentido errante: el de una sociedad que vio derrumbarse sus referencias políticas más elementales” (Alabarces, 2002:133). Sintéticamente, concluye el autor, Maradona fue “el último gran símbolo plebeyo de la patria, la última posibilidad de un héroe nacional y popular; mientras todo tambaleaba y entraba en crisis, Maradona permanecía como la última supervivencia de ese viejo imaginario democrático, popular e inclusivo que había caracterizado a la Argentina (Alabarces, 2002:159). En definitiva, fue “el símbolo plebeyo que nombra simultáneamente la posibilidad de la Nación y de sus clases populares como sujeto activo de sus narrativas” (Alabarces, 2005:4).

En tanto, la categorización de héroe deportivo se da, de acuerdo a Alain Ehrenberg, a través de la ilusión de igualdad en los escenarios deportivos, desde el momento en que hay un punto de partida que homologa a los contendientes, es decir, desde una igualdad formal análoga a la que sostiene a los estados modernos. En esta construcción de ídolos deportivos, Ehrenberg destaca que lo que muestra la aparición de un ídolo deportivo es un proceso de singularización individual a través de una igualdad pretendida, en una “ficción realista” de la cual proviene su gran poder simbólico de encarnar a “toda la condición humana”. Por lo tanto, el campeón se configura como excepcional, dado que en su origen no hay nada más que un semejante que se diferencia de sus iguales (Ehrenberg, 1992:94-95).

Si Stuart Hall definió a la cultura como una arena de elaboración de disputa de los sentidos compartidos, bien le caben al fútbol y a Maradona la misma definición, en tanto espacios en los cuales se construyen distintas significaciones: si ya fue afirmado que el fútbol es una arena dramática en la cual pueden

construirse distintos tipos de discursos, Maradona también lo es. Como describe María Graciela Rodríguez, “la propia ambigüedad de sus entradas y salidas del universo futbolístico, ya sea en su desempeño profesional como en las derivas de sus amistades y/o de sus opiniones políticas, hace de él un objeto codiciable: en cualquier momento el viento puede soplar a favor” (Rodríguez, 1998:8).

Por lo tanto, Maradona se erigió durante su carrera deportiva como un símbolo popular y nacional, un significativo vacío, un héroe en disponibilidad que fue apropiado y resignificado como un elemento reivindicativo, contestatario, referencial de la patria y de su pueblo, reforzado por su origen humilde, la inestabilidad de los relatos clásicos, la crisis de representatividad política y, lo más importante, sus hazañas deportivas inigualables. Todas atribuciones que lo instituyen como un objeto codiciable y que serán condición indispensable para su presencia en *De Zurda*, a través de su calidad de enunciador autorizado para llevar adelante la emisión junto a su gran amigo, Víctor Hugo Morales.

SU AMISTAD CON FIDEL, EL “NO AL ALCA” Y LA “PATRIA GRANDE”

La figura de Maradona en tanto “objeto codiciable”, “arena de disputa por el sentido” o bien, “significante vacío” ha sido en reiteradas ocasiones disputada por distintas figuras del ámbito de la política. En el período de la “Patria Grande”, Diego Maradona se ha mostrado cercano y ha dado señales inequívocas de apoyo a todos sus presidentes, líderes y personajes de trascendencia, ya sea en fotografías, eventos o declaraciones públicas. Aunque la relación fáctica, material, de Maradona con la “Patria Grande” tiene su génesis el mismo momento en que el proyecto político se consolidó como tal en la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata cuando se subió al tren del ALBA a fines de 2005, la raíz, el germen, de esta adhesión debe rastrearse muchos años antes.

La simbolización antiimperialista estimulada por su actuación ante Inglaterra en el Mundial de 1986 fungió la condición adecuada para que Maradona conociera personalmente a Fidel Castro, lo que consolidó el primer acercamiento del astro hacia un líder político fruto de un deseo y no de una cuestión protocolar u obligatoria. El 28 de julio de 1987, luego de la Copa América organizada en Argentina, fue invitado a vacacionar a Varadero, ocasión que le posibilitó efectuar 130 kilómetros al este para tener su encuentro con el líder de la Revolución Cubana en La Habana. “Tuve oportunidad de conocer a muchas celebridades, esa gente importante más allá del deporte. De todas ellas, me quedo con uno. El que más me impresionó, y no creo que aparezca nadie que lo supere, fue Fidel Castro, sin lugar a dudas”, señaló Maradona tiempo después en su libro. En el octavo programa de *De Zurda*, subrayará: “Yo viví cuatro años en Cuba, y viví con el más grande de la historia, que se llama Fidel Castro”. La amistad con Fidel

configurará el desplazamiento de la postura antiimperialista, de británica a estadounidense, que se verá reforzada luego en la exclusión de Maradona del Mundial de 1994 por dopaje, cuando una de las teorías conspirativas circundaba la hipótesis de que el país organizador se vengaba de él por “ser amigo de Fidel”, y que después de este hecho Estados Unidos le cancelara su visado, decisión que le prohibió a Maradona volver a ingresar de allí en más al país norteamericano.

A comienzos del 2000, luego de su dramático año nuevo en Punta del Este que lo dejó al borde de la muerte, Maradona decidió encarar su rehabilitación en Cuba, en la clínica internacional “La Pradera”: “Fidel me aconsejó, me abrió las puertas de Cuba cuando en Argentina había clínicas que me las cerraban porque no querían la muerte de Maradona. Y Fidel me las abrió de corazón”. Con la protección que le brindaba el Comandante, pudo encarar su rehabilitación, al mismo tiempo que quedó sellada una indisoluble relación de camaradería, admiración, respeto y lealtad. Tal es así que Maradona llegó a denominarlo como su segundo padre y lucía orgulloso el tatuaje de su cara en su pierna izquierda. En su estadía en Cuba, compartieron cuantiosas conversaciones de deportes, política y anecdotarios. En una de ellas, el propio Maradona contó que se considera “uno de los precursores de Telesur”, ya que se encontraba presente en el momento en que a Fidel Castro le acercan el “boceto” de lo que iba a ser la señal, a lo que Maradona le manifestó al Comandante: “Yo veo Telesur y le digo ‘esto es lo que tienes que hacer’. Esto es para combatir a los enemigos”, señaló el astro en *De Zurda*.

Si la gloria cosechada en México proporcionó el contexto ideal para que Maradona conociera personalmente a Fidel Castro, el natural rechazo del Comandante al ALCA en la Cumbre de las Américas fue condición indispensable para que Maradona se subiera al tren del ALBA que decretaría el comienzo de su apoyo explícito al proyecto de la “Patria Grande”, en 2005.

Maradona comenzaría aquel año habiendo finalizado su tratamiento en Cuba pero en un preocupante estado de obesidad, por lo que decidiría someterse a un *by pass* gástrico para bajar de peso. Tras la operación realizada en Cartagena, en marzo de ese año, su cuerpo pasó de pesar 120 kilos a 74 en muy poco tiempo. Con una figura totalmente renovada, liberado de sus adicciones y con su carisma intacto, se conformaba un combo ideal para un regreso con bombos y platillos. Esta vez ya no sería en un estadio de fútbol, su lugar natural por excelencia, sino como estrella del universo massmediático a través de dos envíos televisivos: uno en Italia, como participante del concurso de baile *Bailando con las estrellas* que transmitió la RAI, y otro en Argentina, como conductor de su propio programa, *La Noche del Diez*, en

Canal 13, por el que pasarían una innumerable cantidad de personajes del espectáculo y el deporte mundial.

En el anteúltimo programa del envío, en prime time y con un rating de 28 puntos, entrevistó a Fidel Castro en el edificio presidencial de La Habana, con su remera del Che Guevara. Allí, Fidel devolvería gentilezas ante tantos halagos de Maradona: “Siempre fuiste mi amigo. Nunca te arrepentiste. Nunca te acobardaste”. No sólo eso, sino que lo felicitó por haber decidido participar de las protestas antiestadounidenses y señaló que “el ALCA está sepultada”²⁹. Fidel Castro no era ajeno a lo que estaba por suceder. Si bien no iba a ser partícipe de la Cumbre, ya que Cuba fue expulsada de la OEA tras la Revolución de 1959, fue una pieza fundamental de la organización de la Contracumbre, que contó con la participación de su compatriota Silvio Rodríguez³⁰. Grabada a fines de octubre, la primera parte de la entrevista salió al aire el 31 de ese mes, en un programa que también tuvo como invitados al director de cine bosnio Emir Kusturica –que se encontraba filmando un documental sobre la historia de Maradona- y al diputado Miguel Bonasso, quienes lo secundarían en el tren a Mar del Plata.

Es a la semana siguiente del encuentro de Fidel Castro y Maradona que sucedería la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, el 4 y 5 de noviembre, en el Hotel Provincial. El jueves 3, a la medianoche, partiría desde Constitución el tren “El Marplatense”, al cual la historia renombró como Tren del ALBA, con cinco vagones colmados y presencias tales como la de Evo Morales -por entonces un líder sindical cocacolero que se perfilaba como candidato a presidente y que iría a encontrarse por primera vez personalmente con Hugo Chávez-, que se dirigía a la ciudad balnearia para manifestarse en contra del acuerdo al que buscaba llegar Estados Unidos y así reafirmar la unidad latinoamericana en la Cumbre de los Pueblos –una suerte de contra-cumbre de la institucional, también llamada “Stop Bush”-, en el estadio Mundialista. Antes de subirse, Maradona no tendría pelos en la lengua al manifestar su posición frente al presidente norteamericano: “Nos desprecia. Es una basura humana. Estoy acá para defender la dignidad argentina. Que sepa que no lo necesitamos, que no le damos la bienvenida, que no lo queremos”. En ambas cumbres, tanto la “oficial” como la “contra-oficial”, el “No al ALCA” se presentaba como el evento

²⁹ <https://www.infobae.com/2005/11/01/219796-fidel-castro-aseguro-que-el-alca-esta-sepultado-y-critico-bush/>

³⁰ <https://www.pagina12.com.ar/5596-castro-tambien-grito-alcarajo> Martín Granovsky señala en Página 12 que Fidel Castro se reunió con Luis D’elía, dirigente afín a Néstor Kirchner, días antes de la Contracumbre: “Fidel lo tuvo hasta las cinco de la mañana tomándole lección de todo lo que quiso, le preguntó cómo se moverían los micros, quiénes harían cada cosa, cómo era la estructura de seguridad pensada para el estadio. Cuando constató que todo estaba bajo control le dio un abrazo a D’Elía y le dijo: ‘Tal vez no volvamos a vernos nunca más, pero sabe que así como tú sabes de mí, yo hace mucho que sé de ti’”.

antiimperialista por excelencia, al contar con la presencia de George Bush en Mar del Plata para atribuirle a su país el cargo de haber sido el principal impulsor y promotor de las políticas neoliberales que habían dañado al continente en la década del 90' y contra las que los gobiernos de la "Patria Grande" afirmaban y establecían su narrativa identitaria.

Todo este escenario plagado de simbolizaciones populares, rebeldes, antiimperialistas, marcaron el comienzo del apoyo explícito de Maradona a la "Patria Grande", y que se ampliaría con el correr de los años. La amistad con Chávez se hizo extensiva a Nicolás Maduro, la afinidad con Evo Morales, que nació aquel jueves a la medianoche en el tren, y sus pronunciados acercamientos hacia Lula de Silva –y por extensión a Dilma Rousseff-, a José Mujica, a Rafael Correa y Néstor Kirchner se fueron materializando a través de los años. Su vínculo con Cristina Kirchner será particularmente más estrecho, ya que fue el DT de la selección Argentina entre 2008 y 2010, los años más determinantes de la presidenta de la Nación, entre la crisis con el campo y el fallecimiento de su esposo.

DEL CUERPO AL DISCURSO: MARADONA DT EN EL KIRCHNERISMO

En octubre de 2008, Maradona asumió como Director Técnico del seleccionado nacional. Quien dejaba su lugar era Alfio Basile, su último entrenador en un Mundial, quien dejó entrever que su salida estaba "arreglada" desde la obtención de la medalla de oro en los Juegos de Beijing, a mediados de ese año, cuando Maradona ocupaba el simbólico lugar de hinchita oficial de la selección que dirigía Sergio Batista y se vislumbraba cierta comunión entre el astro y los jugadores.

De esta forma, el lugar de Maradona en el universo futbolístico había cambiado por completo. Ya se habían cumplido once años desde su retiro como jugador profesional, había tenido su momento estelar en el *prime time* televisivo y oficiaba de hinchita N°1 en las participaciones internacionales de deportistas argentinos en todo el globo. Esta vez, retornaba a su lugar predilecto, a donde fue más feliz: la Selección Nacional de fútbol. Sin embargo, el cambio era tan evidente como sustancial; ahora Maradona no podía hacer lo que mejor sabía: jugar. Su cuerpo, artífice primario y sustancial de sus gestas, debía cederle lugar a lo que era posible para Maradona: su autoridad simbólica y su discurso. Pablo Alabarces señala que este cambio "implicó una nueva puesta en escena de la concentración maravillosa de significados que permitía Maradona, aunque ya no se tratara de un héroe deportivo, sino básicamente discursivo": "Lo que permanecía absolutamente clausurado era la posibilidad de la actuación corporal, del genio futbolístico en acción: y la épica *maradoniana* se había construido centralmente en su práctica deportiva" (Alabarces,

2014:116). Esta modificación esencial no sería la única, sino también la situación socio-política por la que transcurría el país.

A fines de 2008, el gobierno de Cristina Kirchner, el primero a su cargo y el segundo de la saga kirchnerista, terminaba de atravesar el conflicto con el sector agropecuario, situación que derivó en un profundo punto de inflexión y parteaguas de la participación política de la sociedad. Originó, asimismo, una profundización del perfil del gobierno, llevando a cabo un discurso más agresivo contra el sector de los medios de comunicación y en particular al Grupo Clarín, señalado como el principal promotor de la discordia entre la sociedad a través de las coberturas de su diario y sus canales, Canal 13 y TN³¹. Este contrapunto desembocó en una serie de decisiones entre las que se encontraban el impulso de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y la adquisición por parte del Estado de los derechos de televisación que ostentaba el Grupo Clarín, quien perdió la exclusividad de la emisión y difusión de los partidos del fútbol argentino. Este anuncio fue televisado por Cadena Nacional, a fines de agosto de 2009, con la presencia de Cristina Kirchner, Julio Grondona y Diego Maradona en el predio de la AFA en Ezeiza.

Maradona se convertía de este modo, como señaló Rodríguez, en un “objeto codiciable”, “el viento soplaba a favor”, en tanto símbolo nacional y popular para un gobierno que se percibía y narraba como tal. Es decir, la situación socio-política del kirchnerismo presentaba un discurso –como la de la “Patria Grande” y su discurso latinoamericanista- de las mismas características a la que representaba Maradona: “El kirchnerismo había reinstalado en el debate público los viejos tópicos del peronismo tradicional (...) En un movimiento que volvía hegemónicos y estatales esos discursos la figura clásicamente plebeya y nacional-popular de Maradona venía como anillo al dedo para volver a producirlos en la escena deportiva” (Alabarces, 2014:118). En este sentido, Alabarces señala que, sin embargo, esta duplicación simbólica resultó redundante: “Argentina ya no era la del primer Maradona (...) porque su plebeyismo nacional-popular había perdido toda la irreverencia que podía cargar en épocas neoconservadoras, para volverse parte de los discursos hegemónicos en los nuevos tiempos neopopulistas” (Alabarces, 2013:37). El clima gobernante colocaba al gobierno kirchnerista en un retorno a la capacidad de la centralidad del Estado para implementar políticas públicas, desarrollar la economía y “narrar la Patria”, efectuando un retorno de los relatos políticos clásicos y remarcando el fenómeno identitario nacional y popular, como por ejemplo en los festejos del Bicentenario, en mayo de 2010, a menos de un mes del Mundial de Sudáfrica.

³¹ Como ya fue señalado, el conflicto de las retenciones móviles produjo que Víctor Hugo Morales se volcara a favor del gobierno y comenzara un proceso de “oficialización”, al mismo momento en que Maradona se erigió como DT del seleccionado y declarara su incondicionalidad con el proyecto político del matrimonio Kirchner.

Finalmente, a pesar de las altas expectativas, la redundancia de símbolos nacionales y populares y la proliferación de “semejanzas”, en una suerte de llamado espiritual de reencuentro con la gloria, con las circunstancias del Mundial de 1986 por una serie de coincidencias azarosas –desde la forma en que se produjo la clasificación hasta que en ambos años una película argentina ganó el Premio Oscar-, la Selección fue derrotada en cuartos de final frente a Alemania por 4 a 0 y al poco tiempo, Maradona dejó su lugar como DT. El Mundial siguiente, en Brasil, tendría a Maradona nuevamente como un símbolo nacional-popular, esta vez más latinoamericano, hinchando por todos los equipos del continente, al lado de Víctor Hugo en *De Zurda*, conformando una dupla condensadora de una serie de significados circundantes a la “Patria Grande”: rebeldes, contestatarios, latinoamericanistas y, por lo tanto, oficialistas.

LA “PATRIA GRANDE” NARRADA A TRAVÉS DEL FÚTBOL

Este apartado se concentrará en el análisis discursivo de la instancia de producción, considerando los rasgos retóricos, temáticos y enunciativos que conforman los discursos del programa, como las expresiones de los conductores, los diálogos con los invitados, los informes relatados en *off*, las imágenes, la música, los *videographs*, los videos, las temáticas a las cuales se les da más preponderancia durante la hora de emisión y las secciones que el programa utiliza para organizar sus contenidos; es decir, las regularidades “retóricas”, “temáticas” y “enunciativas” del programa que conforman la matriz narrativa que construye a la “Patria Grande” en Telesur a partir de un Mundial de Fútbol.

CANTA CONMIGO CANTA, HERMANO AMERICANO

“El concepto de De Zurda tiene que ver con la alternativa, con algo distinto a lo establecido. Una mejor distribución de la riqueza en el mundo es pegarle de zurda” (Gustavo Santaolalla, Programa 1)

“Hay que pegarle de zurda porque el mundo es muy derecho, muy de derecha, muy masculino, muy viril, muy bélico” (Gustavo Cordera, Programa 1)

“Hay que pegarle de zurda para agarrarlos por sorpresa” (Julieta Venegas, Programa 16)

La canción del programa tiene una presencia latente y destacada en todo el envío. Suena en el arranque con su correspondiente videoclip, de cortina en los debates que se suscitan en el desarrollo del programa y también se presenta cuando vuelve del espacio publicitario: en la mayoría de las veces aparecen en las imágenes personas que circulan por Brasil con las camisetas de sus selecciones y entonan el tema, a veces en forma de coro y también con cajas y bombos. Es decir, la canción en particular, y la música en general, recorren todos los tiempos de la emisión y se convierten en un *leit motiv* que no se puede dejar por fuera del análisis, en tanto se erige en un aspecto importante de la configuración discursiva del envío.

El videoclip que oficia de apertura del programa presenta desde sus protagonistas diversidad tanto de género como étnica y regional, en las imágenes y la interpretación. Dos argentinos, como Gustavo Santaolalla –que ofició también de productor de la canción- y Gustavo Cordera, la mexicana Julieta Venegas -de modo que el país que se encuentra al sur de los Estados Unidos también está incluido discursivamente en el “nosotros” de la “Patria Grande”- y el trío colombiano de hip-hop ChocQuibTown, conformado por dos hombres, Tostao y Slow y una mujer, Goyo. Bajo un ritmo de base cumbia con un

güiro constante, presenta aires rioplatenses, con la melodía y los arreglos vocales provenientes de la murga y el candombe. La vinculación cultural entre Uruguay, cristalizada en Víctor Hugo, y Argentina, a través de Maradona, ya se evidencia desde sus componentes musicales.

El videoclip inicia con un plano abierto de una costa, un punto de mira hacia el límite continental, el océano, la división, el límite ante los demás, en el cual se leen las palabras: “*América Latina, Junio 2014*”, es decir, lugar –el continente entero- desde donde se posiciona la emisión y fecha del acontecimiento. No es Brasil, país que organiza el Mundial, no es Venezuela, sede central de Telesur, sino América Latina en su conjunto. A partir de allí, en imágenes, se irán sucediendo territorios geográficos de fuerte indiciabilidad: en la playa, una pelota y un arco, un potrero y al instante el gol de Maradona a Inglaterra con el relato de Víctor Hugo al grito de “barrilete cósmico”, más potreros, una mujer pateando la pelota en una plaza, camisetas de México, Colombia, Argentina, Luis Suárez festejando un gol con la camiseta de Uruguay, un afiche callejero que reza “Andrés Escobar, 20 años después inmortal”³² y un chico que hace jueguitos con la camiseta argentina, Maradona alzando la Copa del Mundo de 1986, Bebeto y Romario festejando un gol del Mundial 1994, y en una secuencia rápida de imágenes pueden visualizarse jugadores chilenos y ecuatorianos.

La canción, que ofició de apertura durante todos los programas de la emisión, hace de introducción a los temas por los que sobrevolará el programa. Hay un evidente mensaje de unidad, pero que también aclara su motivo: Cordera canta “*Unidos hoy por el fútbol*”. El trío colombiano suma el “nosotros”, el posesivo de la primera persona del plural desde donde se emite el mensaje: “*Hoy se celebra el Mundial desde nuestro continente*”, “*Hoy celebramos la Copa con la Patria Grande entera*”, es decir, desde América Latina hacia el afuera, el resto del mundo. “*Cuando el mundo está al revés, mejor pegarle de zurda*” revela la posición ante los demás, para rematar “*Estamos haciendo historia en América Latina*”. Este “hacer historia” puede tener distintas lecturas: desde el cambio dirigido por los procesos políticos latinoamericanos hasta organizar un Mundial en Sudamérica, que podría también sintetizar y simbolizar los avances socio-económicos de la última década.

En “*El Mundial hoy mira el Sur, a la izquierda del planeta*” se define al continente como protagonista de las miradas externas al continente y se proclama territorialmente: somos los del sur, enfatizado por Telesur como concepto geo-político en su misión y su nombre propio, y de izquierda, en una analogía de lo

³² Andrés Escobar fue un jugador colombiano que fue asesinado en el baño de un boliche meses después de convertir un gol en contra que provocó la eliminación de la selección Colombiana del Mundial 1994, competición a la que llegaba como una de las favoritas.

ideológico con lo geográfico (siempre con “*El pueblo como bandera*”). De modo que se construyen dos otredades, coincidentes con la configuración discursiva de Telesur: Estados Unidos –el norte- y Europa –ubicado a la derecha del mapa.

El fragmento “*Todos con un ideal: con caño, toque y gambeta*” señala que América Latina tiene ideales relacionados a un supuesto estilo de juego latinoamericano y sus características esencialistas. Hace más de 30 años, Eduardo Archetti se encargó de señalar que el juego argentino, en sus mitos fundadores representados en la revista *El Gráfico*, necesitaba de una práctica que fue representada a través de narrativas de diferenciación en contraposición a los creadores ingleses. El autor sostiene que se organizó un imaginario esencialista basado en una oposición entre el estilo de juego argentino y el juego inglés, pionero en el fútbol. Prestigiosos periodistas de la revista *El Gráfico* abonaron la teoría de un fútbol inglés que disciplinado, fuerte y repetitivo –una máquina que representaba lo industrial-, al cual le apareció su contracara, un fútbol criollo que era menos monocorde y metódico, que utilizaba el *dribbling* o la gambeta, más ágil y vistoso; más individual y asociado a lo preindustrial, lo cual daba lugar a la improvisación e imaginación, sintetizado bajo la referencia territorial del potrero, un lugar sin reglas ni instituciones donde se desplegaba la libertad y la creatividad. Frente a lo repetitivo e industrial, la respuesta era la gambeta.

Las historias de Santaolalla y Cordera también se chocan con estos terrenos y convergen en Maradona y la “Patria Grande”. El productor musical publicó años atrás un libro denominado “Potrero”, que contó con el prólogo escrito por *el Diez*. La participación del compositor condensa, a su vez, diversas simbolizaciones en torno a la referencia identitaria y lo latinoamericano. Gustavo Santaolalla ganó dos premios *Oscar* por bandas sonoras de las películas *Brokeback Mountain* y *Babel*, de 2006 y 2007, respectivamente. Es decir, en un evento mundializado, se destacó como argentino y latinoamericano frente a la mirada externa y se transformó en un representante, un referente, convalidado a través del éxito ante la presencia del otro extranjero. El triunfo en territorio ajeno es portador de una construcción referencial que potencia la identidad, en este caso, nacional y regional. Previamente, el productor también había sido referencial para la construcción de una música “latina” exitosa, al haber producido una gran cantidad de canciones consagratorias para grupos y artistas muy diversos de todo el continente, como Maldita Vecindad, Los Prisioneros, Café Tacuba, Divididos, Fobia, Molotov, Bersuit Vergarabat, Julieta Venegas,

Juanes, Jorge Drexler, La Vela Puerca, Árbol, entre otros. No por nada fue apodado por algunos sectores del periodismo y la crítica musical como “El Rey Midas del rock latino”³³.

En tanto que una de las canciones más exitosas de Gustavo Cordera, por entonces vocalista de la Bersuit Vergarabat es *El baile de la Gambeta*, el *hit* que suena en miles de recopilaciones de jugadas de fútbol. En el estadio Obras, en 2005, Maradona fue invitado a subir al escenario por la banda para bailar y hacer jueguitos durante la canción, ante un público eufórico³⁴. A su vez, la banda también participó de la última emisión de *La Noche del Diez*, como invitada para cantar en el cierre del programa en el Luna Park. Esta canción, que recorre la temática del fútbol, el potrero y la gambeta, pertenece al álbum *La Argentinidad al Palo*, editado en 2004, que ahondaba en diversas problemáticas causadas por la crisis económica de 2001, como la crisis de identidad y el sentimiento de un rumbo perdido, ironizado en el corte de difusión homónimo, al mismo tiempo que otras canciones como *El viento trae una copla* y *Convalecencia en Valencia* abordaban los problemas de los emigrantes argentinos en Europa enfrentando el exilio y la distancia con su país natal.

Sobre el final del primer programa de *De Zurda*, aparecerá un videotape que contiene declaraciones de los intérpretes de la canción. Santaolalla dirá que: “*El concepto de De Zurda tiene que ver con la alternativa, con algo distinto a lo establecido. Una mejor distribución de la riqueza en el mundo es pegarle de zurda*”. En esta afirmación se puede ver la manera en la cual el concepto político se presenta en la dirección de llevar una propuesta hacia al mundo, pensándose como continente, que, como analizamos, yace como argumento discursivo de los distintos gobiernos latinoamericanos. Luego aparecen las palabras de Cordera: “*Hay que pegarle de zurda porque el mundo es muy derecho, muy de derecha, muy masculino, muy viril, muy bélico*”. Nuevamente, en la misma estructura argumental señalan una propuesta de sentido mundial desde América Latina, configurando al resto del mundo como un otro. En el segundo programa, Maradona, envalentonado, señaló: “*La canción nos pone allá arriba. Es hermosa, es divina, es pegadiza, tiene todos los condimentos que quiere el potrero, que quiere el fútbol, que quiere la pelota*”³⁵.

³³ <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/3-2073-2006-03-22.html> - HOMENAJE A GUSTAVO SANTAOLALLA - El rey Midas del rock latino vivió otra noche de glamour.

³⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=qzxn85zX2aE> “Bersuit - El baile de la gambeta (con Maradona)”

³⁵ Segundo más tarde de los dichos de Maradona, irrumpió en vivo y en directo la voz de un productor de atrás de cámaras que les avisaba a los conductores una primicia de último momento: “*Nos manda la presidenta de Telesur que Maduro llamó a Santaolalla porque le gustó la canción*”.

Durante toda la emisión, la música opera como un referente de identidad a través de distintas reproducciones de imágenes y video ya que a lo largo del envío aparecen distintos personajes reafirmando la identidad latina a través de la música. En el programa 14, uno de los líderes de la murga uruguaya Agarrate Catalina señala luego de tocar que hay que “*juntar nuestras identidades diferentes de latinoamericanos para hacer una patria infinitamente más grande*”. En el programa 20, día de la clasificación colombiana a los Cuartos de final, hará su aparición la canción *Paces*, de la banda colombiana Aterciopelados, acompañada de un video con gente de Colombia en el Mundial refiriendo al conflicto armado interno iniciado en 1960. El proceso de paz de Colombia será retomado luego en el envío, a través de la presencia de la política Piedad Córdoba en el estudio. En ese mismo envío, al regreso de un corte sonó, en sincronización con imágenes del *diez* jugando un partido informal con su producción y amigos, una de las canciones que lo tienen como protagonista, *La Vida Tómbola* de Manu Chao, con el énfasis puesto en la denuncia a uno de los poderes contruidos como antagonistas durante la narrativa *maradoniana* y de *De Zurda*, la FIFA, a través de la reproducción de un fragmento de la canción en cuya letra se señala: “*Si yo fuera Maradona saldría en Mondovisión, para gritarles a la FIFA, ¡que ellos son el gran ladrón!*”. A lo que el argentino comentó al regreso del video: “Manu Chao es un amigo genial que defiende las ideas que defendemos nosotros”.

En el programa 25, en el regreso de una pausa se pudo escuchar un rap del grupo puertorriqueño Calle 13 llamado *Digo lo que pienso*, sincronizado con imágenes de *graffitis*. Esta secuenciación toma al arte callejero en tanto expresión popular y hace propio a un género contestatario como el rap al colocarlo en el plano de la enunciación y a su título como una suerte de declaración de principios encuadrada dentro de una estrategia de posicionamiento editorial. En el programa 26, sonó como despedida *Y dale alegría a mi corazón* del músico argentino Fito Páez, una canción cuya melodía fue adueñada y reversionada por las hinchadas en las canchas de fútbol de todo el continente y que también guarda una importante referencialidad con Maradona a través de muchas musicalizaciones de sus jugadas³⁶.

En el programa 30, el *clip* utilizado para cerrar el programa correspondió a Maradona en una camioneta que trasladaba a los conductores y al equipo de producción a los estadios cantando *En eso llegó Fidel*, del cantautor cubano Carlos Puebla, que retrata los hechos que se dieron durante la Revolución Cubana de 1959: “*Se acabó la diversión, llegó el Comandante y mandó a parar*”, canta Maradona con énfasis y explica en cámara: “*Porque los norteamericanos tomaban La Habana de fin de semana, como un*

³⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=b2veTm2rd1c&t=60s> - Archivo histórico: Y dale alegría a mi corazón.

prostíbulo... Y después terminaban el domingo a la noche y se iban a Miami". "La quinta de Estados Unidos", señala alguien detrás de cámara. Maradona asiente y agrega, en relación al líder revolucionario: "Este se jugó la vida para salvar su país"³⁷.

En el programa 33, vuelve a escucharse *Calle 13*, con su canción *Latinoamérica*, acompañada de imágenes de la gente en las calles durante el Mundial: "Por eso esta canción, por supuesto, conoce a Calle 13, por supuesto conoce la canción en la que lo nombran incluso, cuando habla de América Latina, pero nosotros jugamos con imágenes que tienen que ver con el programa, con la idea de *De Zurda*, y con nuestra *Latinoamérica*. ¿La quiere ver? Aquí esta *Calle 13*", le introdujo Víctor Hugo a Maradona, quien tras oírla señaló: "Qué barbaridad, cómo se puede escribir algo tan bello". La referencia identitaria quedaba en la superficie textual de un modo explícito a través de la letra ("Soy América Latina, un pueblo sin piernas, pero que camina") sumada a la ligazón con Maradona en el verso "Soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles". El último programa, en tanto, finalizó con un *clip* que recopiló los mejores momentos del programa, musicalizado por una versión en guitarra acústica y bandoneón interpretada por Jorge Alvarado de *La Mano de Dios*, de Rodrigo Bueno, una de las canciones dedicadas a Maradona más rememoradas y citadas, y que explora los terrenos más comunes del imaginario maradoniano: el origen humilde, la llegada al estrellato, la ayuda a los suyos ("Tal vez jugando pudiera a su familia ayudar"), el enfrentamiento a la adversidad y los obstáculos, y el sueño cumplido, la idolatría y la alegría popular.

ENTRE INFORMES, INVITADOS, CHARLAS Y EFEMÉRIDES

En este apartado identificaremos las distintas estrategias correspondientes a las gramáticas televisivas que adopta *De Zurda* para tratar los temas del Mundial, como por ejemplo las secciones que tiene, los informes a los que refiere, los invitados que convoca, las evocaciones, alusiones y relaciones que surgen en esas charlas, y las efemérides que se eligen para recordar. Como fue señalado anteriormente, el envío adopta un formato de dos conductores, sentados en el escritorio. Por un lado, un presentador como Víctor Hugo Morales, que introduce los temas y la propuesta del programa, y por el otro Diego Maradona, que oficia

³⁷ La amistad manifiesta de Maradona con Fidel Castro —que operó de forma categórica para el apoyo de Maradona a la "Patria Grande" en su fundación simbólica en Mar del Plata en el No al Alca— no es la condición determinante para la aparición de estas escenas en el programa sino la configuración discursiva de Telesur, ideológicamente amistosa con el mandatario cubano quien fue uno de los ideólogos de la creación de la señal, "una CNN latinoamericana" en palabras del Comandante, que después Chávez llevó a la práctica.

de comentarista, de voz autorizada y legítima para ahondar en los distintos temas –y motivos- por los que transcurre el envío.

Una de las secciones que se destacan es titulada “Rebeldes con causa”, una clara referencia a la película de 1955, pero con la inversión conceptual de la preposición: la idea es recordar historias de jugadores que adoptaron una actitud rebelde por una causa justa, noble, estableciendo la imagen del “jugador comprometido”. Por ejemplo, el programa 19 es uno en los que aparece esta sección, titulada “*Rachid Mekhloufi: el revolucionario*”. El informe consta de un relato en *off* con imágenes alusivas a la historia, y luego con el retorno al piso, los conductores hacen un comentario con el propósito de completar el sentido y legitimar la historia. En este caso, el relato cuenta que el jugador nacido en Argelia –por entonces colonia francesa-, cuando era figura en el fútbol francés, fue el líder del éxodo de jugadores de su nacionalidad que se marcharon de Francia en 1958 para enrolarse en el equipo del Frente de Liberación Nacional: “*Él y su compañero Mustapha Zitouni eran las estrellas y se incorporaron tras abandonar la concentración francesa que preparaba el Mundial en Suecia de dicho año*”. El jugador se perdió el Mundial y años más tarde terminó jugando para la selección de Argelia. “*Me hubiera encantado jugar la Copa del Mundo, pero no era nada comparado con la independencia de mi país*”, reconoció años después. *Mekhloufi, un rebelde con causa...*”, cierra el informe. Cuando vuelven al piso los conductores comentan:

- **Maradona:** *Qué lindo.*
- **Víctor Hugo:** *Historias de los mundiales que valen la pena... ¿el fútbol no es solo la pelotita, no?*
- **Maradona:** *Vale la pena hacerle ver a la gente que un Mundial es importante, pero hacer ver a tu país, que no haya guerras, que vos podés demostrarle con una pelota que se pueden romper un montón de barreras, también es un mérito de un revolucionario como este hombre, ¿no?*
- **Víctor Hugo:** *Hay Campeonatos Mundiales que jugamos todos los días, Diego, Dilma Rousseff acaba de lanzar un plan de educación y de alfabetización. Parece mentira pero en Brasil hay 13 millones de analfabetos...*

(...) Finalmente el intercambio concluye:

- **Víctor Hugo:** *Me gustó ir hilvanando las cosas y hacer mención también a este tipo de campeonatos mundiales que también son parte de lo más importante para América Latina.*
(Programa 19)

El informe y el intercambio final de los conductores colocan en la superficie la multiplicidad de significaciones que adoptan el fútbol y la política, y ambos elementos interrelacionados, durante el programa, aunque sean contradictorios. En este caso puntual que repone un acontecimiento pasado lo que opera es una diferenciación entre una competencia futbolística como el Mundial y “lo que verdaderamente importa”, en tanto compromiso político con una causa justa. Lo otro que puede evidenciarse también es la arbitrariedad del “hilvanando cosas”, para arribar rápidamente desde la historia de un jugador argelino en un Plan de Alfabetización del gobierno brasileño en el presente. En ambos casos, el fútbol es situado en un lugar de menor preponderancia en relación al suceso político y la realidad cotidiana (“*Hay Mundiales que jugamos todos los días*”). Como se verá posteriormente, esta divergencia explicitada no será tal cuando se hable estrictamente de los partidos de fútbol del Mundial de Brasil, sino que operará una correspondencia y una relación de reflejo entre ciertos rendimientos deportivos y los contextos políticos a través de distintas discursividades.

En el programa 27, la sección también se reproducirá mediante el mismo formato: un relato en *off*, un video de imágenes y una vuelta al piso con un comentario de los conductores. En este caso, se abordará la historia de Sócrates, un futbolista brasilero que bregó por el retorno de la democracia en Brasil.

- **Víctor Hugo:** *Fue una persona políticamente muy jugada. Distributiva. Recordemos que murió en 2011, en medio de muchísimo amor de la gente. Vamos a ver un poquito. Nosotros lo hemos titulado Democracia Corinthiana. (Programa 27)*

El motivo aquí demuestra una de sus principales características, la recursividad. A través de otro recuerdo, se produce la misma operación discursiva en la sección: enaltecer la imagen del “jugador comprometido” que se erige como rebelde ante lo establecido y que elige arriesgar el prestigio personal y profesional por una causa justa o noble, tanto en el caso de Sócrates como el del jugador argelino. Nuevamente, el fútbol es colocado en un lugar testimonial y en una posición inferior a la actividad socio-política: lo importante está en otro lado.

Otra de las secciones del programa es “El cancionero del hincha latinoamericano”, que trataba de hinchas de las distintas selecciones cantando a cámara, mostrando “la fiesta del mundial” y “la alegría popular”. Lo que se advierte en este segmento es que los cánticos no son agresivos para con otras selecciones del continente, alineado y coherente con el mensaje de unidad de la “Patria Grande”. Esto puede verificarse a través de la decisión editorial y la elección a la hora de colocar en la transmisión distintos mensajes: en un momento, a modo de ejemplificación, la hinchada argentina coreaba en Copacabana “*Ohhh, les*

copamos Río, brasilero pecho frío". En el programa, en tanto, sólo puede observarse la primera parte, la de "*Les copamos Río*", sin la parte de la agresión hacia el país brasilero, quitada del plano discursivo a propósito: la formulación del discurso, que incluye la de editar el video de una canción eligiendo qué parte publicar y cuál ocultar, es parte primordial de la intervención editorial que producirá el efecto de sentido de confraternidad y hermandad entre las naciones latinoamericanas. En otro envío, Víctor Hugo y Maradona comentaron el éxito de la canción argentina "Brasil, decime qué se siente" y relativizaron la rivalidad: "*Es parte del folklore*", concluyó Víctor Hugo y asintió Maradona.

Otra de las secciones del programa se llamó "Puntos de Vista", que retrató los distintos lugares en los que se disputó el Mundial. Por ejemplo, en el programa 21, se pudieron ver imágenes de la ciudad brasilera de Fortaleza, una de las sedes del Mundial, con gente visitando una feria de ropa o elogiando la comida característica de la ciudad. "Fortaleza es una ciudad muy receptiva", concluyó Víctor Hugo. La posición de ver el Mundial desde lo popular, "la postal real del Mundial", "desde abajo", lo ciudadano, es otra de las constantes del programa, al subrayar en distintos videotapes cómo lo "vivió la gente" en distintos bares, en la ciudad o desde sus propios países latinoamericanos. Tal es así que, como ya se describió, el programa no transmite ninguna imagen oficial del Mundial, ni siquiera los goles de la competición.

Otro espacio del programa muy presente y constante es el de las cartas. Los televidentes envían cartas a Maradona, y el astro debe elegir tres por día: al ganador se le da una foto firmada por él. También este tipo de mensajería se dio en el programa con algunos personajes de relevancia. Una de las más destacadas será la de Fidel Castro y otra de un hijo del Che Guevara, en las cuales le expresan la admiración y su apoyo y que Maradona recibe con emoción y devuelve con afecto. Otra de las que tiene como protagonista a Maradona es la sección de las preguntas, en la cual distintos televidentes le realizan interrogaciones generales, que van desde cómo ve a determinada selección en el Mundial a por qué cree que la gente lo ama tanto. En este tipo de segmentos vuelve a destacarse la relevancia de la presencia de Maradona en el programa y la colocación del astro como un referente de legitimidad y autoridad para la vinculación entre la política y el fútbol.

"Son Leyenda", citando también a otra recordada película, es otra sección que aparece en determinados momentos del programa: en este caso, en el 10, se recuerda la vez en que se enfrentaron los dos polos de Alemania en un Mundial: "*Al Oeste, la poderosa República Federal de Alemania. Al este, la Alemania Socialista*", describe el relato en *off*. La significación de "poder", como describiremos posteriormente, se encontrará asociada a un solo sector, y durante la cobertura del Mundial podrán advertirse diversas

modalidades de enunciación en este sentido. Al mismo tiempo, en este caso el fútbol es significado como una esfera de la sociedad, una parte constitutiva en la cual se manifiestan y evidencian los conflictos, pero no donde se dirimen³⁸. Al regreso del informe, los conductores recordaron la historia de un jugador del lado oriental que rechazó jugar para el Bayern Múnich, potencia occidental, recreando nuevamente el imaginario del “jugador comprometido”. En el programa 29, se recuerda un hecho trágico y ligado directamente al fútbol y la política: la historia de Joe Gaetjins, un jugador haitiano que jugando para Estados Unidos le hace un gol a Inglaterra en el Mundial de Brasil 50’. El jugador se fue a Francia y quince años después, cuando finalmente retornó a su tierra, el dictador Francois Duvalier lo hizo desaparecer, cuenta el informe. “*Ese juego tuvo un héroe legendario*”, señala el relato en *off* del video titulado “*De héroe a mártir de la historia mundialista*”. El informe recupera de este modo el significante “leyenda” no para evocar la gesta mundialista, o un jugador consagrado en la historia de la competición como tantos de los que pasaron por el programa como invitados, sino que reivindica a un jugador desaparecido por su compromiso político y lo ubica en el pedestal de legendario; es decir, el discurso está organizado con el objeto de narrar “otra historia” revisitada y conformar otro tipo de “leyendas” que no son consideradas como tales. El tercer jugador que es nominado en este segmento es el búlgaro Hristo Stoichkov, donde también se enfatizó su compromiso con los suyos al ser uno de los creadores, junto con Maradona, del Sindicato Mundial de Futbolistas.

La sección “Curiosidades”, por su parte, refresca momentos mundialistas que pueden llamar la atención vistos desde la situación actual. En el programa 3, coincidente con la visita de Mauro Camoranesi – argentino campeón del mundo jugando para la Selección de Italia- se rememoró el título italiano de 1934, con el enfoque puesto en que estaba integrada por jugadores latinoamericanos. “*Cuatro argentinos y un brasilero (...) Todos fueron vitales para el primer título europeo*”, comenta el informe. En este caso, se advierte que el Mundial fue parte de una propaganda fascista de Benito Mussolini, aunque a diferencia de las situaciones relatadas en “Rebeldes con causa”, estos jugadores son reivindicados desde el éxito deportivo y desde la observación de que sin latinoamericanos, el primer título europeo en Mundiales no hubiera sido posible. Otro de los recuerdos de los sucesos históricos mundialistas refirió al informe

³⁸ María Graciela Rodríguez señala al respecto que “interpretar el deporte críticamente significa revisar conceptualmente el significado del deporte en su configuración moderna para leerlo como fenómeno cultural y, por ende, colocarlo dentro del conjunto de manifestaciones simbólicas de una sociedad, entendidas no como ‘reflejo’ de sus condiciones materiales de producción sino como índices donde éstas pueden leerse, toda vez que unas y otras se interpenetran” (Rodríguez, 2002:38). Asimismo, también resulta adecuada la visión de MacClancy, coincidente con esta concepción: “El deporte no es un ‘reflejo’ de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como un medio para reflexionar sobre la sociedad” (MacClancy, 1996:4).

“Cuando Cuba jugó el Mundial”, con imágenes de los partidos y música cubana de fondo, en el que el relato en *off* narró: “*Aquel meritorio séptimo puesto quedó en la historia y pasados 76 años cobra dimensión de leyenda*”. Al regreso del *tape*, la mención a Fidel Castro se vislumbraba como inevitable:

- **Maradona:** *Fidel debe estar mirando... (...) Yo viví cuatro años en Cuba y mi comandante está divino. Todos creen que está muerto y está más vivo que nunca.*
- **Víctor Hugo:** *Enhorabuena...*
- **Maradona:** *Yo le pregunto: “¿Por qué la CNN te mata todos los días?” Diego... un día le van a pegar... (...) Cuba tiene amor por el fútbol... son muy hinchas de los argentinos, muy hinchas de los brasileiros (...) Cuba es divina. (Programa 1)*

La mención a la selección cubana de fútbol forma parte de la estrategia de mecanismo inclusivo del programa para con las selecciones del Caribe y, además, es utilizada para hacer referencia al país comandado por el líder de la Revolución Cubana, amigo de Maradona, precursor de Telesur y partícipe organizativo de la consolidación de la “Patria Grande” en el *No al Alca*.

A lo largo del programa también se han hecho distintas referencias que no han sido contenidas en secciones específicas pero que también forman parte del tipo de alusiones, consideraciones, recuerdos, en el cual los motivos se relevan. En el programa 1, Víctor Hugo menciona a Claudio Tamburrini, un arquero de Almagro que durante la última Dictadura Militar en Argentina logró escaparse de un Centro Clandestino de Detención – la Mansión Seré- en el cual se encontraba secuestrado, y que ahora es filósofo. Nuevamente, la imagen del “jugador comprometido” es subrayada en el programa. En el 12, por su parte, recuerdan a Alcides Ghiggia, autor del tanto el día del *Maracanazo*. Aquí la epicidad deportiva en la adversidad es ilustrada y prestigiada, a través del recuerdo de “la leyenda viviente” de aquella gesta heroica. “Al Maracaná lo callaron tres personas: Frank Sinatra, el Papa y yo...”, cuenta el protagonista en el video homenaje. En el programa 23, aparecerá una efeméride explícitamente política, sin vinculación con algún hecho relacionado al fútbol, más allá de que ocurrió mientras se disputaba el Mundial de Alemania 1974: la muerte de Juan Domingo Perón. Mientras el *videograph* indicaba “Juan Domingo Perón, a 40 años de su partida”, el programa pasó un video en una camioneta que trasladaba a Maradona y su producción durante el Mundial mientras cantaban la mítica *Marcha Peronista* de Hugo del Carril. En el programa 29, en tanto, recuerdan al “Mágico” González, un jugador salvadoreño que se destacó en el Cádiz de España. “Un personaje”, rememoran, mientras el *videograph* señala “Mágico González: Pura Magia”:

- **Maradona:** *El Mágico era Maradona para Cádiz (...) Al Mágico no lo tumbaban por la habilidad que tenía. No es un gran atleta, tiene físico de jugador de potrero, de viveza. No hay que ser atleta para ser jugador de fútbol. (Programa 23)*

Aquí el recuerdo tiene como fundamento dos aspectos. Por un lado, recordar a un jugador histórico de El Salvador, como manera de incorporar al país centroamericano en la narrativa del programa, una forma de incluir al país y a sus televidentes, construyéndolos como destinatarios:

- **Víctor Hugo:** *Con un saludo a los amigos de El Salvador que siguen De Zurda, el Mágico González. (Programa 23)*

Por el otro, vincularlo a partir de sus características, sus cualidades como jugador, a Maradona. El Mágico es presentado como un jugador portador de las características esenciales del potrero, que se destacó por su habilidad, su creatividad, su viveza, su picardía, su ingenio y que por su forma de ser es definido como “un personaje”. El potrero vuelve a ser un territorio mítico sondeado por el programa, así como también la figura de “el pibe”, en torno a la imagen de un jugador libre, rebelde, espontáneo, que no puede adaptarse a las reglas y condiciones del fútbol profesional, como lo indicaba Archetti y lo recuerda Maradona: “No hay que ser atleta para ser jugador de fútbol”. El pibe y el potrero son, en este caso, dos significantes atribuibles tanto a Maradona como al Mágico González, filiación fundamental para el imaginario rebelde del envío y los símbolos del estilo del fútbol argentino de principios del siglo XX.

La presencia de invitados en el programa es otra de las constantes en el formato diario de *De Zurda*. Siempre de a uno, sentado en el escritorio junto a los conductores cada personaje se incorporaba a una charla, un intercambio dialógico con Maradona y Víctor Hugo. Lo interesante de subrayar es no sólo quiénes han sido, el motivo por el cual el programa los eligió como invitados, muchos de ellos exjugadores mundialistas con legitimidad para opinar sobre el desarrollo del torneo, sino el enfoque, la filiación, la relación que les ha dado el programa. A modo general puede advertirse una diversidad en la nacionalidad —como también se da en la canción de apertura— al mismo tiempo que se enfatiza lo “común”, el lazo que puede darse entre la nacionalidad del entrevistado con los demás países de la región, otorgándole un sentido de unidad latinoamericana y de reciprocidad amistosa, o la analogía con Maradona por sus características circundantes a la rebeldía o el compromiso.

En el programa 1 fue invitado, como ya señalamos, el exjugador búlgaro Stoichkov, presente en calidad de leyenda mundialista, al haber disputado dos ediciones. Sin embargo, la acentuación, más allá de dialogar sobre la expectativa del Mundial que todavía no había comenzado, se da través de esta analogía

con características *maradonianas* circundantes a la rebeldía y al origen humilde que nunca hay que olvidar: “Se parecen en cuanto a su rebeldía”, señala Victor Hugo, a lo que el búlgaro añade, aceptando la comparación:

- **Stoichkov:** *Salí del pueblo. No nos olvidamos de dónde salimos, de la pobreza, no me avergüenza. (Programa 1)*

El invitado del programa 2 fue Mauro Camoranesi. Su presencia se justifica periodísticamente en tanto es un jugador que salió campeón del mundo, lo que le otorga el status de legitimidad y autoridad de sobra para dar su visión del Mundial que estaba por empezar. Asimismo, las características análogas con algunas de las tantas que se asocian al universo *maradoniano* son retomadas: en este caso, además de haber levantado la copa del mundo, es halagado por ser amigo “de los pibes del barrio” y de ser fanático de Maradona. Para explicitar este posicionamiento, recuerdan un video de archivo de la TV italiana en el que Camoranesi afirma que “Platini le llevaba el bolso a Maradona”, como una metáfora de que no hay comparación posible entre el argentino y el ídolo de la Juventus, club en el que Camoranesi jugaba y que guarda una gran rivalidad con Nápoli a través de la antinomia del norte con el sur de Italia:

- **Camoranesi:** *Cuando salimos campeones, tomé la cámara y dije “para los pibes del barrio. Los amigos sólidos son los que crecieron con uno”.*
- **Maradona:** *Cuando a uno le va bien se siente orgulloso de darle a los que están al lado de uno. (Programa 2)*

La filiación al arraigo, a no olvidarse ni traicionar sus orígenes se transforma de nuevo en el concepto recurrente con el cual se establece la conexión con Maradona.

Otro de los invitados en los que se reflejaron los atributos *maradonianos* fue Hugo Sánchez. La presencia de un mexicano habilitó un nosotros inclusivo con mayor amplitud a Sudamérica a través del país centroamericano en la narrativa propia, tal como ocurrió con la participación de Julieta Venegas en la canción de apertura. La charla, en tanto, recorrió la temática de la denuncia de las injusticias. Primeramente, luego de hablar sobre la selección mexicana y de que “no le tuvo miedo y se le plantó a Brasil” a pesar de haber perdido, el programa pone al aire un video de hinchas hablando sobre Sánchez: “Fue un ícono, es uno de los máximos jugadores (...) Es como nuestro Maradona en México”, señala una hinchita mexicana. La vinculación que hace *De Zurda* al colocar este video durante la entrevista tiene su consecución cuando los conductores destacan el éxito del mexicano en tierras extranjeras —europeas— reforzando la representación nacional a través del éxito en el extranjero:

- **Víctor Hugo:** *Hugo es, además, el primer protagonista mexicano internacional en el fútbol.*
- **Maradona:** *Creo que sí, no hubo un jugador que haya representado a México como lo hizo Hugo. (Programa 18)*

En el fluir de la conversación, el tema viró hacia las críticas a la Federación Mexicana de Fútbol que promovía la privatización de los clubes, y cuyos dueños se quedaban con la porción más grande de los ingresos, por lo que el invitado sostuvo que debía haber un Sindicato de Futbolistas y mayor independencia laboral en su país. Al oír esto, las palabras de Maradona no se hicieron esperar:

- **Maradona:** *Invito a los mexicanos a hacer urgentemente una Asociación de Futbolistas porque esto es injusto. No se pueden llevar todo el dinero los dirigentes... Porque al fin y al cabo, el que hace feliz a la gente mexicana y el que pone la cara en la cancha es el jugador de fútbol... Si lo tomamos de esa manera me parece que los dirigentes tienen que venir al pie... ¿no? (Programa 18)*

Entretanto, el programa siguió acompañando la conversación y apuntalando el efecto de sentido con *videographs* como “Hugo Sánchez, ídolo azteca”, “Maradona: Los dirigentes no pueden llevarse todo el dinero” y “Sánchez: En México los medios condicionan a la gente”, mientras el mexicano continuaba dirigiendo las críticas a los dirigentes y los medios de comunicación de su país:

- **Hugo Sánchez:** *Como mexicano, no tengo más remedio, Diego, como tú has sido un luchador incansable de la justicia deportiva, porque los que realmente merecemos y debemos tener lo que hemos trabajado son los que vivimos por y para el fútbol, y otra gente que está ganando de ello tiene que entender que si están ahí es gracias a nosotros que les damos tanto poder, tanto dinero, tanto prestigio y tanta fama. Que lo compartan... (Programa 18)*

A través de esta entrevista nuevamente el lazo se da a través de la denuncia, y la legitimación de Maradona como vehículo por el cual debe circular este tipo de demandas³⁹, quien las acepta como propias y las reproduce mirando a cámara. El enfoque se repite en estos diálogos: a pesar de comentar el Mundial, y con tamañas estrellas que demuestran pertinencia para hacerlo, la denuncia de la injusticia percibida, la atribución de la categoría “poderosos” a determinados personajes e instituciones y la acción de situarse del lado del “jugador-explotado” que padece la desigual distribución del ingreso frente a los “dueños-

³⁹ Pablo Alabarces señala en su libro Fútbol y Patria (2002) que dentro de sus marcas como ídolo popular, como la rebeldía, la denuncia, la persecución, hasta la solidaridad con los suyos, “Maradona se presenta a sí mismo como el portavoz de los desplazados” (Alabarces, 2002:149).

explotadores” aparecen en el relieve de la superficie textual, enfatizada, subrayada y, sobre todo, avalada y potenciada por los conductores y la configuración discursiva del programa a través de los *tapes* y los *videographs*.

Con la visita del exjugador brasileiro Careca, excompañero y campeón con Maradona en el Nápoli, se da una situación similar. Ante un cuestionamiento del brasileiro hacia Ricardo Teixeira, quien fue presidente de la Confederación Brasileña de Fútbol, Maradona exclamó en su presencia:

- **Maradona:** *Estos son mis amigos. Estos son amigos. Los que hablamos de frente. Los que no tenemos miedo de lo que van a decir mañana.*
- **Víctor Hugo:** *Va muy al frente su amigo...*
- **Maradona:** *Este no se guarda nada...*
- **Víctor Hugo:** *Porque esa gente es pesada...*
- **Maradona:** *Pero no le tenemos miedo... Porque la carita la ponía él. Y la carita la ponía yo, adentro de la cancha. Y la gente iba a vernos a nosotros. No iba a ver ni a Teixeira ni a Grondona. (Programa 33)*

Finalmente, despidieron al invitado:

- **Maradona:** *Antonio, te agradezco con el alma que hayas venido. Vos sabés que te respeto mucho, te quiero mucho. Y bueno, me vas a tener siempre a tu lado cuando me necesites. (...) Este le pegaba también de zurda, eh. Le daba como venía (dirigiéndose a Víctor Hugo).*
- **Víctor Hugo:** *Yo tenía mucha admiración de siempre como jugador. Pero a partir de esta noche, viéndolo tan jugado, tan bien, mucho más todavía. Muchas gracias, eh. (Programa 33)*

Ya sin el invitado, concluyeron:

- **Víctor Hugo:** *Qué amigo que se mandó eh... Este es de los suyos...*
- **Maradona:** *Este es de los míos, míos. (Programa 33)*

La expresión “de los míos” –o “los que piensan como yo”– se configura dentro de este intercambio explícitamente cuando Maradona señala que son “los que hablamos de frente”, “los que no tenemos miedo” a la hora de hacer la denuncia frente al poder (“gente pesada”, agregaría Víctor Hugo), asociado a la administración de las Federaciones de fútbol, y subrayada mediante la metáfora futbolística *leit motiv* capital del envío: “Este le pegaba también *de zurda*”, aunque su pierna hábil fuese la derecha.

A lo largo del envío harán su aparición otros personajes pertinentes para comentar los sucesos del Mundial, aunque casi siempre se les buscó la filiación con la narrativa *maradoniana* derivada, por desplazamiento, en *patriagrandista* o el énfasis en la mixtura latinoamericana y la mutua correspondencia entre sus países. Con Radamel Falcao –marginado del Mundial por lesión- se hizo hincapié en la preponderancia de un DT argentino en su equipo como José Pekerman y se recordó la efeméride de un jugador colombiano que fue “El único que metió un gol olímpico en la historia mundialista”, como señaló el relato en *off* de un pequeño informe sobre el gol a la URSS en el Mundial de Chile 1962, a la manera de reponer y visitar ciertos acontecimientos históricos de selecciones latinoamericanas. Con Juan Pablo Sorín, el enfoque provino de haber sido un ídolo muy querido y respetado en Brasil, enfatizando la confraternidad y hermandad de ambos países (“*Belo Horizonte quiere mucho al argentino*”, señaló el defensor) y la vinculación con Maradona al haber sido ambos capitanes de la selección Argentina en un Mundial.

Esta confraternidad surgida a partir de la reciprocidad y la correspondencia latinoamericana también apareció en la superficie textual durante el intercambio discursivo entre el invitado Oscar Córdoba y Maradona, excompañeros en Boca Juniors en la última etapa del *diez* como jugador profesional. Córdoba cuenta que cuando arribó a Boca desde Colombia, Maradona lo recibió “con los brazos abiertos” y que este gesto le facilitó la adaptación al club. Y Maradona devolvió la gratificante mención aludiendo al respeto como una virtud intrínseca e innata de los colombianos: “*Nos enseñaron a ser mejores personas, a tratar mejor a la gente, al periodismo (a esa clase falté), una paz que le daban al vestuario, y un respeto*”, cerró el argentino. Con la visita del uruguayo Paolo Montero se destacó su lealtad, profesionalismo, respetuosidad y liderazgo, y se subrayó que anuló un contrato con San Lorenzo que derivó en “*cobrar menos por amor a la pelota*”. Otras estrellas mundialistas que pasaron por el estudio del programa y que conversaron con los conductores han sido, entre otros, el excompañero de Maradona y asistidor del “gol del siglo”, Héctor Enrique, los colombianos Faustino Asprilla y Carlos Valderrama, los brasileños Rivelino, Zico y Bebeto, el mexicano Jorge Campos, el inglés Gary Lineker –partícipe del histórico partido de 1986, el inglés le preguntó irónicamente a Maradona: “*¿Cómo está esa mano?*”-, el italiano Alessandro del Piero y el chileno Iván Zamorano, todos exjugadores de Mundiales y figuras históricas del fútbol.

En torno a la política latinoamericana, aparecieron presidentes y expresidentes latinoamericanos tales como Rafael Correa, José “Pepe” Mujica, Lula da Silva y Evo Morales. Los primeros dos, entrevistados por los conductores, y los dos restantes, enviando videos con saludos y deseos de éxitos con el programa.

Otras personalidades de la política latinoamericana que tuvieron su aparición fueron Hebe de Bonafini, Estela de Carlotto, Fidel Castro y Piedad Córdoba.

LA “PATRIA GRANDE” REPRESENTADA

“Estamos en tiempos de la Patria Grande, somos hinchas de todos los equipos” (Víctor Hugo Morales, Programa 1)

“Creo que nunca América del Sur presentó tan buenos seleccionados, con tantas posibilidades, lo que llamamos la Patria Grande está bien representada futbolísticamente” (Víctor Hugo Morales, Programa 4)

Uno de los argumentos más persistentes de *De Zurda* consiste en pugnar por la victoria de cualquier país latinoamericano, una identificación transparente que es afirmada por los conductores en constantes oportunidades durante las emisiones. La configuración identitaria *patriagrandista*, en tanto relacional, funciona a través de dos niveles que se dan en el envío: por un lado, una positiva, que consiste en construir un sentimiento de confraternidad, un mecanismo de inclusión en el cual los conductores toman como propias las victorias latinoamericanas, y luego una negativa, como mecanismo de exclusión, como será desarrollado más adelante, en el cual se configuran determinadas alteridades que se tornan significativas, asociadas al poder y lo externo, ideológica, política y geográficamente.

Desde el primer programa Maradona hace evidente de un modo muy demostrativo que se hinchará por las selecciones del continente: *“Jugamos para Latinoamérica, tenemos todas las camisetas. Y desde acá, desde nuestro programa, vamos a seguirlos, y le vamos a decir a toda la gente, que se queden tranquilos, que vamos a hacer un gran mundial todos los sudamericanos”*. Aquí yace una de las grandes particularidades del programa, que se diferencia del resto de todas las coberturas periodísticas deportivas del Mundial: no hay otros ejemplos de emisiones en las que se esté demostrando un favoritismo por una región entera, o por un conjunto de países cercanos geográficamente; en este caso, tres selecciones centroamericanas (México, Honduras, Costa Rica) y seis sudamericanas (Ecuador, Chile, Uruguay, Colombia, Brasil y Argentina), asociadas al “sur y la izquierda del planeta”; es decir que el programa profesa su favoritismo por 9 de las 32 selecciones que disputan el torneo, casi un tercio de ellas. En un Mundial de selecciones nacionales es todavía más cristalino que cuando ocurre con un torneo de clubes: cada persona expresa su favoritismo por el Seleccionado de su nacionalidad o, en su defecto y en el menor de los casos, otro, pero sólo uno. Si bien hay evidencia de la existencia de otras señales continentales,

como *Euronews*, no la hay de programas en los que se manifieste un apoyo a cualquier selección que pertenezca a un continente propio⁴⁰:

- **Víctor Hugo:** *Un saludo a América Latina, que además llega a este Copa del Mundo con buenas posibilidades todos los países, sobre todo América del Sur, pero Honduras y México también. (Programa 1)*

En el primer programa Maradona desplegaría un discurso en el cual puede configurarse la institución enunciativa y el destinatario, en tanto entidad del imaginario e imagen del destino construida:

- **Maradona:** *Yo quería estar acá, en Telesur. Quería hablarle a los latinoamericanos y al mundo. Porque yo veo Telesur almorzando mirando a Walter Martínez, porque yo quería estar acá. (Programa 1)*

Videographs del estilo “*De Zurda: La Trinchera del Mundial*” acompañan este tipo de construcción, configurando al programa dentro de un “combate”, un lugar desde el cual, como puede leerse en la figura retórica, “se le dispara al enemigo”. Justamente este significante aparece en el discurso de Maradona, al contar la anécdota de cuando presenció el momento en el que a Fidel Castro le llevaron la propuesta de crear la señal latinoamericana:

- **Maradona:** *Yo veo Telesur y le digo “esto es lo que tienes que hacer”. Esto es para combatir a los enemigos. (Programa 1)*

En el tercero, se visualiza un video en el que Maradona está entrenando en un gimnasio. Transpirado, agitado, agotado, dice a la cámara: “*Para toda la gente de Telesur y del mundo. Tenemos que presentar Sudamérica, Latinoamérica, como no las ven otros... que les mienten a la gente... Nosotros les decimos la verdad con Víctor Hugo, sólo la verdad*”. Aquí son construidos dos tipos de destinatarios concretos⁴¹,

⁴⁰ Luis Antezana señala respecto a esto que “se suele asumir que cuando las finales –u otras etapas eliminatorias– son del tipo selección europea vs. selección latinoamericana, operaría una supraidentidad del tipo Europa vs. Latinoamérica. Ese presupuesto deja de lado que esos encuentros son también, de hecho y muy a menudo, Europa vs. Europa, Latinoamérica vs. Latinoamérica”: “Cuando surge esa –supuesta– supraidentidad me parece más coherente volver a tener en cuenta por un lado el “complejo de David” y, por el otro, no olvidar la dimensión fáctica de los discursos que, sobre todo en los mass media, aprovechan esas circunstancias. Lo fáctico, como se sabe, no implica un mensaje, o una articulación intersubjetiva sino, simplemente, el mero establecimiento de un contacto comunicativo con la audiencia. En esos casos, las posibles supraidentidades (latinoamericana, europea u otras posibles) mencionadas o invocadas son, simplemente, parte del discurso que utilizan los mass media, reitero, para interpelar mejor a su más inmediata audiencia: basta cambiar de canal para notar la diferencia” (Antezana, 2003:93).

⁴¹ Eliseo Verón señala que todo discurso construye dos “entidades” enunciativas fundamentales: la imagen del que habla, el *enunciador*, y la imagen de aquel a quien se habla, el *destinatario*. Puede ocurrir, agrega el autor, que el receptor no se reconozca en la imagen de sí mismo (el destinatario) que le es propuesta en el discurso.

concordantes con las premisas de Telesur desde su creación. Al momento de su nacimiento y a lo largo de su historia, la señal latinoamericana había sido enfatizada como la cual le iba a decir la verdad a los latinoamericanos; a la vez que configuraba como una de sus premisas principales en su misión la de “construir una visión latinoamericana en el exterior”. Es decir, en la narración de Maradona yace la construcción de un prodestinatario, “la gente de Telesur y del mundo”, que en términos de Verón es definido como el destinatario positivo que comparte creencias y valores con quien enuncia este discurso. Teniendo en cuenta que para Verón el discurso se configura por medio de una doble destinación esencial, también florece la construcción del contradestinatario, “los otros, que no le dicen la verdad a la gente”, el destinatario negativo, en tanto adversario político, que invierte los valores y creencias del enunciador. Esta figura se corresponde con una serie de discursos, que pueden condensarse tanto en la norteamericana CNN, como señal antagónica construida por Telesur, como en los oligopolios mediáticos nacionales de los distintos países sudamericanos que configuraban un escenario político opositor a los gobiernos de aquel entonces, como por ejemplo Clarín en Argentina, o simplemente “los poderosos”. El concepto de “llevar la verdad a la gente” forma parte de la configuración discursiva de Telesur desde su concepción. En 2007, el periodista español Pascual Serrano, asesor editorial de la señal en aquel entonces, señalaba en su *blog*: “Nosotros sólo pretendemos transmitir su voz al mundo, decir la verdad que siempre silencian los grandes medios y explicar las claves que permitan a los ciudadanos entender una realidad que los poderosos intentan ocultar detrás del colorido, la frivolidad y la mentira de los grandes medios de comunicación” (Serrano, 2007). En el programa 34, ya sobre el final del ciclo, Víctor Hugo señaló: “*Nos ha salido un programa que piensa en la paz y en la unión de Latinoamérica*”. Esta construcción tiene su raíz en la misión de Telesur desde sus inicios y aún puede verse en su plataforma *web*. La señal se presenta como “*un multimedio de comunicación latinoamericano de vocación social orientado a liderar y promover los procesos de unión de los pueblos del SUR**. *SUR: Concepto geopolítico que promueve la lucha de los pueblos por la paz, autodeterminación, respeto por los Derechos Humanos y la Justicia Social”.

Además de presentarse como hinchas de todos los equipos latinoamericanos, en el programa se pronunciaba un importante optimismo respecto al rendimiento en el campo de juego de los equipos. Esta situación era directamente vinculada a la situación social, económica y política que vivían los países en el Mundial. En el programa 4, que se emitió en exteriores desde San Pablo, tendría la visita en persona del entonces presidente de Ecuador, Rafael Correa, donde se daría el siguiente intercambio:

- **Maradona:** *Yo estoy totalmente de acuerdo de que este Mundial va a ser un Mundial de paz, y que nos va a unir a todos los que estamos de este lado del globo, seguramente, y que como dijo Víctor Hugo, nunca en ningún Mundial llegamos tan bien preparados, no solamente como jugadores sino a nivel dirigencial (...) Todos los que vivimos de este lado de la Tierra tenemos que estar tranquilos porque vamos a hacer un gran papel, señor presidente (dirigiéndose a Correa).*
- **Víctor Hugo:** *Creo que nunca América del Sur presentó tan buenos seleccionados, con tantas posibilidades, lo que llamamos la Patria Grande está bien representada futbolísticamente. (Programa 4)*

En primer lugar, Maradona vuelve a destacar la integración: “Nos va a unir a todos los que estamos de este lado del globo”. Esta operación, que implica diluir diferencias y particularismos, concuerda no sólo con la misión de Telesur sino que también lo hace con el nombre propio del programa, *De Zurda*, en cuya canción de apertura expresa en su letra: “El Mundial hoy mira al sur, a la izquierda del planeta”, por lo que es posible tender una analogía entre la enunciación “la izquierda del planeta”, con “este lado del globo” o “este lado de la tierra”, estableciendo estos términos para trazar una comparativa más esclarecedora con el otro lado del globo, Europa. Asimismo, el concepto de “la paz” se encuentra presente en el programa, consecuente con la misión de la señal y su propósito.

Sin embargo, lo llamativo y que puede sonar contradictorio es la enunciación de Maradona al señalar que “nunca en ningún Mundial llegamos tan bien preparados, no solamente como jugadores sino a nivel dirigencial”. Por un lado, es notoria la relación arbitraria entre los términos “jugadores – dirigencia”, considerando a esta última no como dirigencia deportiva, sino la político-partidaria regional. La configuración discursiva de esta frase, que reaparece constantemente durante el programa a través de distintas estrategias, en este caso relaciona, de forma evidente y poco fundamentada, a un grupo de países gobernados bajo determinados signos políticos con el supuesto implícito de que deberían derivar en tener mejor rendimientos que sus rivales en el campo de juego, una idea retomada por otros medios bajo la frase “Se juega como se vive”⁴². La explicación, aunque vaga, puede encontrarse en las argumentaciones de

⁴² “El mejor ejemplo de la ridiculez de estos lugares comunes transformados en verdades divinas lo dio el programa televisivo 6-7-8 durante la Copa de Sudáfrica. El informe que inicia cada emisión se tituló, justamente, como una pregunta que presuponía la respuesta afirmativa: ¿Se juega como se vive? Inmediatamente, el informe proponía la tesis inverosímil de que los equipos latinoamericanos, gobernados por regímenes democráticos nacional-populares y progresistas, obtenían mejores resultados que los equipos europeos, gobernados por regímenes neoconservadores y aquejados por crisis económicas mayúsculas” (Alabarces, 2014:64).

Maradona sobre el final del primer programa, a dos días del comienzo de la competición. *“Antes los rusos, los alemanes, los holandeses, te pasaban por arriba físicamente. Hoy ya no creo que un holandés le gane trabando a un ecuatoriano. Se levanta primero el ecuatoriano”*, describió, en lo que podemos inferir un discurso que trata acerca de conceder una mayor fortaleza al sudamericano. Esta enunciación conserva tres aspectos que son importantes de destacar. En primer lugar, que el ejemplo sea un jugador de Ecuador demarca una diferenciación con lo que podríamos denominar las tres mejores selecciones del continente, quienes consiguieron en suma nueve mundiales de fútbol de los 19 disputados: Uruguay (2), Argentina (2) y Brasil (5). De hecho, no hay un consenso en que la superioridad física sea el factor determinante para obtener una victoria en el fútbol, argumento que sorprende todavía más por ser enunciado por Maradona. En segundo lugar, la configuración discursiva que se propone en la frase podría estar diferenciando a estas tres selecciones del resto y se enfatizaría una “recuperación física” de las otras selecciones del continente, como podrían ser Ecuador, Chile y Colombia. En tercer y último lugar, puede inferirse una relación por desplazamiento desde el imaginario que condensa en el bienestar físico y la imagen de un cuerpo apto para la competencia a la alimentación sana como fin de la pobreza y la escasez de alimentos en un pueblo. Es decir, acabada la época de hambruna y pesar de los pueblos latinoamericanos, ahora reaparecería una fortaleza física “a la altura” de Europa. Posteriormente Víctor Hugo, para enfatizar la narrativa de Maradona, añadió: *“Eso es lo que sostiene la esperanza que tenemos de que América Latina tenga un gran papel en el campeonato del mundo. Además, estamos en tiempos de la Patria Grande, somos hinchas de todos los equipos, jugamos con varias cartas”*. Según estas enunciaciones, por lo tanto, Latinoamérica había ya superado la etapa de la “reconstrucción” luego de los procesos neoliberales que habían traído hambre, pobreza y desocupación al continente y, ahora, luego de más de diez años de crecimiento económico la región se encuentra de pie, lista para enfrentar de igual a igual a las potencias europeas.

Esto podrá verse explícitamente en las dos primeras victorias tan sorprendidas como rotundas de dos equipos sudamericanos ante dos potencias europeas. En la segunda fecha de la primera ronda, Chile venció a España, última campeona que venía como favorita, y la dejó afuera de la competencia con una gran autoridad. Más tarde, la victoria de Uruguay a Inglaterra, selección condensadora de una serie de simbolizaciones trascendentes para Latinoamérica, se uniría a esta serie. Tras ambos partidos fueron destacadas en el programa la valentía de los equipos ante semejantes rivales. Sin embargo, Colombia, en su victoria ante Grecia, un rival europeo pero de menor nivel futbolístico y menor fuerza simbólica, fue destacada por su “buen juego”.

En el cuarto programa del ciclo, con Rafael Correa como invitado Maradona ya había advertido: “*Yo le voy a dar un dato (a Correa)... Cada vez que cruzaron el charco... siempre bajaron el rendimiento. Tengámosle fe más a lo nuestro que a los que vienen de afuera*”. Lo “nuestro” se encuentra enraizado en lo sudamericano, en lo regional, ya que el intercambio dialógico se da entre un ecuatoriano y un argentino, con un uruguayo de intermediario. Es decir, la interpelación “a lo nuestro” es un referente demostrativo de la unión regional y de la importancia de que gane el Mundial un sudamericano; a la vez que “los que cruzaron el charco”, los europeos, se constituyen aquí como el otro significante, “los que vienen de afuera”, la otredad que le da identidad a lo propio: la relación se da, entonces, entre dos continentes, no entre países: el eje relacional identitario se constituye en el par Sudamérica/Europa.

Ya el día anterior había señalado: “*Chile no se va achicar, lo va a salir a buscar*”. La valentía y el coraje ante la adversidad son las primeras adjetivaciones que recibe Chile antes del encuentro, mientras que España configuraba una suerte de “Goliath” del Mundial ya que presentaba grandes figuras y se erigía como potencia. Al día siguiente, en el programa 10, con la victoria consumada, *De Zurda* festejó el triunfo. En el inicio, el *videograph* señaló: “*Hazaña de Chile ante España*”. En esta sintonía, Víctor Hugo le consultó irónicamente a Maradona por el traje que lucía: “*¿Se vino de gala para hablar de Chile?*”. Sobre el final del programa, el astro completaría el diálogo humorístico iniciado por Víctor Hugo y fiel a su estilo declamó: “*Cuando terminó el partido de Chile estaba para tirarme a la cama o para ir a correr y dije ‘No. Voy a aprovechar para correr, por las dudas de que esta noche pase un Don Perignon para festejar lo de Chile y anticipar la jugada’*”. Las referencias al traje de gala y al champán, símbolos asociados al festejo, configuraban el escenario de algarabía que habitaba el programa por el triunfo chileno. Luego charlarían por teléfono con el entrenador de Chile, el argentino Jorge Sampaoli, para felicitarlo por la victoria. En suma, la charla celebratoria entre dos argentinos y un uruguayo, sobre el triunfo chileno en el Mundial de Brasil a través de una señal con sede en Venezuela, modelaban el clima de fraternidad e integración de los pueblos sudamericanos. Sobre el final del programa se reprodujo un *videoclip* musicalizado con un *remix* de la canción *Gracias a la vida*, de Violeta Parra, autora chilena, interpretada por la argentina Mercedes Sosa: nuevamente, la interrelación y la mutua correspondencia entre personas sudamericanas exacerbaba la idea integracionista del envío, conformando un discurso aglutinador latinoamericanista.

De manera que la victoria de Chile fue representada por *De Zurda* con un gran entusiasmo y júbilo, por lo que volvieron a reforzarse el “compromiso”, la “valentía” y la “rebeldía”, términos utilizados para el análisis del rendimiento chileno.

- **Maradona:** *El compromiso del jugador chileno hoy era el 110%. (Programa 10)*

El “compromiso” fue retomado en el envío en sendas oportunidades. Como fue señalado, la imagen del “jugador comprometido” fue enfatizada con ahínco a través de distintos informes y referencias históricas. En el programa 27, esta figura fue emplazada sobre los jugadores de la Selección Argentina cuando posaron con un cartel de las Abuelas de Plaza de Mayo con la inscripción “Resolvé tu identidad ahora”, sumado a un video en el que Lionel Messi manifiesta “Hace diez Mundiales que te estamos buscando”:

- **Maradona:** *Qué lindo que los muchachos se hayan comprometido con lo que hace Estela. (Programa 27)*

Caracterizaciones como “compromiso” y “rebeldía” serían previamente enunciadas en el segundo programa del envío, ante la visita del búlgaro Hristo Stoichkov, exjugador de Barcelona y goleador de Mundial de Estados Unidos 94’. En el *tape* de presentación del invitado, la voz en *off* señala que “mostró compromiso con la camiseta que defendió”, a la vez que se destaca su zurda mágica, su velocidad y su temperamento, en un discurso que denota ciertas similitudes buscadas con el conductor del programa.

- **Voz en off:** *Con temperamentos similares, Christo y Diego nunca se callaron ante la FIFA. (Programa 2)*

Con el correr de la charla el búlgaro señalaría que es amigo de Maradona: “*Para los dirigentes que toman champán del más caro y comen caviar, él es mi amigo. Estamos hermanados en esta lucha constante de defender al jugador de fútbol*”. Esta frase se desprende del anecdotario de ambos cuando intentaron crear un Sindicato Mundial de Futbolistas, en la década del 90’, como una respuesta a ciertos avances de la FIFA en desmedro de los jugadores.

- **Maradona:** *Cuando nos unimos, la FIFA nos trabó todos los sponsors que habíamos ganado. Teníamos firmado con la gaseosa, y le dijo que “si vas con los jugadores, no vas con nosotros”. Teníamos la hamburguesa y también nos boicotearon, y nos bajaron un sindicato de jugadores de fútbol. (Programa 2)*

La postulación de dirigentes “que toman champán” y “comen caviar” es dirigida hacia los mandatarios de la FIFA, una organización que condensó la mayoría de las manifestaciones del programa y simbolizada como el poder del fútbol. Este compromiso que destaca el programa es, por lo tanto, un término para poder abarcar dos aspectos: por un lado, la confraternidad con un compañero de trabajo, con alguien “de la

misma clase”, “el explotado”, en los términos planteados, en la que la FIFA ocuparía el lugar que le corresponde al “explotador”.

Ante ello, Víctor Hugo, por las similitudes entre ambos vertidas en el video, completaría el sentido para que no quede nada librado al azar: “Se parecen en cuanto a su rebeldía”. Luego, en el resto de la conversación, seguirían explayándose sobre estos significantes asociados al compromiso y la rebeldía: el plebeyismo, el respeto a los orígenes y la solidaridad con los propios, cualidades, entre otras tantas, circundantes a la simbología *maradoniana*:

- **Stoichkov:** *Salí del pueblo. No nos olvidamos de dónde salimos, de la pobreza, no me avergüenza (...) Salí del pueblo (...) Me fui a Barcelona con 100 dólares y sin calcetines (...) Tuvimos que ayudar a nuestros padres, nuestras familias (...) Ayudar a los pobres es más importante que quedar en la historia del deporte.*
- **Víctor Hugo:** *Rebeldía es también luchar por la dignidad. Y ustedes hicieron mucho por los jugadores... (Programa 2)*

En esta conversación aparecería otro tópico constante en el programa, no como unión regional, ya que Stoichkov es búlgaro, sino como solidaridad “de abajo” contra “los de arriba”, en este caso la FIFA, construyendo dicotómicamente el par relacional de dos polos antagónicos: Pueblo/Poder. Esta dicotomía se retoma constantemente en el programa, ya sea desde la denuncia como desde la consigna del programa de cómo es el Mundial “visto desde el pueblo”:

- **Maradona:** *El Mundial no es solamente los 90 minutos, le vamos a contar a todo el mundo cómo es el Mundial de Brasil. (Programa 1)*
- **Víctor Hugo:** *¿Quiere ver los festejos? Es lo más lindo, el pueblo en la calle. (Programa 12)*
- **Víctor Hugo:** *Esta, Diego, me parece que es la postal real del Mundial, a este Mundial lo vamos a recordar en colores, con la gente y con la alegría. (Programa 20)*

Esta idea ha sido enfatizada sobre todo en los videos que trataron sobre cómo se vive el Mundial en distintas ciudades de Brasil y Latinoamérica, así como también en el “clima” de los fanáticos en las adyacencias de los estadios, subrayando además la confraternidad y la buena recepción del país organizador, a través de la decisión y elección editorial a la hora de la edición:

- **Hincha mexicano 1:** *Brasil nos ha tratado muy bien.*
- **Hincha mexicano 2:** *Hemos sido recibidos muy bien por los brasileiros. (Programa 8)*

La referencia a la identidad del fútbol chileno, en tanto, a través de su “hazaña”, como fue catalogada por el programa, fue retomada por Maradona para pedir por su contagio al resto de los equipos de la región: *“Estamos queriendo que los equipos sudamericanos de una vez por todas nos unamos, nos comprometamos con nosotros mismos, que no copiemos más el fútbol de otro, que tengamos identidad, como la tuvo hoy Chile, por el amor de Dios”*. En este caso, la otredad utilizada para configurar una identidad propia aparece solapada. En la enunciación “No copiemos más el fútbol de otro” se parte de un relato de diferenciación en el cual no aparece un referente en la superficie textual: no podemos saber quién es ese otro. Aunque bien sabido es que no existe ningún innatismo que explique cierto tipo o “estilo” de juego, sino una serie de elecciones producidas en contextos que son luego transformadas en “discursos de identidad”, la elección de Maradona de no explicitar quién es el otro puede deberse a dos razones. La primera, que no sea necesario aclarar quién es el otro, utilizada meramente como figura para poder constituir una identidad propia. La segunda, que se sobreentienda que al hablar de los equipos sudamericanos, el otro es “el europeo” en su generalidad, o España en su particularidad, vencida por Chile, teniendo en cuenta que el clima discursivo futbolístico de la época proclamaba al estilo de fútbol español denominado “Tiquitaca”⁴³ como paradigma dominante, edificado a través de los éxitos de esta selección en las Eurocopas de 2008 y 2012 y, sobre todo, el Mundial de Sudáfrica 2010. Además, a nivel de competición de clubes, Barcelona se encontraba en la cúspide de la gloria, equipo que, aunque contaba con la figura estelar e imprescindible del argentino Lionel Messi, se conformaba con mayoría de jugadores españoles que también integraban su selección. La seguidilla de éxitos rotundos de Barcelona y España entre 2008 y 2012 legitimaba este tipo de estilo de juego como modelo ejemplar⁴⁴.

Por lo tanto, la alusión a la garra contrapuesta al fútbol “tiquitaca” fue agregada segundos después: *“Hoy estaba sentado en un diván pero me paraba porque se me ponía la piel de gallina cuando Vidal trababa, cuando Medel trababa, cuando la agarraba Alexis Sánchez, Vargas, el arquero Bravo, que hizo un partido fantástico pero que estaba comprometido”*. En este sentido, Maradona adjudica como principales virtudes del equipo una audacia y un ímpetu despojados de todo temor ante la potencia europea, además del ya citado compromiso.

⁴³ Wikipedia lo define como “un estilo de juego en fútbol que se caracteriza por el uso de pases cortos y precisos en las transiciones, búsqueda constante del espacio y movimiento de balón, y el mantenimiento de la posesión. Surgió en España, en el segundo lustro de los años 2000”.

⁴⁴ “Se podría concebir un estilo particular de jugar al fútbol como algo totalmente imaginario, pero, en general, el estilo se desarrolla a través de la comparación con otros estilos de juego” (Archetti, 1999:61).

El festejo, por su parte, instaba a la configuración de una identidad unánime de un “nosotros inclusivo”, ya que el triunfo era de todos “los de Sudamérica”:

- **Maradona:** *Estamos contentos todos, no solamente los chilenos; acá marcamos un rumbo, nosotros defendemos a los de esta parte, los de arriba que se defiendan, estamos en Sudamérica.*
- **Maradona:** *Nosotros queríamos que ganara Chile (...) Esto nos pone muy felices de verdad.* (Programa 10)

Aquí aparece una asociación entre “los de arriba” y Sudamérica, “los de esta parte”. En este caso los dos pares dicotómicos que se encuentran en análisis -Sudamérica/Europa y Pueblo/Poder- se interrelacionan, y Sudamérica pasa a enlazarse con Pueblo, “los de abajo”, contra “los de arriba”, Europa⁴⁵.

Al día siguiente, la alegría fue uruguaya –y también sudamericana, claro-: “*Qué buena tarde, lo vimos juntos, lo sufrimos juntos pero, en definitiva, nos quedamos contentos por el triunfo de Uruguay porque lo ganó bien*”, señaló Maradona. Sobre el triunfo de Colombia a Senegal, encuentro disputado el mismo día que el de Uruguay, Maradona destacó que “*Colombia está jugando un fútbol vistoso*” y concluyó acerca de las tres victorias enfatizando la “unión” para “hacer fuerza”:

- **Maradona:** *Nos pone contentos que Colombia ya esté clasificado, esto lo mismo que Chile, Argentina, Uruguay, me parece que estamos adelante de grandes jugadores, de un respeto hacia los jugadores de parte de los dirigentes, y cuando se hacen las cosas bien (...) ahí es cuando nos unimos todos para hacer fuerza para que gane Uruguay, Colombia, Chile.* (Programa 11)

Este espíritu de confraternidad se tensa, sin embargo, cuando Víctor Hugo hace mención al conflicto entre Chile y Bolivia sobre la salida al mar.

- **Víctor Hugo:** *Nos toca muy de cerca Chile para este partido, y más hincha me haría todavía de Chile si el libro que presentó su querido amigo Evo Morales, “El libro del Mar”, mereciese*

⁴⁵ Esta interrelación no es nueva sino que habita el imaginario desde la invención del fútbol, resultado de “constituciones muy complejas, donde las afirmaciones identitarias remiten a formantes disímiles (migratorios, barriales, generacionales, de clase), pero que tienden a reunirse en dos interpolaciones básicas, en dos ejes de oposiciones: frente a los ingleses (inventores, propietarios, administradores), del que resulta un mito de nacionalidad, y frente a las clases hegemónicas (practicantes, propietarios del ocio, estigmatizadores), de lo que resulta un mito de origen –humilde, aunque no proletario” (Alabarces, 1998:268).

la respuesta (...) América no va a ser completa hasta que Bolivia no tenga su salida al mar, no sé si está de acuerdo...

- **Maradona:** *Estoy totalmente de acuerdo (...) Sería como empezar a compartir cosas, cosas que tenemos en común todos los de este lado... y por sobre todas las cosas, vamos a ser amigos de una vez por todas. (Programa 9)*

En este intercambio se ponen de relieve dos aspectos. Por un lado, vuelve a operar la diferenciación en la que cae al programa y que escapa a su propósito de integrar a las naciones latinoamericanas a través del fútbol. El conflicto político se erige como lo primordial, lo que verdaderamente importa, alejado de las canchas, por lo que el fútbol queda situado en un segundo plano, como disparador un tema más trascendente. Por el otro, Telesur manifiesta en su superficie discursiva textual la complejidad de la figura emisora, al develar su favoritismo político intra-regional a pesar de presentarse eminentemente latinoamericana e integracionista. Esta situación que queda transparentada en el programa, y que fue debatida y discutida por distintos autores⁴⁶, pone de relieve la frágil consistencia de la unión continental cuando hay conflictos regionales internos latentes y, sobre todo, se privilegian unas posiciones sobre otras en una señal que, desde la teoría, representa a todos los países por igual, aunque desde los hechos se erige eminentemente como venezolana y alineada a un sector político dentro del continente.

En el programa 12, vuelve a darse la operación mediante el mecanismo de inclusión de una selección centroamericana, Costa Rica, la sorpresa del Mundial:

- **Videograph:** *América Latina celebra el triunfo de Costa Rica. (Programa 12)*

Al vencer a Italia, dentro de un grupo muy difícil, integrado también por Inglaterra, Uruguay e Italia, recibió todos los elogios del programa y se destacó, al igual que con Chile, su valentía ejercida al no tenerle miedo a una potencia europea:

⁴⁶ Jairo Lugo-Ocando señala que: “La inhabilidad de TeleSUR de conciliar sus dos objetivos geo-políticos más importantes, integración y proyección de poder, en parte se debe a que como organización está moldeada y estructurada de forma muy similar al Chavismo en Venezuela. Es decir, como una amalgama de intereses que se mantienen unidos bajo premisas simbólicas (...) Estas premisas simbólicas no son ideológicas en el sentido tradicional, sino que representan meta-discursos lo suficientemente abstractos para crear espacios de conciliación tácticos pero no necesariamente ideológicos. El problema es que la simbología de ‘resistencia’ es viable mientras se llega al poder o durante el proceso de consolidación del mismo. (...) Más difícil es, sin embargo, lograr este tipo de solidaridades en situaciones donde los intereses geo-políticos particulares de cada una de las naciones socias del canal son distintos y hasta antagónicos. Situaciones como los reclamos de Bolivia hacia Chile para lograr una salida al mar (...) tienden en vez a resquebrajar el apoyo más amplio hacia la televisora. Y es que a la final, pese a lo que normativamente se dice, TeleSUR no es un canal latinoamericano sino un canal venezolano puesto al servicio de un sector político en el continente” (Ocando en Suppo, 2017:136-137).

- **Víctor Hugo:** *Costa Rica no tuvo miedo de ir a buscar el gol. (Programa 12)*

Posteriormente, pasaron a mostrar imágenes de las calles de Costa Rica, “el pueblo festejando la victoria”, y en Brasil, estableciendo nuevamente la confraternidad entre dos países de la “Patria Grande”:

- **Víctor Hugo:** *Diego, nos vamos a ir con imágenes de costarricenses que festejan aquí en Brasil, y latinos que festejan con los costarricenses.*
- **Maradona:** *Eso me gusta más, Víctor Hugo. Esto de que nos unamos, en cada partido, en cada triunfo, en cada paso que damos adelante, yo creo que nos une cada vez más entre los pueblos, y esto el Comandante lo decía siempre: cuando ganaba Argentina, él se ponía contento, cuando ganaba Brasil, él se ponía contento, porque esa era la lucha de él, unirnos de una vez por todas, todos. (Programa 12)*

Anticipando el Uruguay-Italia del día siguiente, con la presencia del uruguayo Paolo Montero, nuevamente mostraron su preferencia por Uruguay, más allá de que el único que no compartía nacionalidad en la mesa era Maradona. Sin embargo, este favoritismo fue subrayado a pesar de que quedaban pocas dudas -con el perdón “a los ancestros” incluido⁴⁷-, y enfatizando la hermandad argentino-uruguaya a través de la utilización del léxico compartido:

- **Víctor Hugo:** *Que nos perdonen los italianos y los ancestros...*
- **Maradona:** *Como todas las noches decimos, Víctor Hugo, respetamos a Italia, pero queremos que gane...*
- **Montero:** *¡Arriba Sudamérica!*
- **Maradona:** *¡Pero claro! ¡Sudamérica, nomá! Como dicen ustedes... (Programa 12)*

En esta senda, en el programa 14, por ejemplo, puede observarse un *tape* con testimonios de hinchas en el que se destaca la frase de uno en particular:

- **Hincha:** *La copa se queda en Sudamérica, los europeos... ¡fuera! ¡Vamos De Zurda! (Programa 14)*

En el programa 15, se muestra un video en la previa de Costa Rica – Inglaterra en el que habla un hincha mexicano que está ingresando a la cancha con unos amigos ingleses y aclara:

⁴⁷ Formular la hipótesis de que el origen “ancestral”, en este caso italiano, es compartido y único también colabora a fortalecer el mito de cierta “hermandad” latinoamericana postulada por el programa: “Este mito siempre se apoya en un supuesto de sangre, que conlleva una alianza inquebrantable y un destino común” (Grimson, 2013:41).

- ***Hincha mexicano:*** *Voy a ir a apoyar a Costa Rica, que es el equipo latinoamericano. (Programa 15)*

La confraternidad de Sudamérica se ve también en un testimonio de un hincha de Colombia que destaca que hay tres entrenadores colombianos en otros equipos, por lo cual se visibiliza una correspondencia entre su país y los demás:

- ***Hincha colombiano:*** *Nosotros como colombianos nos sentimos muy orgullosos, de tener no solamente al país Colombia sino a grandes entrenadores, como el de Costa Rica, como el de Ecuador, como el de Honduras, y yo pienso que están haciendo un gran papel, están haciendo una gran fiesta aquí en Brasil, y los invitamos para que se unan a esta gran fiesta que está comenzando, Latinoamérica es una fiesta unida. (Programa 15)*

En relación al partido de Costa Rica, en el programa puede verse un video con un relato en *off* que comenta:

- ***Voz en off:*** *Los cuatro mil costarricenses que van a ver el juego este martes en el Mineirao pueden contar con el apoyo de los miles de latinoamericanos que están en Belo Horizonte, incluso los brasileños. (Programa 15)*

Nuevamente, la integración se da a través la formulación discursiva basada en el favoritismo hacia los latinoamericanos, con la inclusión de los anfitriones, que conjuga el imaginario inclusivo del programa.

En el programa 17, ya con Inglaterra, Italia y España eliminadas, esta situación fue enfatizada, asociando nuevamente a la “parte del mundo” con la “zurda”, “desde nuestro continente”, “al sur y la izquierda del planeta”, “la Patria Grande entera”, acorde a la configuración discursiva del programa y de la canción con la que comienza la emisión diaria:

- ***Víctor Hugo:*** *Un campeonato muy interesante para esta parte del mundo, para la zurda del mundo como dice la canción, no viene mal eso. (Programa 17)*

A partir de los Octavos de final del campeonato comienza a darse una situación que en cierta forma incomoda la postura del programa: al ser “hincha de todos los equipos”, “jugar con todas las camisetas”, enfrenta la complejidad dilemática ante una circunstancia previsible y lógica: los equipos latinoamericanos comienzan a enfrentarse entre sí. El lamento de los conductores se redirigió rápido a la

culpabilidad de la FIFA, aunque sin argumentos desplegados ante la evidencia de un fixture diagramado por sorteo meses antes del Mundial⁴⁸:

- **Maradona:** *Mañana hay que estar atentos porque hay cuatro sudamericanos que podían haberse enfrentado con europeos, ¿no? Así teníamos mejor la repartija. Pero como la FIFA hace su negocio, nos puso Brasil-Chile, Uruguay-Colombia.*
- **Víctor Hugo:** *Sí, a lo mejor ni pensaron que iban a estar.*
- **Maradona:** *A lo mejor ni pensaron pero si cabía la posibilidad, esto era mejor para ellos. Sacar dos sudamericanos y dejar a otros. (Programa 19)*

En este caso, el desplazamiento a través de la culpabilidad se produce a través de “los poderosos-FIFA-Europa”, estableciendo una asociación entre estos tres significantes, formulando que la FIFA favoreció “por negocio” a los europeos, ya que “era mejor para ellos”, agrupando a estos tres conceptos bajo la tercera persona del plural, simbolizando al poder, y configurando la alteridad.

Más allá del lamento, el programa debió dar una respuesta ante semejante disyuntiva surgida ante los encuentros que se aproximaban. Los primeros partidos que atravesaron esta situación fueron Brasil-Chile y el triunfo de Colombia sobre Uruguay, el país de Víctor Hugo:

- **Víctor Hugo:** *Bueno, Diego, tenemos que partir. Qué lindo es estar en este encuentro latinoamericano y en Telesur, que es el punto de encuentro latinoamericano por excelencia en materia televisiva. Poder hablar de tantos momentos tan nuestros, tan latinoamericanos. Poder perder con Colombia y que sea lindo, le digo con todo mi corazón, no estoy dolorido en mi calidad de uruguayo. (Programa 20)*

En tanto conductor del “punto de encuentro latinoamericano”, el uruguayo no expone dolor ni angustia por ver a su selección eliminada del Mundial. La operación discursiva le otorga preponderancia a que Latinoamérica, en su totalidad, no importa por cuál selección esté representada, está haciendo un buen torneo: “Es lindo” perder siempre y cuando sea frente a alguien del propio continente, más allá de la propia nacionalidad. A propósito de la victoria de Colombia, que se colocó entre los mejores ocho equipos del Mundial, el programa efectuó una directa vinculación entre este logro y la situación socio-política de la búsqueda de paz que atravesaba el país:

⁴⁸ De hecho, Maradona participó del sorteo sacando bolillas de los copones.

- **Maradona:** *La felicidad de los colombianos me pone muy contento, por los colombianos que yo admiro, respeto y quiero mucho. Como los que jugaron conmigo. Y me contaban cosas tremendas que pasaban en Colombia (...) Colombia está buscando la paz. Y la paz ojalá que la encuentre a través del fútbol y a través de los gobernantes que también se adhieran a esta felicidad de la gente.*
- **Víctor Hugo:** *Esta felicidad puede ser perfectamente la base de acuerdos de esos que usted está soñando y que naturalmente comparto. (Programa 20)*

Al contrario de las secciones en los que se destaca la imagen de un “jugador comprometido” que relega disputar un Mundial o su carrera profesional por causas justas y nobles, o definiciones como que hay “Mundiales que se juegan todos los días”, como señaló Víctor Hugo al destacar un Plan de Alfabetización impulsado por Dilma Rousseff, o “el fútbol no es sólo la pelotita”, luego de contar la historia de un argelino, este fragmento funciona como ejemplo de la configuración discursiva que establece el programa en torno a la significación que adquieren los partidos del Mundial; en este caso una vinculación directa, la posibilidad de la aparición de una relación de causa-consecuencia entre el resultado deportivo y lo que puede suceder a nivel político de un país, un rasgo atribuido históricamente al fútbol.

En el programa 22, la fraternidad es enfatizada nuevamente en el segmento en el que Maradona contesta preguntas que le hacen los fanáticos:

- **Hincha uruguayo:** *Quería saber si te gustaría que el Mundial de 2030 se haga en conjunto Argentina – Uruguay, un solo corazón, como lo es Víctor Hugo y Diego en el programa, Arriba Telesur.*
- **Maradona:** *Me gustaría que podamos unirnos y podamos hacerlo como lo hicieron Corea y Japón, sería unir a los pueblos también.*
- **Víctor Hugo:** *Todo el Cono Sur. Yo diría que Montevideo, Santiago y Buenos Aires podrían... también. (Programa 22)*

Aquí, además de subrayar la hermandad entre los dos países rioplatenses, “un solo corazón”, análogamente simbolizados a través de Víctor Hugo y Maradona, también opera discursivamente en otro nivel la figuración de un reflejo entre la arena deportiva y la política, al considerar la posible –o deseada– organización conjunta de un Mundial bajo la concepción de que esto correlacionaría en forma directa con “unir a los pueblos”.

En el programa 24, el mecanismo de confraternidad se realizó a través del éxito deportivo. La cuota de participación de los equipos latinoamericanos en el Mundial llegó al 50%, lo que derivó en la configuración de un nuevo escenario polarizado: definida la llave de los cuartos de final, de las ocho selecciones que quedaban, cuatro eran “de este lado” y cuatro, “del otro lado del charco”, y tanto la ilusión como el optimismo de un campeón propio se acrecentaban. El imaginario *patriagrandista* se disponía antagónicamente frente a los europeos: Colombia, Brasil, Argentina y Costa Rica vs. Holanda, Alemania, Bélgica y Francia.

- **Víctor Hugo:** *Nuestro saludo a todos los amigos de Telesur. Y nuestro gusto de que se haya cumplido una especie de pronóstico de lo bien que les ha ido a los equipos latinoamericanos.*
- **Maradona:** *Lo hemos dicho desde el primer programa y la verdad que no nos podemos quejar. Tenemos equipos que hablamos bien de ellos y nos han dejado bien parados porque han llegado a un momento donde no llega cualquiera a esta fase del Mundial. Siempre se iban quedando. Y la verdad que estamos muy orgullosos de los latinoamericanos. (Programa 24)*

Y el optimismo de alcanzar el 75% de participación en las semifinales se evidenciaba en la superficie textual a través de la implementación de la primera persona del plural para referirse a las selecciones de Latinoamérica:

- **Víctor Hugo:** *Mire si metemos 3 de 4 en semifinales.*
- **Maradona:** *Es posible, ¿por qué no? Se puede dar.*
- **Víctor Hugo:** *Uno está seguro porque es Brasil o Colombia. Y después tenemos a Argentina y Costa Rica ahí.*
- **Maradona:** *Estamos en la puertita, yo creo que los dos partidos, el de Argentina y el de Costa Rica son durísimos, pero son ganables, y creo que podemos darnos el lujo de decir que De Zurda lo anticipó.*
- **Víctor Hugo:** *Sería muy lindo... (Programa 24)*

Al mismo tiempo el dispositivo enunciativo del programa acompañaba a través de su *videograph* el clima de festejo y agudizaba el enfoque sobre la perspectiva de las selecciones latinoamericanas:

- **Videograph:** *4 EQUIPOS LATINOAMERICANOS ESTÁN EN CUARTOS DE FINAL. (Programa 24)*

Sobre el Mundial de Costa Rica, que alcanzó su máximo histórico al disputar por primera vez los Cuartos de final, el programa enfatizó la confraternidad latinoamericana a través de la ligazón, la mixtura, entre su entrenador colombiano y los costarricenses. Por lo tanto, entrevistaron a Jorge “el Profe” Pinto. Una de las preguntas de Maradona fue “*¿Qué le aportó usted que es colombiano al fútbol costarricense?*”. La reciprocidad latinoamericana, la mutua correspondencia, el aprendizaje intrarregional en pos de un interés común rendía sus frutos. Y el apoyo quedaba establecido por la bendición *maradoniana*:

- **Maradona:** *Dele saludos a los muchachos que estamos con ellos a muerte aquí. (Programa 24)*

De esta manera, los cuartos de final quedaban dispuestos por tres partidos en los que había equipos latinoamericanos (Brasil - Colombia, Costa Rica - Holanda y Argentina - Bélgica):

- **Víctor Hugo:** *Tenemos para sufrir viernes y sábado, Diego. Porque el único partido que nos da todo lo mismo es Francia-Alemania.*
- **Maradona:** *Sí.*
- **Víctor Hugo:** *Los demás, Colombia nos tira un poco más que Brasil por razones obvias, y por la simpatía que provocaría... aunque sería un baldazo de agua fría para el Campeonato del Mundo, mala suerte para Brasil en ese caso... Y bueno, Argentina con Bélgica y Costa Rica con Holanda. (Programa 24)*

La exhibición manifiesta de “hinchar” por todos los equipos latinoamericanos –que juegan “viernes y sábado”- se evidencia en este fragmento discursivo, en el énfasis que se le otorga a la categoría de “importantes” asociándolos a un sentimiento propio que demuestra apego y preocupación: “sufrir”. Mientras que el partido entre equipos europeos se asocia al desinterés y la falta de conexión emocional, “nos da todo lo mismo”.

En relación al partido intra-regional de Colombia-Brasil, sucede la misma operación que ocurrió en Brasil-Chile: un respeto por ambas selecciones pero una leve preferencia por el rival de Brasil, explicitada en el discurso de los conductores. Esto puede darse a través de dos explicaciones, aunque no son advertidas en la superficie textual: 1) La preferencia de los conductores por el rival de Brasil se argumenta por sus nacionalidades, ya que Brasil es portador de una rivalidad histórica con Uruguay y Argentina, constituida desde los inicios del fútbol en América Latina. 2) Podría suceder lo que Antezana denomina “el Complejo de David”, que operaría a través de la preferencia del equipo más débil ante el principio de igualdad de la pertenencia identitaria ya que ambos son latinoamericanos. O, bien, una mixtura entre ambas: aunque es

sabido que Maradona no tenía una preferencia por Brasil durante el Mundial, en el programa es suavizada y solapada, tanto como la rivalidad entre Brasil y Argentina.

Luego del triunfo brasileiro, el programa analizó la injusticia que sufrió Colombia en los fallos arbitrales:

- **Víctor Hugo:** *Nos han privado quizás de la historia... Por ahí yo estoy sangrando por la herida, pero la verdad, nada contra Brasil, y de verdad, nada. Pero yo tenía la ilusión de que esta vez a Colombia se le diera.*
- **Maradona:** *Yo no le quito méritos a Brasil, yo lo que quiero es que se respete. Si hay un reglamento, vamos a hacerlo pesar en la cancha, Víctor Hugo. Yo no le estoy pidiendo un penal que no sea a favor de Colombia para que Colombia gane. No. Simplemente que se cumpla el reglamento y así las cosas están mucho más claras. Y no quedar bien con el Jefe para decir “viste, te hicimos pasar a Brasil”.*
- **Víctor Hugo:** *Estas cosas no están dichas desde ninguna animosidad sobre Brasil. En todo caso, uno lo ve “el grande... en su casa...”*
- **Maradona:** *Todo lo contrario, Víctor Hugo.*
- **Víctor Hugo:** *Si vas a ganar, ganá bien.*
- **Maradona:** *No necesitás que te apoyen a través de un árbitro o de un línea. Si vos tenés poderío, tiralo en la cancha. (Programa 26)*

Esta preferencia por Colombia advertida antes del encuentro vuelve a evidenciarse posteriormente. A diferencia de otros momentos en los que los equipos latinoamericanos pasaron a la siguiente fase, no sobresale el festejo o la alegría. Tampoco hay un acompañamiento a través de un *videograph* o un intercambio en el que se destaque que en las semifinales ya hay un equipo latinoamericano, a la espera de otros dos posibles. El esfuerzo de ambos conductores por aclarar que no existe “nada contra Brasil”, “estas cosas no están dichas desde ninguna animosidad sobre Brasil”, en el caso de Víctor Hugo y “no le quito méritos a Brasil”, en el de Maradona, demuestran un principio de tensión entre la configuración del programa y la señal con las perspectivas personales, por lo que una aclaración, una advertencia sobre un posible “desvío” editorial precisa ser aclarada. Cualquier tipo de crítica que demuestre una discordancia con el equipo brasileiro es, necesariamente, causa de una previa aclaración que suavice el conflicto y la rivalidad. Al mismo tiempo que se desliza cierto favoritismo, al denunciar los fallos arbitrales, de la FIFA con el organizador del Mundial y su poderío: “No quedar bien con el Jefe”, “Si tenés poderío, tiralo en la cancha”.

A pesar del optimismo expresado en los momentos previos, Costa Rica cayó eliminada por penales ante Holanda y la participación latinoamericana en las semifinales siguió siendo de un 50%. La expectativa ahora pasaba a ser que la final fuera latinoamericana, entre Brasil y Argentina, los dos equipos que aún representaban al continente. Sin embargo, en la semifinal, tras la derrota categórica de Brasil frente a Alemania, la “ayuda” ilegítima que se le endilgaba a la FIFA es reconvertida en legítima cuando se le atribuye al gobierno brasileiro. La decepción del rendimiento del conjunto local, una derrota catastrófica para su historia al recibir siete goles, es tomada por Maradona para categorizar a los jugadores de Brasil como quienes no aprovechan la ayuda y las oportunidades:

- **Maradona:** *Es inexplicable que Brasil (...) con la ayuda que tuvo por parte de Dilma, de Lula, que Brasil hoy se coma siete goles. (Programa 30)*

Asimismo, el análisis, a pesar de tratarse de un equipo latinoamericano, es narrado como totalmente ajeno, en tercera persona del plural, al emplear frases como “esos muchachos”, “tienen que jugar por el tercer puesto”, “un partido horrible para ellos”:

- **Víctor Hugo:** *¿Qué dolor, no? ¿Cómo se sale de esto para el tercer puesto, Diego? Esos muchachos... Usted ve los títulos lo que dicen... Humillación, vergüenza, vejamen, las peores palabras... Y ahora tienen que jugar por el tercer puesto. Un partido horrible para ellos. El peor de toda la vida por un tercer puesto.*
- **Maradona:** *Yo me ponía a pensar hoy, cómo es la vida... Y cómo es el fútbol... Que Brasil, que lo tenía todo redondito... Hoy, tiene hasta la oportunidad de que la gente no lo vaya a ver por el tercer y cuarto puesto. (Programa 30)*

Al día siguiente, Argentina pasaría a la final por penales frente a Holanda y el programa se convertía nuevamente en un lugar de alegría y orgullo “latinoamericano”:

- **Víctor Hugo:** *Una gratitud inmensa a Telesur, que permite en este caso llevar una alegría muy argentina a toda América Latina para compartirla.*
- **Maradona:** *Es verdad, para compartirla con todos los latinoamericanos, gracias a Telesur... (Programa 31)*
- **Maradona:** *A todos los muchachos argentinos, gracias por esta nueva final. Pero gracias por sobre todas las cosas por hacer feliz al pueblo argentino y a todos los latinoamericanos. (Programa 32)*

El *hashtag* del programa que se visibilizó durante toda la emisión fue “#LaPatriaGrandeALaFinal”. De manera que Argentina termina siendo el referente de identificación encarnando metonímicamente a la “Patria Grande”. No era sólo la Selección Argentina la que disputaría la final, ni siquiera el país entero, sino el continente en su conjunto. A raíz de ello, el programa se encargó de generar un dispositivo discursivo exacerbado de lo que había construido a lo largo del mes en el que se desarrolló el Mundial, “unidos hoy por el fútbol”, como señala la canción de apertura y *leit motiv* de la emisión, alrededor de significaciones como “salvar el invicto del continente” y un apoyo regional sin fisuras: “Latinoamérica está con la Argentina”.

- **Víctor Hugo:** *La responsabilidad que tiene Argentina, en este Maracaná formidable, Diego, es salvar el invicto del continente, en cuanto a que aquí ganan los de América.*
- **Maradona:** *Exacto. Lo dijimos desde el primer programa, Víctor Hugo. Podrán venir a querer increparnos, pero le vamos a plantar cara. No podía ser una final europea en Sudamérica. No.*
- **Víctor Hugo:** *No lo permitió Argentina.*
- **Maradona:** *No lo hubiésemos permitido. Y por eso, los argentinos dimos la cara y le damos la cara a los alemanes.*
- **Víctor Hugo:** *Y por eso Latinoamérica está con la Argentina...*
- **Maradona:** *Sí, toda Latinoamérica... (...) Estoy ahí en el hotel y veo que de todas las nacionalidades pasan y gritan por Argentina, Víctor Hugo. Esto es maravilloso. (Programa 33)*

Asimismo, los conductores pidieron que se ponga al aire un meme extraído de internet titulado “MasChe”, en el que se ve a Javier Mascherano, de gran rendimiento en la semifinal, destacado por su entrega, sacrificio y liderazgo, editado como si fuera el Che Guevara a través de la técnica de *Photoshop*:

- **Maradona:** *Esta es genial.*
- **Víctor Hugo:** *Esta es genial, es bien De Zurda, además...*
- **Maradona:** *Es maravillosa.*
- **Víctor Hugo:** *Esto es lo que se ha ganado de admiración, de respeto, de cariño en las redes sociales... (Programa 31)*

Si bien no es una imagen producida originalmente por el programa, el hecho de incluirla en la emisión para hacer un comentario y asociarla al nombre del envío forma parte de su discursividad. Asimismo, los

conductores establecen una relación de una serie determinada de valores del capitán argentino con el líder revolucionario y se destaca que una reminiscencia, una asociación al Che Guevara, es una muestra de “admiración, respeto y cariño”.

A falta de otros partidos, el envío se focalizó en mostrar videos en los programas previos a la final que significaban el apoyo latinoamericano hacia Argentina, a través de testimonios de diversidad regional y geográfica, con la cámara de Telesur en distintos países, que expresaron la confraternidad, la hermandad, el acompañamiento y sobre todo, el énfasis en que iban a hinchar por Argentina, ante la pregunta guía de los informes.

En Brasil:

- ***Hincha mexicano 1:*** México va a ir por Argentina. Yo también. Somos un país sudamericano. Somos América. Y lo merecemos.
- ***Hincha mexicano 2:*** Por corazón, Argentina.
- ***Hincha brasileiro 1:*** Argentina... domingo... campeão (Programa 32)

En Bolivia:

- ***Vendedora boliviana:*** Yo quisiera que entre un sudamericano para darnos una motivación a todos nosotros, los sudamericanos que somos, ¿no?
- ***Joven boliviano:*** Espero que esta vez gane Argentina, porque creo que se lo merece.
- ***Hombre mayor boliviano:*** Hay que respaldar a los sudamericanos. A esta parte, por esa razón es que nosotros debemos apoyar a la Argentina...
- ***Joven boliviano 2 (con la camiseta de Argentina):*** Es el mejor equipo del mundo. Y se lo merece porque se ha esforzado mucho. (Programa 34)

En Venezuela:

- ***Joven venezolana:*** Soy venezolana. Sin embargo, en este Mundial, la copa se queda en la Patria Grande. Y la mayoría de los latinoamericanos apoyamos a Argentina.
- ***Hombre venezolano:*** Soy venezolano. Soy vinotinto, pero todos con Argentina.
- ***Joven venezolano:*** Vamos para adelante con Argentina y espero que ganemos.
- ***Joven venezolano 2:*** Somos vinotintos, pero estamos con Argentina.
- ***Señor venezolano:*** Amo Venezuela. Soy vinotinto. Y adoro a Argentina, futuro campeón del mundo entero. (Programa 34)

En Nicaragua:

- **Joven nicaragüense 1:** Soy nicaragüense y apoyo a la selección de Argentina porque es la selección que representa a Latinoamérica en esta gran final contra un gran equipo europeo como es Alemania (...) Nosotros los latinoamericanos tenemos que apoyar a nuestra selección, porque nos representa de alguna manera.
- **Joven nicaragüense 2:** Soy nicaragüense. Me gusta Argentina porque tiene mucha posesión de balón. Y me gusta porque es el país que representa el continente latinoamericano.
- **Hombre nicaragüense:** Fue el último que quedó y es el que nos representa aquí en Latinoamérica. Ojalá Dios quiera que el domingo Argentina sea campeón. (Programa 34)

En Perú:

- **Adulto peruano:** Soy del Perú y apoyo a Argentina.
- **Joven peruano:** Todas las buenas vibras, ¿no? Que pueda ganar Argentina y esperemos que dé lo mejor de sí, ¿no?
- **Adulto peruano 2:** Es el único país que va a representar a Sudamérica. (...) Yo creo que todos estamos con Argentina, ¿no?
- **Adulto peruano 3:** Como sudamericano, por Argentina.
- **Mujer peruana:** Yo soy peruana y apoyo a Argentina. (Programa 34)

En Ecuador:

- **Joven ecuatoriano 1:** Ecuador salió muy rápidamente del Mundial. Y bueno, nos quedamos con Argentina, pues. Apoyando a Argentina para que ponga en alto el honor de los latinoamericanos.
- **Mujer ecuatoriana:** Quiero que se repita la historia del 86' que también fueron los dos finalistas.
- **Joven ecuatoriano 2:** El fin de semana esperemos que gane Argentina 3 - 0. (Programa 34)

El apoyo no tiene ningún tipo de fisura ni disidencia. Todas las voces que se muestran en los *tapes*, diversas en torno al género, la edad y la etnicidad, se pronuncian a favor de Argentina bajo el motivo de que es un país sudamericano, aunque se aclare que primordialmente cada uno es hincha de su país.

En el programa 33, en la previa de la final, la cámara de *De Zurda* se dirigió al Sambódromo, lugar en el que acampaban miles de hinchas argentinos en Río de Janeiro aguardando por el partido definitorio, para recoger sus testimonios y sus expectativas en “la dulce espera”, como señaló el *videograph* de *De Zurda*:

- **Hincha argentino 1:** *El corazón de Latinoamérica, el corazón de la Patria Grande, por eso estamos acá, festejando.*
- **Hincha argentino 2:** *Para nosotros es una alegría, más como latinos.*
- **Hincha argentino 3:** *Obviamente la pica está, la chispa está, y en el estadio la pasé muy mal, pero es chipa, es folklore.*
- **Hincha argentino 4:** *Le queremos mandar un saludo a los hermanos venezolanos, y al Comandante Chávez, hasta la Victoria Siempre.*
- **Hincha argentino 5:** *Mi fantasía es ver a la Presidenta recibiendo a los jugadores en la Casa Rosada y con la Copa. (Programa 33)*

Aquí puede verse un determinado tipo de declaraciones de los fanáticos elegido por la emisión en los que se configura: 1) el énfasis de la metonimia del equipo con Latinoamérica, la identificación latinoamericana, “más como latinos”, 2) la suavización de la rivalidad con Brasil –con el mismo argumento que los conductores utilizaron previamente: “Es folklore”- y, por último, 3) la relación con la política, en los saludos a Venezuela y la fantasía del hincha argentino de ver “a la Presidenta con la copa en la Casa Rosada”. Al retorno del video, la solidaridad, la hermandad y la confraternidad de los hinchas en las calles serían legitimadas por la representación política, en este caso a través de la publicación de un video grabado por el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro:

- **Maradona:** *Esto es maravilloso, Víctor Hugo. (...)*
- **Víctor Hugo:** *Y la solidaridad, Diego. El presidente de la República Bolivariana de Venezuela ha enviado un mensaje a la presidenta de la Argentina, deseando lo que vamos a ver a continuación:*
- **Nicolás Maduro:** *Hablé con la presidente Cristina Fernández ahora en la tarde y le deseé toda la suerte y las bendiciones de los pueblos para el domingo “Ar-gen-tina, Ar-gen-tina”. La gente corea: “Ar-gen-tina, Ar-gen-tina”. Sudamérica toda, América Latina toda en un solo corazón. (Programa 33)*

A la vuelta en el piso, Maradona completó:

- **Maradona:** *Qué bueno Nicolás Maduro que siempre está atento a todo. Que esté de nuestro lado. Del lado de Latinoamérica, del lado donde queremos ser felices, queremos esta Copa por sobre todas las cosas y la verdad que tiene tacto el hombre. (Programa 33)*

De esta manera, el mensaje quedaba establecido por distintas fuentes que lo legitimaban. 1) Los hinchas, “el pueblo”, en las calles, 2) la señal latinoamericana, que reafirma a través de su configuración discursiva su autoridad venezolana, y 3) el apoyo gubernamental.

Lamentablemente, la selección Argentina fue derrotada y la profecía dictaminada por el programa de que los europeos nunca habían triunfado en tierras americanas no se cumplió.

- **Víctor Hugo:** *Cuántas emociones (...) Con toda nuestra América Latina en momentos de tanta celebración, y un poco de tristeza al final...*
- **Maradona:** *Sí, con una tristeza que duele en el corazón por perder una final... Pero tampoco podemos olvidar de que el Mundial se fue haciendo paso a paso con la alegría de toda esta gente que estamos viendo en el monitor. (Programa 35)*

El clima, si bien era de derrota, enfatizaba en que, a pesar del desenlace de la Copa, Latinoamérica vivió una fiesta, desde su buena organización hasta la recepción del público. Asimismo, sobre el final del programa, Maradona advirtió que muchos brasileiros hincharon por Alemania, de manera que interrumpió el clima de confraternidad sostenido a lo largo de todo el envío:

- **Maradona:** *Alemania venía de un carnaval. Entonces... Y me permito decir carnaval porque los brasileiros estaban gritando a favor de Alemania, y si a mí me tocan la oreja yo tengo que decirles que ellos se comieron siete con Alemania. Nosotros nos comimos uno. Está bien, perdimos la final, nos vamos tranquilos. De todas maneras, eso no mancha de que Río nos trató maravillosamente bien.*
- **Víctor Hugo:** *De todas formas, Diego...*
- **Maradona:** *Pero el siete no se los saca nadie. (Programa 35)*

Como ocurrió en diversas oportunidades, Víctor Hugo en su rol de conductor debió, sutilmente y sin generar una discordia con Maradona, redirigir la conversación para que no ocurran desvíos en torno la configuración discursiva del programa. De manera que debió hacer énfasis en que, a pesar de que los brasileiros –o la mayoría de ellos- hincharon por Argentina, contradiciendo uno de los principales efectos de sentido del envío, su representante política máxima, la presidenta Dilma Rousseff, no se tomó para bien el festejo de la canciller alemana Ángela Merkel, y que en ese gesto facial quedaba cristalizada la solidaridad y la hermandad entre Brasil y Argentina, y disuelto cualquier tipo de rivalidad:

- **Víctor Hugo:** *De todas formas, Dilma Rousseff tenía una actitud de persona que no le gustó el resultado. La presidenta de Brasil... Me gustó verla, porque estaba al lado de la Merkel, podía estar más sonriente, estaba seria...*
- **Maradona:** *La Merkel cuando hizo el gol hizo como una barrabrava... Y Dilma le dijo “sentate, hermana, que acá estás en Sudamérica”.*
- **Víctor Hugo:** *A mí me gustó esa solidaridad.... (Programa 35)*

Maradona había anticipado desde el programa 1 que él era “Hincha de Dilma”. Puede inferirse que opera una diferenciación entre apoyar a la presidenta desde el plano político que hinchar por el país entero. En el último programa, finalmente, esta divergencia queda expuesta en la superficie textual, a través del reconocimiento a Dilma Rousseff por su gesto pero la devolución de gentilezas al resto que hinchaba por Alemania: “El siete no se los saca nadie”.

Finalmente, los conductores se despidieron del envío, con el final reservado para una proclama final de la estrella del ciclo, quien enfatizó en el “amor latinoamericano” estableciendo una comparación con el conflicto palestino-israelí, en lo que puede inferirse una operación de diferenciación entre una región pacífica –teniendo en cuenta la misión de Telesur y el énfasis que hizo el programa con la “paz” y la “solidaridad” regional- y otra de violencia:

- **Maradona:** *Me he sentido como en casa. No queremos abandonar De Zurda. Yo no quiero abandonar a Víctor Hugo. Yo no quiero abandonar a Latinoamérica. Yo no quiero abandonarlos a ustedes que nos bancaron durante todos estos días del Mundial con tanto cariño latinoamericano. Porque en Latinoamérica sabemos dar amor. En otros lugares tiran bombas. Como los israelíes a los palestinos. Que eso sí es vergonzoso. Nada más. Los quiero mucho. Buenas noches. (Programa 35)*

INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS: DOS ALTERIDADES DIFERENCIADAS

Además de proclamar constantemente la unión, la confraternidad, la correspondencia mutua entre las naciones que integran la región a través de distintas estrategias discursivas, la alteridad construida a lo largo del programa para afirmar la identidad latinoamericana propia adopta distintos referentes⁴⁹. En el

⁴⁹ Teniendo en cuenta que “las identidades se constituyen tanto por la identificación endogámica (la participación en estas estructuras afectivas, cognitivas y morales) como por su oposición al exogrupo. Y, sobre todo, a grupos externos que representan la némesis de la propia identidad. Es decir, las identidades no se constituyen solo por diferenciación de una alteridad genérica, sino más vale por confrontación con una alteridad específica. Se trata de la oposición a un grupo que

proceso de construcción de significados identitarios en el universo futbolístico particular, que se establece al tratar los partidos del Mundial, la dicotomía se plantea en el par Sudamérica/Europa, con Inglaterra como referente principal de esta otredad. La narrativa futbolística latinoamericana se ha construido sobre la alteridad inglesa, los creadores del fútbol, y de su difusión en el continente a través de su dominancia imperial desde sus comienzos: “Cualquier historia del fútbol latinoamericano comprueba fácilmente dos cuestiones simultáneas: por un lado, el peso de las historias locales; por otro, la importancia de su relación estrecha con eventos internacionales. Por supuesto, en todos los casos está presente una relación básica, y es la presencia de las élites británicas en la fundación del deporte (...) No hay historia del deporte continental que pueda prescindir del dato imperialista, como también puede construirse una historia particular de las distintas apropiaciones locales” (Alabarces, 2014:47)⁵⁰. Esta narrativa de diferenciación establece como primordial diferenciarse de un otro condensado en Inglaterra: “Ese Otro está demasiado a mano, y es el inglés, el padre, el inventor, el maestro” (Alabarces, 2002:50).

En la emisión de *De Zurda*, esta construcción discursiva sobre la alteridad inglesa se evidencia cuando es derrotada por Uruguay, de manera que se reedita un mito en un campeonato internacional: “El fútbol construye sus signos diacríticos en tensión: porque debe diferenciarse de lo europeo pero para superar al maestro... y luego ser aceptado por ellos (...) Son los “ingleses” (...) como una especie de “otro” primordial, de los cuales es necesario substraer el saber para crearlo, mito que es revivido periódicamente en los campeonatos internacionales” (Alabarces, 2006:78). Más allá de los comentarios sobre el partido en sí, uno de los momentos más simbólicos -y más reproducido a posteriori en distintas redes sociales- tuvo su raíz el día anterior cuando, al finalizar el programa 10, Maradona invita a Víctor Hugo a ver el partido de Uruguay e Inglaterra juntos. Esta idea del astro produjo una escena que condensó una multiplicidad de sentidos: la confraternidad entre un argentino y un uruguayo en representación del fútbol rioplatense quedaba establecida para enfrentar a Inglaterra, principal antagonista y sobre el cual se erigió tanto la idolatría patriótica de Maradona como la consolidación de la carrera del relator uruguayo. La excepcionalidad de que los conductores se junten a mirarlo y que todo quede grabado y registrado para su

representa todo aquello que se niega, al menos en los sistemas perceptivos que ponen en juego la identidad propia. La relevancia de esta lógica de identificación por oposición a la alteridad radica en que en ella se condensa o articula en una misma trama las diversas dimensiones identitarias: afectivas, valorativas y cognitivas” (Míguez, Garriga Zucal en Carrión; 2014:408)

⁵⁰ “El fútbol se descubre, se copia, se inventa, se funda, se apropia en toda Sudamérica según los ritmos de su integración al capitalismo mundial a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y de su relación con el Imperio hegemónico, como habíamos anticipado: por eso Venezuela fue pelotera; por eso Colombia, Ecuador, Bolivia y Paraguay lo desarrollaron con mayor o menor demora respecto de los cinco países que lo hicieron con más potencia: Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Perú” (Alabarces, 2018:135).

posterior difusión en el programa denota la importancia del encuentro: es significado como un evento excepcional que debe ser atendido de la misma manera. Un relator uruguayo que gritó y festejó hasta las lágrimas como si fuera de su propio país el gol de Maradona a Inglaterra en 1986, ahora recibía la invitación y el apoyo del astro argentino para disfrutar de su selección en la fase de grupos ante el mismo rival, simbolizando una suerte de devolución de favores, un gesto de retribución y de gratificación. El grito de gol al unísono, el festejo mancomunado y desbordado de ambos al cotejar los tantos de Luis Suárez en el triunfo uruguayo y el clima de algarabía durante todo el programa revela en la superficie discursiva del programa el rasgo distintivo y particular del hecho y el énfasis en la construcción de esta alteridad con Inglaterra:

- **Maradona:** *Qué buena tarde, lo vimos juntos, lo sufrimos juntos, pero en definitiva, nos quedamos contentos por el triunfo de Uruguay. (Programa 11)*

Nuevamente, el compromiso sentimental a través de “sufrir” y “quedarse contento” muestra la confraternidad y el apoyo de Maradona hacia Víctor Hugo y, por desplazamiento, a Uruguay ante la alteridad futbolística histórica.



Maradona y Víctor Hugo festejan el gol de Luis Suárez a Inglaterra.

Días más tarde, en el programa 16, tras la eliminación de Inglaterra del Mundial esto se vuelve aún más evidente a través del *hashtag* postulado en el *videograph* del envío: “#LaPatriaGrandeCelebra”. Esta hipérbole se abre paso cuando finalmente quedaron afuera de la competición tanto Inglaterra como España e Italia, significadas como las principales potencias de Europa⁵¹, países donde se disputan las mejores

⁵¹ En su libro *Historia mínima del fútbol en América Latina*, Pablo Alabarces señala que en sus orígenes “el fútbol latinoamericano se construye sobre un narcisismo exacerbado, que precisa comprobar qué mirada devuelve el espejo: y el espejo debe ser Europa” (Alabarces, 2014:48).

ligas del mundo, “poderosas” como consignó Maradona, cuyas eliminaciones se produjeron a través del gran rendimiento de Costa Rica, Uruguay y Chile. Finalizada la fase de grupos, de los nueve equipos de la “Patria Grande”, sólo dos quedaron eliminados, Ecuador y El Salvador, y siete seguían en carrera entre los 16 que disputarían los Octavos de final; es decir, casi la mitad:

- **Víctor Hugo:** *Diego, los europeos se han ido... Bueno, algunos, ¿no? Ingleses, italianos y españoles.*
- **Maradona:** *Se fueron los poderosos, Víctor Hugo. Me parece que no les hemos robado nada: vinieron, no tuvieron un buen partido, perdieron y a casa. Acá no hay que echar culpas a los jugadores que pueden tener un mal partido, hay que darle mérito a los que tienen en frente. Yo digo siempre que cuando el jugador europeo viene a Sudamérica, algo se les cae, algo se les cae.*
- **Víctor Hugo:** *Se sienten menos seguros, quizás...*
- **Maradona:** *Quizás se sienten menos seguros, hay excepciones como Holanda, como Francia, como Alemania. Pero hay que ver si resisten todo el campeonato... (Programa 16)*

La atribución de “poderosos” se corresponde con la tradición discursiva que forma parte del imaginario futbolístico latinoamericano. En la esfera discursiva futbolística, Inglaterra, Italia y España son configuradas como “poderosas” por el programa y, tras ser eliminadas en primera ronda, se postula uno de los fundamentos por los cuales la “Patria Grande” celebra. En el proceso de construcción de significados identitarios en el universo futbolístico la otredad es configurada a través de Inglaterra y, por transitividad, los europeos.

Sin embargo, en el programa 23 puede evidenciarse una de las tensiones discursivas del programa, que vincula frecuentemente la actuación de los equipos de la “Patria Grande” en el Mundial de Fútbol con sus procesos político-económicos. Como fue señalado anteriormente, la “Patria Grande” se conforma como un conjunto de gobiernos latinoamericanos del siglo XXI que construyen como principal alteridad a Estados Unidos. Sin embargo, al traducir a nivel futbolístico esta alteridad, se evidencia la autonomía de la esfera discursiva futbolística y la nula construcción de alteridad de *De Zurda* sobre Estados Unidos. Al quedar eliminado el conjunto norteamericano, los conductores sostuvieron:

- **Víctor Hugo:** *Estados Unidos es sorprendente, Diego, eh.*
- **Maradona:** *Estados Unidos es digno. Por algo Klinsmann se va con mucha bronca, porque él pensaba que podía hacer otra cosa con Bélgica.*

- **Videograph:** MARADONA: EEUU ES DIGNO (Programa 23)



Videograph que destaca el comentario de Maradona: EEUU es digno.

La atribución de haber sido una “sorpresa” en el Mundial y, sobre todo, la portación de “dignidad” para Estados Unidos revela en la superficie textual del envío la autonomía del universo simbólico discursivo del fútbol con respecto al político y que no es posible trasladar determinadas características de un seleccionado hacia el país sobre el cual ejerce la representación. La alteridad construida en el fútbol para la “Patria Grande” es Europa, condensada principalmente en Inglaterra, mientras que el otro significante para el discurso político latinoamericanista es Estados Unidos. Esta divergencia coloca sobre la superficie los dificultosos esfuerzos del programa por atribuir determinadas traducciones políticas a lo que ocurría durante el Mundial, aunque la competencia se presentara como propicia para poner en práctica esos discursos; por lo que el proceso de construcción identitario queda determinado bifurcadamente; respecto al fútbol, la tradición inglesa en particular y la europea en general; respecto a lo político, el imperialismo estadounidense o, como es tratado terminológicamente por el programa, los “yanquis”.

Durante el programa 11, en tanto, se hace referencia a una situación que no guarda relación directa con los acontecimientos del Mundial. Víctor Hugo le muestra a Maradona una fotografía de Julián Assange, un periodista australiano que en aquel entonces permanecía con asilo político en la Embajada de Ecuador en Londres, acusado de filtración de cientos de miles de cables secretos del Departamento de Estado norteamericano:

- **Maradona:** *¿Este por decir la verdad tiene que estar encarcelado en la embajada ecuatoriana? Por decir la verdad y toda la basura que tenían los yanquis.*
- **Víctor Hugo:** *Esto es muy interesante, además, porque fíjese, muchas veces se habla desde, qué se yo, que estamos en Telesur. Uno asocia CNN sobre libertad de expresión, etcétera, en*

América del Sur. Fíjese que Estados Unidos tiene preso a Manning, que es quien sacó los documentos para que el mundo a través de Assange supiera verdades, y tienen a Snowden perseguido y escondido, sin poder volver a su país, es decir, tres que informaron al mundo cómo se debe, con la verdad. (Programa 11)

El tratamiento de este hecho en el programa es fundamentado a través de que Ecuador estaba por disputar un partido de la fase de grupos frente a Honduras y Assange posó con la camiseta de la selección del país del cual está nacionalizado y en el que vivía en aquel momento, al estar alojado en la Embajada de Londres. En este intercambio dialógico puede advertirse la configuración discursiva del programa en correspondencia con la de Telesur, al establecerse antagónicamente con los Estados Unidos, y por transitividad a la cadena CNN, asociados a “ocultar la verdad”, mientras que una de las premisas originarias de Telesur estaba definidas por este concepto⁵². En el tercer programa del ciclo Maradona ya había advertido:

- **Maradona:** *Para toda la gente de Telesur y del mundo. Tenemos que presentar Sudamérica, Latinoamérica, como no las ven otros... que les mienten a la gente... Nosotros les decimos la verdad con Víctor Hugo, sólo la verdad. (Programa 3)*

De esta manera, Estados Unidos y la CNN quedan asociados al “ocultamiento de la verdad”, al mismo tiempo que se referencia una temática por fuera del ámbito futbolístico para construir el par dicotómico Verdad/Mentira sobre Estados Unidos, una operación que a través del abordaje específico de los partidos del Mundial de su selección nacional no hubiera podido ser posible. Aunque el lazo originario –y muy original- es propuesto desde el fútbol: un partido de Ecuador, que deriva en una foto de Assange con la camiseta de la selección, que produce el desarrollo del tema extra-futbolístico. Aquí, entonces, el fútbol no se configura como el tema, sino como un simple disparador ocasional sobre el cual se construye otro tipo de discurso. La construcción de la CNN como figura oposicional a Telesur proviene de la idea inicial de Fidel Castro de hacer “una CNN latinoamericana”, según cuenta Aram Aharonian, uno de sus fundadores, en libro *Vernos con nuestros propios ojos*, y también puede advertirse en el discurso de Hugo Chávez en el *No al Alca*: “Telesur está en el aire (...), porque es necesario que nosotros nos veamos

⁵² El concepto de “llevar la verdad a la gente” forma parte de la configuración discursiva de Telesur desde su concepción. En 2007, el periodista español Pascual Serrano, asesor editorial de la señal en aquel entonces, señalaba en su *blog*: “Nosotros sólo pretendemos transmitir su voz al mundo, decir la verdad que siempre silencian los grandes medios y explicar las claves que permitan a los ciudadanos entender una realidad que los poderosos intentan ocultar detrás del colorido, la frivolidad y la mentira de los grandes medios de comunicación” (Serrano, 2007).

nuestros rostros y oigamos nuestras voces, no lo que quiere CNN y las grandes cadenas del Norte que nosotros veamos de nosotros mismos”⁵³.

Desde el ámbito discursivo, los gobiernos latinoamericanos del siglo XX retomaron la idea del forjamiento de un ideario de la “Patria Grande”, un concepto utilizado para referir a la pertenencia común de las naciones latinoamericanas y el colectivo de una posible unidad política a lo largo y a lo ancho de todo el continente. Norma Fernández, en el prólogo al libro de Emir Sader *Refundar el Estado. Posneoliberalismos en América Latina*, manifiesta que a los países del continente “los une la negación del modelo anterior y la intención de trabajar por la integración latinoamericana, aquel viejo sueño de la Patria Grande” (Fernández en Sader, 2008:4). Este significante está relacionado a la idea de una unidad de los países de Latinoamérica para remitir a un pasado común que tiene como precursores a los libertadores de las respectivas guerras de independencia, especialmente Simón Bolívar y José de San Martín y a principios del siglo XXI como un futuro en común.

Para instrumentar la posibilidad de la “Patria Grande” se ha retomado un discurso latinoamericanista. Elvira Narvaja de Arnoux rastrea en el pasado los orígenes de la discursividad de la integración latinoamericana, en el que observa la recuperación del legado heroico de la Gesta de la Independencia y la proyección hacia el futuro con la “Patria Grande” como horizonte. En los discursos de los presidentes sudamericanos se observan ciertas continuidades y regularidades originadas en el espacio político y geográfico en común y en la existencia de una historia continental compartida. Por lo tanto, la autora caracteriza a la matriz de los discursos latinoamericanistas a través de una serie de elementos entre los que se encuentran el reconocimiento de la unidad “natural” de la región –que apenas debe ser recuperada y reforzada políticamente–, y la convicción democrática. Este discurso se vuelve posible en los inicios del siglo XXI ya que el capitalismo exige integraciones regionales –como sucede con la Unión Europea, por ejemplo– y precisa un imaginario colectivo para darse estabilidad política: “La idea –preexistente– de que formamos parte de una gran nación fragmentada que debemos reconstruir es una pieza ideológica importante. El discurso de Chávez se apoya en ella y convoca, al hacerlo, los grandes relatos de la modernidad, que acentúan la dimensión épica de la acción política y que asignan al sujeto una misión trascendente” (Narvaja, 2008). La autora fundamenta que la representación latinoamericanista “convoca los fantasmas de las revoluciones democráticas y su cuestionamiento a las injusticias del sistema social

⁵³ <https://www.nodal.am/2015/11/a-diez-anos-del-no-al-alca-discruso-completo-de-hugo-chavez-en-la-contracumbre/> - Discurso de Hugo Chávez en Mar del Plata.

vigente”. Es decir, la integración regional se erige como interdependiente, indisoluble e indisociable del proyecto político y económico.

Asimismo, la autora trabaja sobre la matriz latinoamericanista y uno de sus componentes principales, la construcción de su “otro significativo”, los Estados Unidos. En su libro *La Integración Imaginada: memorias discursivas y representaciones de Unasur* describe cómo los discursos de integración en los congresos de Unasur sitúan “la memoria de la independencia y de las luchas sociales de los oprimidos, en su oposición al panamericanismo”. En este marco, con el propósito de proyectar hacia el pasado el gesto antiimperialista y activar las emociones solidarias, se acentúa el carácter fraternal de Unasur, presente en los apelativos “compatriotas”, “hermanos”, “compañeros”, siempre rechazando la concepción del continente americano como una totalidad y reafirmando la condición de ser del sur: “Estos desarrollos imponen el debate sobre el papel de Estados Unidos y de sus intervenciones en el pasado reciente” (Narvaja, 2012). De ahí que los presidentes, si no eluden referirse a ello, deban definirse, particularmente cuando lo que se discute es, por ejemplo, la instalación de bases norteamericanas en la región y emergen ciertas expresiones como “las bases militares extranjeras en Sudamérica”, lo que suponen “una única nacionalidad regional que define la extranjería del otro”. En este sentido, “la matriz del discurso en Sur América definió a su enemigo histórico: Estados Unidos” (Narvaja, 2012). Por lo tanto operaría una unidad regional o continental en la que, aunque se exponen dentro de ella dificultades para la construcción de un imaginario regional, constituye a su antítesis, su adversario singular, su antagonista y su principal amenaza: Estados Unidos.

De esta manera, en la superficie textual de *De Zurda* se postula cierta autonomía de la esfera discursiva futbolística. Al no poder configurar la otredad de Estados Unidos durante la cobertura del Mundial, selección que sólo recibe elogios, el programa utiliza disparadores ocasionales para tratar temáticas políticas, mientras que sobre el Mundial producirá otras figuras oposicionales más compatibles con la esfera futbolística, como Europa –con Inglaterra como protagonista- y la FIFA, siempre significados como “los poderosos”.

EL PODER ES EL OTRO: LA FIFA

“Esta FIFA que lo hostiga, que lo persigue, que hace todo lo posible para que Diego no entre como tiene que entrar a la cancha, como un verdadero rey” (Víctor Hugo Morales, Programa 14)

En el plano futbolístico específico del Mundial, *De Zurda* construye como principal alteridad a las selecciones europeas, con Inglaterra como primordial. Sin embargo, a lo largo de todo el envío pueden advertirse otras alteridades sobre las cuales se construye el dispositivo discursivo del envío. La principal condensadora del “poder”, figurada como explotadora comercial de los deportistas –en esta construcción, los explotados- será la FIFA, la organizadora del evento y organismo rector del fútbol mundial.

En el primer programa, mientras dialogaban acerca de las protestas que se estaban produciendo en distintas ciudades de Brasil, se le fue otorgada gran parte de la culpabilidad de los problemas organizacionales:

- **Maradona:** *Veo que no hay clima de Mundial, Víctor Hugo. Desde Dubai veo muchas huelgas. Yo soy hincha de Dilma. Pero creo que el cemento le ganó al ser humano. El cemento se llevó por delante a mucha gente que no se tenía que haber llevado. Que las cosas se tendrían que haber hecho de otra forma. Y que las cosas hechas de otra forma, hoy tendríamos otro Mundial. Ya estaríamos adentro de la cancha. Y sin embargo, estamos hablando de huelgas, de que le falta una cosa a uno, una cosa a otro. No me cabe duda de que Brasil va a ser un gran Mundial porque lo tiene todo pero cuidado, no hay que olvidarse de la gente...*
- **Víctor Hugo:** *Está la FIFA de por medio...*
- **Maradona:** *Se ganan 4 mil millones de dólares y el campeón se lleva 35 millones de dólares, Víctor Hugo, hay una diferencia que no se puede creer, y eso lo tiene que saber la gente. Cuando a mí me dijeron “vamos a hacer un programa con Víctor Hugo”, dije “¿dónde hay que firmar?”. Somos como somos, decimos lo que pensamos, y le decimos a la gente, la verdad, lo que sucede. Lamentablemente hoy la multinacional, que es la FIFA, se está comiendo la pelota.*
- **Víctor Hugo:** *Se la lleva por delante. Y atropella todo. Y hubo que ceder. Porque ellos imponen las condiciones. Son más poderosos que un país...Diego.*
- **Maradona:** *Los países no pueden hacer nada en contra de ellos. Ellos determinan que una gaseosa se tiene que vender en un país y se tiene que hacer... El alcohol... que en Brasil no se podía.*
- **Víctor Hugo:** *Ellos digitan todo... (Programa 1)*

Aquí podemos analizar la manera en la cual se manifiesta la falta de soberanía de Brasil y regional ante el avance de una “multinacional” como lo es la FIFA que impone condiciones que un país no puede rechazar a través de su constante búsqueda de plusvalor. Podríamos señalar que en estos discursos del campo futbolístico, la FIFA ejerce un rol análogo a otros organismos internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional) o el Banco Mundial en las cuestiones políticas y económicas, penetrando la capacidad de control de los países en sus economías nacionales y en su poder para llevar a cabo políticas públicas, y ejerciendo así el rol de victimario de las problemáticas sociales.

Por lo tanto, la FIFA adquiere una mayor responsabilidad en estos discursos que el propio gobierno brasileño por las protestas y los problemas que estaba teniendo la organización del Mundial a dos días del inicio de la competición. Para concluir, Maradona expresó: *“Si Blatter nos está viendo, se tiene que esconder en el baño. Bill Gates se la gana, vos no. Te llevás 4 mil millones de dólares sin hacer nada (...) Ellos lo que hacen es firmar el contrato y se la llevan”*. Nuevamente, la FIFA es significada bajo el rol de institución económica, empresarial, que busca el lucro a través de la explotación del torneo y los futbolistas de forma abusiva y sin trabajar por ello, caracterizaciones atribuidas a Josep Blatter, construido análogamente a la tradicional figura de un empresario-explotador-burgués que se apropia del trabajo ajeno.

En el segundo programa, Maradona insistió con las críticas al gobierno de Rousseff (siempre aclarando que “soy hincha de Dilma”):

- **Maradona:** *No hay clima de Mundial, a mí me preocupa (...) El cemento se comió al ser humano. Y se le fue la mano a los asesores de Dilma. Tienen el Mundial y las olimpiadas... ¿Cómo van a hacer para sostener? Brasil puede ser una potencia dentro de diez, quince años, pero estamos a tres días de un mundial y a dos años de las olimpiadas.*
- **Víctor Hugo:** *Hay que aliviar esa sensación que señalan metiéndonos en el fútbol...*
- **Maradona:** *Sí, mejor hablemos de fútbol... (Programa 2)*

Aquí Víctor Hugo disuade el tema que se estaba tratando, redirige la discusión y disuelve las críticas de Maradona, aunque no eran atribuidas a la presidenta sino a “sus asesores”. En el tercer programa, a esta exculpación se sumó otra:

- **Víctor Hugo:** *Le voy a contar algo de dos presidentas amigas. Hoy un twitter de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner a Dilma Rousseff, dos mujeres muy fuertes indudablemente (...) Desde la argentina se sabe que Dilma está jugando un partido difícil, con esta amistad inevitable*

con la FIFA de Blatter, pero al mismo tiempo se están jugando tantas pero tantas cosas en este Brasil, que fue muy interesante ver ese apoyo desde ese sentido de la amistad. (Programa 3)

La exculpación a la presidenta de Brasil por las protestas y problemas en la previa del Mundial se produce entonces a través de dos operaciones en simultáneo: primero, responsabilizando a los “asesores que se les fue la mano”, y segundo, atribuyendo una amistad “inevitable” con la FIFA para organizar el Mundial. Nuevamente, la FIFA queda establecida como un organismo que tiene más poder que el propio gobierno brasileiro, al cual sólo le queda ceder de forma inevitable ante sus avances. En tanto, la amistad es significada doblemente en el mismo enunciado: por un lado, inevitable con la FIFA, y por el otro, entre ambas presidentas, es presentada como voluntaria, correspondida e incondicional.

En el sexto programa, asimismo, los conductores reprobaron una actitud que tuvo la FIFA con Haití, que en ese momento atravesaba una dura crisis humanitaria, al querer cobrarle los derechos de la transmisión de los partidos:

- **Maradona:** *Le digo en la cara a los dirigentes de la FIFA (mira la cámara en un primer plano), son unos caraduras, porque cobrarle la transmisión de los partidos a un país devastado como Haití, les tiene que dar vergüenza, no pueden entrar a sus casas.*
- **Víctor Hugo:** *Le voy a dar otro dato, saben que hay iniciado una especie de legajo respecto a una bandera de Argentina que dice “Las Malvinas son argentinas”, y dicen que van a buscar una sanción disciplinaria...*
- **Maradona:** *Está clarito, ellos quieren quedar bien con el poderoso y lo van a hacer (...) a mí me da asco porque es gente con terremotos, con problemas, piden pañales, jeringas, pan... ¿y vos les vas a cobrar 2 millones de dólares, que tienen el único entretenimiento a la pelota...? Me parece que se les escapó la tortuga renga a estos tipos. (Programa 6)*

A través de la intervención de Víctor Hugo puede advertirse una operación de asociación entre la FIFA e Inglaterra, víctima del pronunciamiento de la bandera argentina, a quienes Maradona define como “poderosos”; es decir, ambos son constituidos como poder al ser acusados de complicidad entre ellos. En relación a la actitud frente a Haití, el conjunto de significaciones se reitera: la FIFA es considerada como una institución cuya única importancia es el dinero, el lucro, la ganancia económica, en desmedro de los valores de solidaridad, confraternidad, o en el peor de los casos, compasión con un pueblo “devastado”. En el mismo programa sucedería otro intercambio en torno a la FIFA con Gustavo Cordera como invitado:

- **Cordera:** *¿No tenés buena onda con la FIFA, no?*

- **Maradona:** *Me dijeron varias veces, “¿querés venir a la familia de la FIFA?” Si eso es una familia...contesté. Jamás me arrodillaría ante estos tipos... (Programa 6)*

La insumisión y la denuncia de las injusticias de los poderosos, repertorio habitual de la narrativa maradoniana, eran colocadas de nuevo en la superficie discursiva. En el programa 12 reaparecerían otros conceptos ligados a este tipo de narrativa, como el “complot” y el “doping”, generando un ambiente propicio para el despliegue discursivo del conductor argentino. La FIFA era entonces sospechada a través del programa por sus conductores y los *videographs* por maniobras espurias contra Costa Rica tras la victoria frente a Italia, al enviar a siete de sus jugadores al control antidoping:

- **Víctor Hugo:** *La alegría de Costa Rica... Pero algo la ha empañado, esa alegría legítima de los costarricenses.*
- **Videograph:** *LA FIFA DUDA DE COSTA RICA*
- **Maradona:** *Como siempre, alguien tiene que meter la mano en la lata, y llevar a siete costarricenses al doping. ¡Una falta total de respeto hacia los jugadores y una falta total de respeto al reglamento, Víctor Hugo! ¿Por qué no fueron siete italianos?*
- **Víctor Hugo:** *¿Sabe cuál es el pretexto? Los que hacían el chequeo previo no lo habían hecho con Costa Rica, se les ocurrió ahora que le ganaron a Italia.*
- **Maradona:** *¡Costa Rica lo pasó por arriba con fútbol!*
- **Víctor Hugo:** *Yo tengo la plena ilusión, la seguridad, de que no van a encontrar nada. Y si esto es así, yo creo que hasta el gobierno costarricense debiera sentir esto como una afrenta a esa alegría de los costarricenses, empañada porque la FIFA, para explicarlo, ha llamado a siete jugadores de Costa Rica para el control antidoping, nunca vi nada igual....*
- **Maradona:** *Es que es antirreglamentario, cada equipo lleva dos jugadores al antidoping. Siete jugadores jamás, esto es nuevo, esto pasa porque les duele a muchos que pase Costa Rica y que no pasen los campeones del mundo porque si no, los sponsors no le van a pagar la plata que les prometieron.*
- **Víctor Hugo:** *Italia es muy fuerte profesionalmente en términos económicos... y Costa Rica, no....*
- **Maradona:** *Está la televisión también, Víctor Hugo...*
- **Víctor Hugo:** *El número de telespectadores...*
- **Maradona:** *¡Claro! (Programa 12)*

El argumento “oficial” de la FIFA es rápidamente invalidado y, como contraposición, se reproduce la idea constantemente retomada por el programa: la búsqueda del lucro, la maximización de la ganancia, la complicidad con los poderosos (“¿por qué a Italia no?”, “Italia es muy fuerte en términos económicos”), el temor a perder incluso más oportunidades redituables (los sponsors y la televisación) y la retórica tradicional del astro argentino para graficar la maniobra espuria (“Como siempre, alguien tiene que meter la mano en la lata”). Asimismo, a través de la intervención de Víctor Hugo se ejerce la asociación entre esta situación y la política nacional de Costa Rica, a través del reclamo al gobierno para que ejerza la representación política ante tamaña injusticia (“hasta el gobierno costarricense debiera sentir esto como una afrenta a esa alegría de los costarricenses”).

En el programa 13, la prédica contra la FIFA se hará extensible a la familia Grondona⁵⁴, tanto al padre, Julio, presidente de la AFA y vice de la FIFA, como a su hijo, Humberto, quien poseía un cargo en el organismo internacional, quienes acusaron a Maradona de “mufa” debido a que se había retirado del estadio antes de que Lionel Messi convirtiera el gol de la victoria ante Irán. La sospecha instalada de que causaba mala suerte y, peor aún, el cuestionamiento sobre si el astro verdaderamente hinchaba por la selección argentina⁵⁵ produjeron la respuesta de Maradona:

- **Maradona:** *Lo que tengo puesto me lo gané trabajando, lo que tiene puesto él (por Humberto Grondona) se lo compró con la FIFA. (Programa 13)*

El descargo fue ampliado a través de la lectura de una carta previamente redactada y grabada con la voz en *off* de Maradona e ilustrado con imágenes de él con Chávez o con una remera que decía “Stop Bush” y la esvástica nazi tachada, entre otras:

- **Maradona:** *Estamos construyendo una nueva América Latina. Al revés de los poderes que manipulan el mundo. Ellos no nos borran la sonrisa del rostro. Ellos no nos quitan la alegría de celebrar un Mundial que está siendo hermoso y en el que la buena suerte de nuestro pueblo*

⁵⁴ La relación de Maradona con la familia Grondona terminó por romperse cuando el entonces DT dejó su lugar en la Selección Nacional, en 2010. En una conferencia de prensa para anunciar su renuncia, Maradona manifestó que el presidente de la AFA había condicionado su continuidad a costa de que cambiara a siete integrantes de su cuerpo técnico. Como de costumbre, sintetizó su situación de forma contundente: “Grondona me mintió. Bilardo me traicionó”.

⁵⁵ “Maradona había concurrido al estadio Mineirao para observar el partido. Lo había hecho con su hija Gianinna. Y sin filtro, cuando al parecer Diego ya se había retirado del escenario, a Grondona se le saltó la cadena: “Se fue el mufa y ganamos”, gritó. Su hijo Humbertito no se quedó atrás. Siempre picante, sacudió las aguas en Twitter: “Lo que me preocupa es que los mufas vinieron a ver el partido. Cuando los mufas se van... No vengán más, no quieren que gane la Selección””. Fuente: Diario Olé, 21 de junio de 2014. https://www.ole.com.ar/mundial/argentina/mufa-ganamos_0_HklOO1eshx.html

no es fruto del azar. La pelota no se mancha, aunque algunos se la quieran comer. (Programa 13)

En este último párrafo de Maradona se evidencia en plenitud la configuración discursiva del programa. Tal es así que las tres primeras oraciones son una traducción casi explícita de la canción de apertura. Por “estamos construyendo una nueva América Latina” se oye “Estamos haciendo historia en América Latina”, por “al revés de los poderes que manipulan el mundo” puede oírse “Cuando el mundo está al revés, mejor pegarle de zurda” y por “No nos borran la sonrisa del rostro, no nos quitan la alegría” se escucha “A celebrar esta fiesta (...) Hoy celebramos la copa”. La canción no es sólo la única condición de producción de la carta sino que es una manifestación de la concordancia entre la configuración editorial del programa y la carta leída por Maradona.

La posición de enunciación a través de los deícticos vuelve a configurar en el “Nosotros/ellos” una determinada variedad de pares dicotómicos. La identificación con el “nosotros” de Nueva América Latina se contrapone a “los poderes que manipulan el mundo”. Al mismo tiempo, la misma configuración del ellos como “poder” es contrapuesta con “nuestro pueblo”. La interrelación entre América Latina y pueblo es posicionada frente a la construcción “poder”, también aludido en “aunque algunos se la quieran comer (a la pelota)”, utilizando su propia metáfora, asociándola a la prioridad del lucro y la ganancia por sobre el espíritu deportivo.

La polémica continuó al día siguiente, a través de las dificultades que tenía Maradona para ingresar a los estadios y el destrato que le dispensaba la organización:

- **Víctor Hugo:** *Esta FIFA que lo hostiga, que lo persigue, que hace todo lo posible para que Diego no entre como tiene que entrar a la cancha... como un verdadero rey... Esta FIFA que ha impedido que algunas personas estén sentadas aquí con nosotros... Grondona especialmente... (Programa 14)*

Asimismo, se le atribuía a la FIFA, a través de Julio Grondona, la responsabilidad de que algunos personajes del fútbol rechazaran las invitaciones del programa para ser entrevistados en el estudio. Grondona era señalado entonces como un obstáculo, un impedimento, del desarrollo apropiado del programa. En la operación del mecanismo inclusivo del envío, a su vez, no sólo Maradona había sido insultado, sino que también el pueblo de Argentina y América Latina sentían vergüenza por las acusaciones sufridas:

- **Víctor Hugo:** *Uno puede hacer una lista... pusieron tuits. Por eso, la carta y punto. El pueblo, una vez más, no sólo de Argentina sino de América Latina ha hablado por Diego. Insultado como fue, por esto que ocurrió ayer, que da mucha vergüenza, que esto que da vergüenza ajena (...) El pueblo no quiere esto, el pueblo tiene la gratitud que ese señor (Grondona) no supo tener. (Programa 14)*

En el programa 15, ante la inminencia del partido de Costa Rica ante Inglaterra, los conductores cuestionaron la lentitud de la FIFA para dar a conocer los resultados de los jugadores que fueron al doping ante Italia:

- **Víctor Hugo:** *A lo mejor están ocupados en la FIFA porque sabe que estaban trabajándose un aumento, pasaron a 200 mil dólares, le hablo en serio, eh. Según el Sunday Times de Londres, se dieron un aumento los muchachos de la FIFA...*
- **Maradona:** *¡No le quepa la menor duda, Víctor Hugo! Las reuniones de ellos son para aumentarse el sueldo, ¡nada más!*
- **Víctor Hugo:** *Dejémoslo...*
- **Maradona:** *¡Pero dejémoslos! (...)*
- **Víctor Hugo:** *¿Cuánta más, no?*
- **Maradona:** *¡Ja, ja!*

En este caso, además de la recursividad del motivo desprendido del partido de Costa Rica, también puede advertirse la diferenciación en los roles que la dupla tiene en el programa. Quien introduce el dato es Víctor Hugo, para que Maradona reaccione ante la acusación y despliegue su discurso. El conductor uruguayo cumple con el rol de coordinar los distintos temas y discusiones a lo largo del programa, mientras que Maradona, en su función de autoridad legítima como fuente de opinión, responde a sus propuestas, siempre en un clima de fraternidad y despojado de disidencias, acorde a toda la configuración discursiva del programa.

En el programa 30, los conductores debatían sobre la eliminación de Brasil en manos de Alemania, situación que podía derivar en que los brasileros no asistan a ver el encuentro por el tercer puesto como expresión de disgusto por semejante resultado desfavorable:

- **Maradona:** *Yo me ponía a pensar hoy, cómo es la vida... Y cómo es el fútbol... Que Brasil, que lo tenía todo redondito... Hoy, tiene hasta la oportunidad de que la gente no lo vaya a ver por el tercer y cuarto puesto.*

- **Víctor Hugo:** *Es muy probable... La de entradas... los vendedores de entradas de la FIFA, el negocio que van a hacer...*
- **Maradona:** *¡El negocio que van a hacer nuestros amigos!*
- **Víctor Hugo:** *¡El negocio que van a hacer nuestros amigos! Y si Argentina juega la final...*
- **Maradona:** *Oh, los revendedores, ¡cómo van a estar!*
- **Víctor Hugo:** *Van a estar muy bien.*
- **Maradona:** *¡Cómo van a estar los revendedores! Vienen con nombre y apellido los revendedores...*
- **Víctor Hugo:** *Un poco pegados están... (Programa 30)*

Aquí nuevamente opera una doble referenciación. A la FIFA, en su afán de acumulación, y a Humberto Grondona, quien en aquellos días había sido acusado de revendedor de entradas del Mundial al publicarse una foto en la cual un comprador tenía una entrada con su nombre. La asociación permanente de la FIFA y la AFA a “hacer negocios” con el fútbol y a ser vinculados a tratos espurios perjudiciales tanto al espíritu deportivo como al “pueblo”, en general, a países “devastados” como Haití o equipos humildes como Costa Rica han sido las operaciones discursivas primordiales del programa para configurar una alteridad directamente asociada al poder.

EL COMLOT, LA SOSPECHA Y LA PARANOIA: UNA NUEVA EDICIÓN

En el programa 18 se trató una cuestión excepcional en el Mundial de Brasil. Tal como le ocurrió a Maradona en 1994, un jugador fue excluido de la competición debido a una sanción de la FIFA⁵⁶; en este caso, al uruguayo Luis Suárez, tras haber mordido a un rival italiano durante un partido de la fase de grupos. El envío recibió la noticia con sorpresa, indignación e inmediatamente se activó el dispositivo discursivo que establecía un encono especial de la FIFA con Uruguay por haber eliminado a dos grandes potencias europeas como Inglaterra e Italia. El programa 18 comenzó entonces con apenas unos segundos de la canción de apertura diaria para rápidamente abandonar el clima alegre y reproducir música de drama y suspenso, sincronizada con imágenes de tapas de diarios que retrataban la sanción al jugador uruguayo.

⁵⁶ La sanción de la Comisión Disciplinaria de la FIFA constaba en: la suspensión por nueve partidos oficiales con Uruguay (empezando a contar desde el duelo ante Colombia por octavos de final); la prohibición de ejercer “*cualquier clase de actividad relacionada con el fútbol (administrativa, deportiva o de otra clase)*” durante cuatro meses; la prohibición de ingresar a los recintos de cualquier estadio mientras durara la sanción, incluyendo en los que jugara Uruguay; y una multa de 100.000 francos suizos.

El primer *videotape* de la emisión fue dedicado a oír la voz de los hinchas manifestando cómo recibieron la sanción. Uno de ellos señaló: “A Suárez le tienen miedo, no lo pueden parar”. Los conductores, en tanto, iniciaron la emisión con críticas dirigidas a la FIFA por haber tomado una exagerada decisión:

- **Maradona:** *Pero muchachos, ¿quién se creen que son ustedes? ¿Por qué no lo mandan a Guantánamo a Luis Suárez? ¿Por qué, a ver? ¿A quién mató? Esto es fútbol, esto es roce. (...)*
- **Víctor Hugo:** *Si el árbitro lo hubiese expulsado a Suárez, le hubiera ido mucho mejor, porque le hubieran dado la sanción deportiva que corresponde a quien expulsan. Pero esta gente haciéndose los moralistas, Diego... Porque es desde ese lugar que lo expulsan. La moralidad de la FIFA, que si las mordidas de la FIFA fueran consideradas, tendrían que irse a Siberia muchos de ellos.*
- **Maradona:** *¡Por el amor de Dios, no entrarían en una cárcel modelo!*
- **Videograph:** *¿QUÉ SE CREEN QUE SON USTEDES LOS DE LA FIFA? (Programa 18)*

La figura retórica utilizada por el conductor uruguayo acerca de “si las mordidas fueran consideradas” refiere metafóricamente a apropiarse de algo que no corresponde, en este caso dinero, en una analogía con la acción del jugador que recibió la sanción. La alusión a la cárcel de Guantánamo alude, por su parte, a la exageración de la pena impuesta por el organismo internacional, a la vez que refiere a un lugar administrado por Estados Unidos en territorio cubano en el que los presos sufren vejaciones de sus derechos humanos. Asimismo, se destaca la complicidad de la asociación que representa a Sudamérica, la Conmebol, con la FIFA, clasificada como “parte del entongue”:

- **Maradona:** *Después de este Mundial va a haber una reunión cumbre para ver la repartija de la Conmebol, Víctor Hugo, porque así como hablamos de la FIFA, la Conmebol es un desastre.*
- **Víctor Hugo:** *Pero claro, si es parte... Es parte del entongue.*
- **Maradona:** *Es parte del negocio de esta gente que no sabe hacer nada. (Programa 18)*

En este caso, la Conmebol, a pesar de representar a Sudamérica, está colocada del lado del “poder”, la FIFA, cómplice de los europeos, por motivos comerciales, “negocios”.

Ante tamaña injusticia presentada por el programa, ocurrirá lo que anteriormente habían pedido cuando trataron el caso de Costa Rica y los sospechosos llamados masivos al doping: la intervención de la representación política del Gobierno a través de su presidente. En este caso, de José Mujica, celebrada por los conductores:

- **Víctor Hugo:** *Suarez está llegando a Montevideo. Lo está esperando el presidente Mujica. Bien el Pepe. Lo está esperando. Para decirle “mijo”, como en el estilo del Pepe, “qué le va a hacer, esto es una injusticia y estoy acá para bancarlo”.*
- **Maradona:** *Me parece maravilloso, maravilloso. (Programa 18)*

El gesto del presidente remarcado por el programa configura el apoyo de la representación política-gubernamental al jugador de fútbol, una operación de representación que es conformada durante el programa y que ahora se hace efectiva. En la lógica del envío, si las selecciones representan a los gobiernos latinoamericanos, estos representantes deben ejercer esa representatividad en momentos de injusticia para intervenir denunciándola.

Al regreso de la primera pausa, el programa entrevistó telefónicamente al presidente de Uruguay, quien aguardaba por el retorno de Suárez a “su patria” tras ser echado de la competición y de que le fuera prohibido compartir espacio con sus compañeros en el hotel donde se alojaban. La teoría expresada por Pepe Mujica convalida lo que el programa había argumentado respecto a los fundamentos de la sanción: una búsqueda de mayor rentabilidad, una condena a la “rebeldía”, un disciplinamiento al “pobrerío” y una falta notable de “sensibilidad”:

- **Mujica:** *Estamos cerquita del aeropuerto, esperando a Suárez, que vuelva a la patria, y darle un abrazo, hay una multitud, gente pasando frío, llenos de bronca. Lo que pasa es que somos distintos. Los derechos de televisión nuestros valen poco, ¿qué querés? Nosotros sentimos que hay como una agresión a los pibes del pobrerío, ¿viste? Porque a este botija no le perdonan que no fue a la Universidad, no se ha formado, se ha formado en el campito y llega naturalmente la rebeldía y los dolores de los que vienen de los de abajo. Entonces, no entienden nada, no perdonan.*
- **Maradona:** *No perdonan, presidente, porque no les conviene. Están haciendo las cosas muy mal en la FIFA. Y lamentablemente, presidente, dejan afuera a un muchacho como Luisito Suárez que hizo una recuperación increíble para estar en este Mundial. No tuvieron en cuenta nada en absoluto y eso es lo que nos da mucha bronca. Lo hablábamos (...) con muchos jugadores, que la sensibilidad de la que usted habla, ellos no la tienen (...)*
- **Mujica:** *De eso no hay dudas. Hemos visto todos los partidos, y hay una vara distinta. Y eso es lo que más indigna, y lo que más duele.*
- **Maradona:** *Totalmente de acuerdo, presidente (...)*

- **Mujica:** *Los tanos son campeones en hacer calentar a la gente, son unos cracks. Y este loco entró por el aro, y dale dale toda la tarde, y bueno, tá. Gente veterana tenía que darse cuenta, pero se pasaron de la raya, quieren como escarmentarlos. Porque somos uruguayos, somos chiquitos. Entonces sale barato en guita. Pa' mejor comentemos los dos. Fijate que tiramo pa' fuera a Italia, tiramo pa' fuera a Inglaterra ¿cuánta guita se perdió ahí, cuánta guita perdieron? Se la agarraron con nosotros.*
- **Maradona:** *Cuánta guita perdió la FIFA presidente, cuántos vueltos se perdieron los de la FIFA, presidente... (Programa 18)*

Los fundamentos de la sanción que se otorgan desde el programa, legitimados en la voz y el espacio que se le otorga a Mujica, enfatizan el “escarmiento” a un pueblo “chiquito”, por haber eliminado a dos potencias que, de haber pasado de ronda, hubiesen incrementado las ganancias de la organización internacional a través de los derechos de televisación. Nuevamente, la interrelación entre la FIFA y los equipos europeos –condensados en Inglaterra e Italia en este caso- sitúa el par dicotómico Uruguay (Sudamérica)/Europa en paralelo al de Pueblo/Poder. El “somos uruguayos, somos chiquitos”, sumado a “la rebeldía de los que vienen de abajo”, son castigados por el poder condensado en la FIFA, vengadora de las potencias europeas:

- **Mujica:** *Los jugadores geniales frecuentemente nacen en las entrañas del pobrerío, de la lucha en el campito, ni saben ellos la alegría que nos dan. Entonces a estos botijas que tienen la inteligencia en los tobillos, no los entienden. No los quieren entender porque, bueno, nacieron en otra sociedad, tienen otros recursos, pero seamos fieles con los nuestros. Seamos fieles hasta el final con los nuestros. Porque esas son las mayorías de este mundo. Las mayorías de este mundo son los aplastados, los pisoteados, los despreciados, olvidados, los que no tienen voces. Y cuando alguna asoma la cabeza, porque tienen esta genialidad, que se filtra, molesta. Molesta. Molesta. Y mucho más si sigue siendo retobado. (Programa 18)*

La figura de Suárez es entendida por Mujica, y configurada y legitimada en el programa, como representativa no sólo de su nación, sino también ampliada hasta “las grandes mayorías de este mundo”, configurándolo en una trayectoria de héroe popular que “asoma” la cabeza y es “aplastado, pisoteado” por el poder.

En el programa 19, se tomaría la palabra del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, a partir de un video de una conferencia, como fuente legítima de autoridad, quien opinaría sobre el tema desde la

posición de enunciación de una representación latinoamericana, colocando a Luis Suárez no sólo como uruguayo sino como “delantero de América del Sur” y enfatizando “la solidaridad” y “la hermandad”:

- **Víctor Hugo:** *El presidente de la República Bolivariana de Venezuela, el señor Maduro, tiene unas palabras que vamos a escuchar referidas a Luis Suárez.*
- **Nicolás Maduro:** *Muy doloroso el castigo desproporcionado que tomó la FIFA contra Luis Suárez, gran delantero de América del Sur, nos pertenece Luis Suárez, a toda América del Sur. Desde aquí le enviamos un saludo, de solidaridad, de hermandad, un hijo del pueblo, un hijo de una mujer sencilla que trabajaba como doméstica, que vivió en la pobreza más grande, que se levantó de la pobreza más grande, Luis Suárez. No le perdonan a Uruguay que un hijo del pueblo haya eliminado a dos grandes del fútbol. Y entonces le inventaron todo un expediente. (...) Realmente ha sido una desproporción que América Latina ve con indignación y que rechazamos totalmente. Acompañamos el sentimiento de rechazo de la desproporcionada medida que tomó la FIFA contra este joven valor de América del Sur. Qué bonitas las palabras que dio ayer el presidente Pepe Mujica en el programa De Zurda, realmente estaba inspirado en el sentimiento, hermosísimo: Con los humildes hay que ser fieles siempre y para siempre, dijo Pepe Mujica. Así es. Y yo agregaría, como decía, el general de Ejércitos, el general de Pueblos Libres, Augusto César Sandino, diría Pepe, con los humildes hay que ser fieles siempre, y decía Sandino, los humildes, los pobres, que siempre llegan hasta el final, son leales hasta el final. (Programa 18)*

El discurso de Maduro emitido por *De Zurda* condensa una serie de aspectos. En primer lugar, la posición del mandatario venezolano es totalmente congruente con la de José Mujica y el programa sobre el caso. Puede advertirse una operación similar en el señalamiento de un castigo desproporcionado, que sólo encuentra sus verdaderos fundamentos en una reprimenda a alguien surgido del pueblo que recorrió el camino de un héroe popular “que vivió en la pobreza más grande” y que integró una selección que “eliminó a dos grandes del fútbol”. La particularidad de los dichos de Maduro en diferencia a los de Mujica radica en que si bien el presidente uruguayo amplió la representación de Suárez a “las grandes mayorías del mundo”, Maduro se posiciona desde el lugar de enunciación latinoamericano al nombrarlo como “delantero de América del Sur” que “nos pertenece”. Y es él quien, finalmente, dictamina que “América Latina ve con indignación” lo ocurrido con Suárez, en una operación similar, como fue desarrollado en el capítulo anterior, a la que efectúa Telesur: hablar en nombre de Latinoamérica desde una posición de

enunciación venezolana. La configuración discursiva de *De Zurda* acompañó el sentido de la exposición de Maduro a través de su *videograph*:

- ***Videograph: MADURO: LUIS SUÁREZ LE PERTENECE A AMÉRICA LATINA (Programa 19)***

Al regreso del testimonio, Maradona volvió a reforzar la frontera entre el “ellos” y el “nosotros” radicada en el par interrelacionado: Sudamérica-Pueblo/Europa-FIFA-Poder:

- ***Maradona: Qué bueno. Esto lo pondrá un poquito mejor a Luis, porque sabe de la injusticia, porque Nicolás Maduro sabe muy bien que esto no debía haber sucedido (...) hasta el mismo Chiellini dijo, se zarparon, se fueron de tema (...) No tienen sensibilidad, no tienen un poco de vergüenza, ellos hacen las cosas y después se van a comer caviar con champán y se van a dormir a los grandes hoteles, ellos viven de la pelota, total... firman los contratos y listo. Y Suárez estará ahora llorando con toda su familia, y mucha gente estamos del lado de Suárez y no de los gordos comilones que van en terribles autos a terribles asientos y a la gente la dejan sola. (Programa 18)***

La FIFA queda asociada entonces a no tener “sensibilidad”, del mismo modo que sus dirigentes son señalados por no haber tenido compasión cuando le quisieron cobrar los derechos de televisión a Haití. Asimismo, la institución es nuevamente señalada de ejercer el rol de “explotadora” en detrimento del espíritu deportivo del fútbol y sus jugadores –explotados-, a través de sus dirigentes ricos “que comen caviar y toman champán” ya que “ellos viven de la pelota”. En tanto, el *videograph* del programa remarcó el concepto:

- ***Videograph: MARADONA: LA FIFA NO TIENE NINGUNA SENSIBILIDAD (Programa 19)***

Finalmente, al día siguiente Uruguay perdió ante Colombia y quedó afuera del Mundial, por lo que el programa recurrió nuevamente a tratar el tema de la sanción, incluido en los fundamentos de la eliminación, y acompañado por acusaciones a dos exjugadores y glorias del deporte que respaldaron la decisión de la FIFA:

- ***Maradona: Hay que reconocerle a los muchachos uruguayos que hoy salieron a la cancha con algo en la cabeza de Luis Suárez que es imposible no decirlo acá. No es fácil que se te venga una sanción así, lo voy a seguir diciendo. Hoy estuve repasando algunas estupideces que dijeron Pelé y Beckenbauer, que están de acuerdo con la AFA, perdón con la FIFA, y con***

la AFA también, y si está en todos lados, claro, cómo no van a estar de acuerdo con la FIFA si están pagados por ellos. ¡Cómo no van a estar de acuerdo con la FIFA! ¡Una vergüenza, si fuiste jugador de fútbol, callate la boca hermano, si te van a pagar igual a fin de mes!
(Programa 20)

La indignación de Maradona, advertida en la operación discursiva, refiere a que dos exjugadores –es decir, explotados- avalen las decisiones tomadas por la FIFA –en la lógica del programa, explotadores. Por lo tanto, Pelé y Beckenbauer son incluidos bajo la clasificación de “traidores de clase”, al tener temor de no ser retribuidos a final de mes por su “empleador”. Esta traición “de clase” también es análoga a la AFA y la Conmebol: a pesar de ser sudamericanas, son traidoras y aliadas al poder de la FIFA, cómplice de los europeos. Luego Maradona profundizó en su crítica a ambos exjugadores, enfatizando en sus constantes contradicciones:

- **Maradona:** *Y salen estos dos, que salen del Museo a hablar y decir estupideces, porque son dos tarados al final, son dos tarados que lo hacen seguramente porque los manda “El Capo”, a que traten de parar la avalancha de discursos de injusticia.*
- **Víctor Hugo:** *Ante un mundo que dice lo que dice, esas dos personalidades del mundo del fútbol pesan...*
- **Maradona:** *Pero esas dos personalidades del fútbol salieron del sarcófago ayer y les dijeron “vengan, hablen, defiendan a la FIFA, porque si no, este mes no cobran”. Me pongo loco con esta gente porque salen a defender algo indefendible y algo que al chico le hace mal a Luisito, y le hace mal a toda Latinoamérica. (Programa 20)*

Sobre la superficie textual, vuelve a operar el mecanismo de inclusión y la representación metonímica que ejerce Suárez de todo el continente, ya que no sólo él ni su selección ni su país sufren la sanción, sino que lo hace “toda Latinoamérica”. En tanto que la reminiscencia a “El Capo” es atribuida al “jefe” de Beckenbauer y Pelé, el presidente de la FIFA, Joseph Blatter, asociado en este discurso al término endilgado tradicionalmente a los jefes de la mafia.

A raíz de esta sanción, el autor Gerardo Caetano fundamenta el recorrido por el cual Luis Suárez es erigido como “mito heroico” para Uruguay:

“En él parece converger casi todo para que fragmentos de su historia se vuelvan parte de un mito heroico: la humildad de sus orígenes; los avatares de su vida entre los suburbios salteños, la Blanqueada, Ámsterdam, Liverpool; su ascenso progresivo y costoso en el fútbol hasta su “explosión” deportiva en Europa; sus muy

especiales vínculos familiares (su familia desintegrada, sus seis hermanos, la entrañable historia de amor con su esposa, la devoción por sus hijos); el itinerario de sus auges y caídas; sus récords con la celeste; su forma singularísima de jugar (esa mezcla rara de potencia e intuición que no se enseña en ninguna escuela); su probada capacidad de superar la adversidad” (Caetano en CLACSO, 2014:3).

La sanción de la FIFA, el poder, emerge como la consolidación de esta construcción heroica. El hecho de que “no le perdonen” a Suárez los goles frente a Inglaterra, la exclusión precipitada, “injusta” y “exagerada” de la FIFA, adoptada por medio de una represalia que “escarmienta” la “rebeldía”, y que luego deriva en la posterior eliminación de su selección, remite a otras experiencias protagonizadas por Maradona en su historia. Una narrativa propia del lenguaje melodramático en el cual hay un héroe, un poderoso y una injusticia, que es el castigo a quien se rebela de su condición y su destino.

El melodrama, en este sentido, se configura como un tipo de lenguaje que ha acompañado a la trayectoria de Maradona en sus momentos más representativos, un elemento fundamental del fuerte simbolismo que provocó su figura. Y es, asimismo, un componente central de las narrativas de los gobiernos latinoamericanos de principios de siglo XXI. Omar Rincón señala que en los modos de hacer política de los gobiernos latinoamericanos “es más productivo echar mano a las lógicas del melodrama, la épica y el formato de la telenovela como matriz explicativa” ya que “son los referentes y lenguajes populares de comprensión e interpretación” (Rincón, 2015:187). En este sentido, “la *melodramatización* es, entonces, el modo comunicativo de estos gobiernos”, ya que la matriz de la telenovela actúa “como modo de interpretación de la realidad, modo de interpelación de la política y performance de los gobernantes” (Rincón, 2015:200-201).

En este sentido, María Graciela Rodríguez argumenta que algunas apariciones de Maradona en el espacio público pueden articularse “con lo que Sunkel llama *estética melodramática*”, en tanto poderoso dispositivo de interpelación de lo popular que incide fuertemente en los mecanismos de construcción de las identidades:

“Esta desmesura, en tanto rasgo estético, pudo rastrearse al menos en tres escenarios: a) en sus propias actuaciones, como el “final operístico de las lágrimas de impotencia de Maradona en la ceremonia final” del Mundial de 1990 (Archetti, 1994), como también en “los ojos perdidos de Diego al ser detenido en el departamento de Caballito” (Alabarces, 1994); b) en la espectacularización que de estas actuaciones hacen los medios y la vehemencia tanto de sus detractores como de sus defensores; y c) en la dimensión religiosa expresada en la Argentina en la puesta en escena improvisada de los actores sociales cuando fue expulsado

del Mundial '94 como también en la otorgada al deportista en la ciudad de Nápoles por sus admiradores” (Rodríguez, 1998:6).

Las lágrimas de la derrota de la final ante Alemania en 1990 serán resignificadas como la expresión impotente ante un supuesto “complot” tras haber vencido en las semifinales al organizador del Mundial:

“Esa noche, Maradona impone dos imágenes a la televisión global: la primera, sus labios pronunciando con toda claridad el “hijos de puta” dirigido a los *tifosi* que insultan el himno argentino – y que al insultar el himno nacional para insultar a Maradona, facilitan la asociación que identifica la Nación con el héroe–; la segunda, sus lágrimas al recibir la medalla del segundo lugar, luego de la derrota que el periodismo argentino –y Maradona– califican de “robo”. El héroe, derrotado en la batalla, se rebela contra la injusticia. Las lágrimas en la entrega de la Copa del Mundo de Italia 1990 pusieron en un primer plano ese *ethos patriótico*: en el rostro de Maradona se observaban distintas líneas, desde la tristeza por la derrota hasta el honor por el sub-campeonato; el orgullo de mantenerse en pie frente a la humillación de la silbatina y la vergüenza de saberse observado por millones de televidentes; la sed de venganza por el bochorno y el sentimiento de deshonor hacia la camiseta argentina. Un complejo juego de significados cruzados que condensaban al mismo tiempo los atributos de un *ethos* argentino popular” (Alabarces, 2002:144).

Este cúmulo de condensaciones simbólicas de Maradona provocaban una alta representatividad de la patria en una situación adversa, lo que comprobaba, una vez más, el heroísmo puesto en práctica en una situación identificatoria con la nación que se transformaba en denuncia de una injusticia sustentada en escasas pruebas fundamentadas pero en fuertes creencias que, con la sola evidencia de los hechos, daban por cerrada la sentencia. En efecto, “la alternatividad del símbolo se dispara hacia fuera, hacia las instituciones –básicamente, la FIFA– y hacia, ampliamente, los *países poderosos* que dominan dichos organismos, a partir de un discurso donde reaparecen en posición dominante los argumentos paranoicos” (Alabarces, 2002:143). Luego de este episodio, “la suma de la FIFA y Menem, más el Papa y los Estados Unidos –a los que había criticado en declaraciones anteriores– configuró un bloque definido por una palabra fetiche: el *Poder* y sus administradores, los *poderosos*” (Alabarces, 2002:146).

Su primera suspensión por doping luego del Mundial de Italia, que finalmente lo alejaría del Nápoli y lo llevaría a protagonizar hechos como su detención a la salida de un departamento en Caballito, “lo colocó en un lugar más interesante: la víctima que se rebela contra el poder” (Alabarces, 2002:146). El alejamiento de Italia, tras su sanción de 15 meses por parte de la Federación Italiana, llevaría a Maradona a declarar en su autobiografía: “Ese doping era la venganza, la vendetta contra mí, porque la Argentina había eliminado a Italia, y ellos habían perdido muchos millones” (Maradona, 2002:108). El episodio de

Caballito, en tanto, sería denunciado como un complot efectuado por el gobierno de Menem para lograr rédito político. En esa victimización, “Maradona trabaja además con un contenido fuerte de las tradiciones populares argentinas: el rebelde perseguido por la justicia, que no es justa porque está dominada por los poderosos. Esa tradición, que por otra parte es común a las culturas populares, se remonta en la Argentina al texto fundacional de su cultura: el poema gauchesco *Martín Fierro*” (Alabarces, 2002:146).

Esta situación sólo se reforzaría a través de los años. El Mundial 94’ fue testigo de un nuevo episodio de redención y caída del ídolo, que adquirió en su historia la denuncia del complot, la victimización, el discurso identificador, la paranoia y la rebeldía frente al poder. El tercer gol de Maradona en el debut frente a Grecia provocó una de las imágenes que quedarían en el recuerdo popular, con su rostro desaforado gritando el gol en la búsqueda de un primerísimo primer plano de la cámara de televisión. Víctor Hugo, desde la cabina, lo colocaba en la línea sucesoria de otro gran ídolo popular del siglo XX: “¡Gardel está vivo!”. Sin embargo, una nueva sanción por doping convertiría la ilusión popular en una profunda consternación, cristalizada en la frase del ídolo que reconocía su caída y se la atribuía a una figura impersonal en tercera persona del plural: “Me cortaron las piernas”. En este caso, el “Poder” era la FIFA: “Yo estaba convencido de que ya había pagado con lo de Italia, con el penal aquel, con mi derrota. Pero parece que la FIFA quería más sangre mía, no les alcanzaba con mi dolor... ¡Querían más!” (Maradona, 2002:136).

Por lo tanto, la conformación de distintos tipos de *otredades* circundantes al “Poder” a través de distintas circunstancias contextuales específicas es una constante en la trayectoria *maradoniana*, así como también en el discurso latinoamericanista y que se cristaliza en *De Zurda* en el tratamiento de la exclusión de Suárez del Mundial.

EL EQUIPO DE LA “PATRIA GRANDE” VS. LOS FONDOS BUITRES

Durante el transcurso del Mundial el programa se haría eco de un problema político que atravesaba la Argentina con los denominados “Fondos Buitres”. Este término, utilizado frecuentemente por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, era empleado para clasificar a los acreedores que no aceptaron los canjes de deuda propuestos por el gobierno y que litigaban por su pago total. Luego de un largo proceso judicial, la Corte Suprema de Estados Unidos sentó que, al no revisar el expediente presentado por Argentina, dejaba firme la sentencia del juez Thomas Griesa, que obligaba a Argentina a pagar la totalidad de los fondos. Esta decisión fue recibida por *De Zurda* durante el Mundial como una gran injusticia,

dirigida no sólo a Argentina sino a toda Latinoamérica, construida discursivamente como “un equipo” y análoga a las acciones perpetradas por un poder significado en torno al universo futbolístico, la FIFA:

- **Víctor Hugo:** *Si me permite, Diego, porque América Latina es un corazón, es una Patria Grande hoy día, lo que ha ocurrido con los Fondos Buitres y la Argentina nos invita a cantar “Cuando el mundo viene al revés...”*
- **Maradona:** *Hay que pegarle de zurda...*
- **Víctor Hugo:** *Qué cosa que al revés viene el mundo...*
- **Maradona:** *Que al revés viene el mundo. (...)*
- **Víctor Hugo:** *Y qué dolor que el mundo sea así, Diego. Hablábamos de lo de la FIFA y Haití cobrando los 2 millones de dólares, esto es igual...*
- **Maradona:** *Es muy parecido, Víctor Hugo... es robarle la plata a la gente, ¡es robarle la plata a la gente! (...) Yo estoy fuerte, estoy con la presidenta, hay que pelearlos, aunque quieran pisarnos la cabeza, tenemos que decir “acá estamos”... (Programa 8)*

En este intercambio puede advertirse que la confraternidad latinoamericana sirve de introducción para ejercer la denuncia de la injusticia sufrida por uno de sus países (“porque América Latina es un corazón”), para luego dar paso a explicitar el *leit motiv* del programa, citada en infinitud de momentos a través de su música y su letra para contextualizar el estado de situación política (“Cuando el mundo viene al revés”, “Hay que pegarle de zurda”). Como ya fue señalado anteriormente y también analizado por los intérpretes de la canción, la figuración “pegarle de zurda” adquiere una significación ambivalente: la acción futbolística, remarcada por ser la pierna hábil de Maradona, y al mismo tiempo la postura frente a un mundo adverso ideológicamente.

Posteriormente, los conductores llevan a cabo una analogía entre el comportamiento de estos Fondos Buitres con otro poder significado por el programa como la FIFA, enfatizando en que ambas conductas están determinadas por la ambición desmedida, la búsqueda constante del lucro ilegítimo (“Es robarle la plata a la gente”) y situando a ambos en el lugar poderoso al que hay que combatir, desde la primera persona del plural, ejerciendo una frontera entre el nosotros (“Hay que pelearlos”) y ellos (“Aunque quieran pisarnos la cabeza”).

Luego Víctor Hugo haría una autorreflexión acerca de su rol de conductor, ya que es él mismo quien advierte una operatoria que ejerció durante toda la emisión, aunque Maradona lo reconoce y lo acepta gustoso:

- **Víctor Hugo:** *Disculpe Diego, lo metí en el tema...*
- **Maradona:** *¡No! ¡Me encanta! (Programa 8)*

La configuración de un nosotros/ellos es significada por Víctor Hugo entre “un poder que abruma y se lleva todo por delante”, condensado en este caso en los Fondos Buitres, y una esperanza de los países sudamericanos al ver que pueden “plantarse soberanamente”.

- **Víctor Hugo:** *Estoy siguiendo paso a paso las noticias que están llegando, uno siente que ese poder abruma y se lleva todo por delante, y al mismo tiempo siente oxígeno entrando en los pulmones cuando ve que se pueden plantar soberanamente...*

En este caso, el par dicotómico es establecido como Sudamérica/Poder. Como la temática no es atravesada por un evento relacionado con el Mundial, el poder no es vinculado a Europa explícitamente, sino que sólo puede encontrarse una filiación a través de la analogía de los Fondos Buitres con la FIFA. La respuesta de Maradona no escapa a esta construcción y continúa en la senda de la temática estrictamente política, al citar a Fidel Castro y a Cristina Fernández de Kirchner:

- **Maradona:** *Víctor Hugo, yo viví cuatro años en Cuba, y viví con el hombre más grande de la historia, que se llama Fidel Castro, y él le peleaba a todo lo que venía, por eso me atrevo a hablar de los Fondos Buitres y a bancar a Cristina. (Programa 8)*

En el programa 11, puede verse un videotape con fotos proporcionadas por la revista *La Garganta Poderosa* de hinchas de diferentes nacionalidades posando con carteles que decían “El Mundo grita con la Argentina”, “Fuera Buitres de América Latina”. El énfasis otorgado por el programa, que toma las imágenes de otro medio, está puesto en la solidaridad mundial sin distinción de naciones, incluso pueden verse personas estadounidenses posando con el cartel, lo que remarca una distinción oposicional entre Pueblo/Poder.



Hinchas de diferentes nacionalidades posando con carteles contra los Fondos Buitres.

Al retorno del video, Maradona retomó una distinción que efectúa el programa sobre los temas que no conciernen de forma directa al Mundial: la idea de que en el campo de juego, finalmente, no se dirimen los conflictos políticos ni los destinos de los países:

- **Maradona:** *No nos olvidemos que el fútbol puede ser un juego, pero después hay que seguir viviendo, y queremos vivir como viven muchos, y si nosotros dejamos que nos pisen y que no sigan manejando como títeres, eso ya no va. (Programa 11)*

En el programa 31, cuando Argentina venció a Holanda por penales, volvió a operar esta diferenciación señalando que el país jugaba, frente a los Fondos Buitres, otro partido, de mayor importancia, al mostrar una bandera durante la semifinal que llevaba la inscripción “Fuera Fondos Buitres”.

- **Víctor Hugo:** *Y América Latina está también con la Argentina especialmente en el tema de los Fondos Buitres... Ahí hay un partido, Diego, feroz. Tremendo. Y había una bandera que nos da mucho gusto mostrar porque la gente no se olvida de cosas tan importantes...*
- **Maradona:** *Esto es maravilloso.*
- **Víctor Hugo:** *Está bien el fútbol. Grande Mascherano. Bravo el Chiquito. Bien Messi. Lo que ustedes quieran. Pero esto es el partido que juega todo el país, también.*
- **Maradona:** *Hay un país atrás, y esto nos enorgullece... (Programa 31)*

En el programa 17, esta misma distinción es enfatizada por ambos conductores al comentar la situación socio-política de España:

- **Víctor Hugo:** *Sabe que España, cuyo periodismo suele mirar por encima del hombro y ser muy crítico de los gobiernos progresistas, está en una situación extraña. Primero, los países de América Latina están invirtiendo casi lo mismo que cuando España empezó a invertir en América Latina en estos últimos años. Fíjese cómo cambian las cosas, ¿no? Y están con un problema muy doloroso. Dos millones trescientos mil chicos están por debajo de la línea de pobreza. Porque la desigualdad les ha llegado también, muy dolorosamente. O sea, es más grave para España esa situación que la no clasificación del equipo de fútbol.*
- **Maradona:** *Ah, no. Eso es mucho más grave, Víctor Hugo. Pero lo de España lo venimos viendo hace mucho tiempo. Tiraban manteca al techo con facilidad y ahora están casi al borde del nocaut. Están como Portugal y como Grecia. Están ahí, no sé quién gana la carrera, eh. Así que, cuidado. (Programa 17)*

La mala situación económica de España advertida por el programa es colocada como una situación “más grave” que la de haber quedado eliminada del Mundial. Es decir, se reitera un tipo de discurso que despliega el programa divergente al que sostiene que el campo de fútbol es el lugar en el cual los equipos sudamericanos deben demostrar y validar los procesos político-gubernamentales del continente. Asimismo, repone un discurso que postulaba que en Europa la situación era mejor que la de América Latina y que ahora, al menos, se encuentran en una situación de paridad, ya que “invierten lo mismo”, “la desigualdad también les ha llegado”, cristalizado en la frase que simboliza la reversión: “Cómo cambian las cosas, ¿no?”.

En el programa 15, en tanto, la situación de los Buitres es incluida en otros discursos del programa en los que se trata la política del continente, sin un hilo conductor que lo relacione en forma directa con la cobertura del Mundial. El intercambio entre Maradona y Víctor Hugo circundaba el tema de que Uruguay venía de perder con Costa Rica y se disponía a jugar un partido muy importante para la permanencia en la competición. El rol de Víctor Hugo vuelve a ser trascendente ya que se evidencia un giro en el registro de la conversación que se venía desarrollando, y que Maradona acepta. El hecho de hablar del partido de Uruguay amerita que inmediatamente se proceda a hablar de un tema político del país:

- **Maradona:** *¿Quién te quita la ilusión, no? No hay otro momento más lindo... Se me pone la piel de gallina... El cuerpo se te llena de adrenalina para salir a la cancha... Esto es lo que uno a veces extraña...*

- **Víctor Hugo:** *Una gran conquista de Uruguay, Diego, es que este jueves, desde Rusia, mandó al espacio su primer satélite... Mire cómo la Patria Grande va generándose...*
- **Maradona:** *Esto es maravilloso... Hace poco lo mandó Bolivia y ahora lo manda Uruguay...*
- **Víctor Hugo:** *Lo de Bolivia fue maravilloso... A propósito de esta cosa americana, este sentimiento, en el que estamos pendientes de Colombia, de Chile, de Uruguay, de Ecuador, de cada uno de los países, la Unasur, que es una entidad de las nuevas que tanto tiene que ver con la Patria Grande, va a tener su casa central en Quito, por donde pasa el Ecuador, en el medio del mundo va a estar, se va a llamar Néstor Kirchner, como el presidente argentino, lo anunció el presidente Correa por estas horas, así que, esas son noticias que nos hacen mucho bien, Diego...*
- **Maradona:** *Nos hacen mucho bien y la verdad que Néstor se merece tener el nombre de la casa de Unasur.*
- **Víctor Hugo:** *Sí, están muy unidos. Hoy Evo dijo unas cosas sobre los Buitres...*
- **Maradona:** *Ah, ¿sí?*
- **Víctor Hugo:** *Sí, dice que es un asalto, lo que están queriendo hacer con Argentina es un asalto, dijo Evo Morales.*
- **Maradona:** *Y... es así.*
- **Víctor Hugo:** *Es así nomás. (Programa 15)*

Nuevamente, la solidaridad, la confraternidad latinoamericana es colocada en la superficie textual del programa, a través de la vinculación entre el apoyo futbolístico del programa a todas las selecciones del Mundial, “este sentimiento”, “estamos pendientes” y la unidad latinoamericana concretada en la mención a la inauguración de la sede de Unasur (Unión de Naciones Suramericanas): “Están muy unidos”. Esta unión, inmediatamente, en una consecución arbitraria de temas hilvanados, desembocaría en un comentario sobre el apoyo del presidente boliviano a Argentina en la disputa con los Fondos Buitres: “Dice que es un asalto”.

En el programa 17, en tanto, este apoyo mutuo entre presidentes de distintos países que conforman la “Patria Grande” será enfatizado mientras se trataba en el envío la eliminación de Ecuador del Mundial:

- **Víctor Hugo:** *Hoy me interesaba como nunca apoyar a Ecuador, porque el presidente Rafael Correa, que estuvo con nosotros... Dos cosas de ese encuentro: usted cuando le dijo “los europeos cuando cruzan el charco son un poco menos”, y él que estaba contenido en la*

expectativa. Y hoy Correa... Se conocieron unas expresiones muy importantes en la pelea contra los Fondos Buitres, contra esta carroña internacional que, en realidad, uno lo toma por la Argentina el tema, Diego, pero van contra los gobiernos progresistas, especialmente es lo que le molesta a ese poder económico internacional.

- **Maradona:** *Es lo que les duele, que Correa pueda defender a la Argentina, que Correa pueda decir libremente...*
- **Víctor Hugo:** *Y Evo, y el Pepe Mujica...*
- **Maradona:** *Y Evo, y Mujica y Maduro...*
- **Víctor Hugo:** *(...) Pero es muy emocionante. Esta actitud que tienen los presidentes de la Patria Grande. Son como compañeros del equipo. Le pasa algo a uno, y van y lo ayudan a levantarse.*
- **Videograph:** *LA PATRIA GRANDE UNIDA APOYANDO A ARGENTINA (Programa 17)*

La disposición de relacionar los eventos del Mundial de Fútbol con el campo político latinoamericano se evidencia a través de diferentes tipos de estrategias que pueden notarse en la superficie discursiva. En este caso en particular, el hilo temático proviene del partido de fútbol de Ecuador para nombrar a Correa, y de allí mencionar su declaración acerca del conflicto con los Fondos Buitres, para luego derivar por último, en la unidad latinoamericana. Para enfatizar esta actitud de Correa, de intervenir discursivamente en el conflicto, el programa postula una analogía con el fútbol, a través de una formulación que clasifica a los presidentes latinoamericanos como parte de un equipo, “el equipo de la Patria Grande”, en el cual hay una actitud de ayuda mutua, una correspondencia y, sobre todo, una unidad que opera sistemáticamente: si le pasa algo a alguien, “van y lo ayudan a levantarse”. Por lo tanto, la justificación de la inclusión del tema de los Fondos Buitres, que aqueja a Argentina, es desplazado hacia todo el continente, ya que “van contra los gobiernos progresistas”: es decir, una estrategia del “poder económico internacional” destinada, finalmente, a disciplinar a todo los gobiernos “progresistas” de la región.

Esta figura de la “solidaridad de equipo” es puesta en funcionamiento también en el programa 22, cuando los conductores dialogaban sobre los posibles movimientos tácticos de Argentina en el día previo a los Octavos de final y Víctor Hugo redirige la conversación al tema de los Fondos Buitres:

- **Maradona:** *El Pocho tiene mucho movimiento. Tanto para adentro como para afuera. (...) Me parece que en esa función el Pocho Lavezzi puede hacer las dos. Sin que le pase todos los tiros Zabaleta, el Pocho puede juntarse con Messi, puede juntarse con el Pipa.*

- **Víctor Hugo:** *Buscar solidaridad del equipo. Y ya que estamos hablando de esa palabra y de Argentina, es muy lindo lo que está ocurriendo en Washington, Diego, con todos los cancilleres de América.*
- **Maradona:** *Sí, sí, con todos los cancilleres apoyando a Argentina, sí.*
- **Víctor Hugo:** *El tema de los Fondos Buitres ha despertado una vez más una especie de conciencia.... Decirlo en Telesur además tiene otro gusto.*
- **Maradona:** *Es que es verdad, Víctor Hugo. No se puede dejar pasar por alto algo tan inexplicable, y que todos se reúnan para apoyar, para que no les pase a ellos el día de mañana, porque hoy le está pasando a Argentina pero le puede pasar a muchos, entonces esto hace de que se frene algo muy feo, un robo, entonces creo que esto le hace muy bien a todos nosotros.*
- **Víctor Hugo:** *Qué triste, de todas maneras, ver que siempre los malos tienen un lugar tan especial, ¿no? De fútbol hablamos de la FIFA. En economía aparecen estos tipos, estos Fondos Buitres, que son muy feos de verdad. Muere gente por culpa de ellos. No se educan millones de chicos por lo que ellos le hacen al mundo.*
- **Maradona:** *¿Y para qué quieren tanta plata?*
- **Víctor Hugo:** *¿Cuántos churrascos comen por día, no? Jajaja. (Programa 22)*

El paralelismo entre ambos poderes, “De fútbol hablamos de la FIFA”, “En Economía aparecen estos Fondos Buitres”, quedan explicitados. Condensados bajo la figura del poder, ambos reciben las mismas caracterizaciones, desde la apropiación ilegítima del dinero ajeno, “un robo”, hasta la ambición desmedida sin compasión ni sentimientos, no sin antes colocarlos en un lugar de amoralidad desprovisto de argumentos políticos y económicos: son, antes que nada, malos (“los malos tienen un lugar tan especial”) y feos (“son muy feos de verdad”).

CONSIDERACIONES FINALES

*“Y moriremos de zurda, Víctor Hugo”
(Diego Maradona, Programa 21)*

A lo largo de este trabajo hemos intentado analizar cómo en una narrativa mediática estatal se configura un tipo de referencialidad latinoamericana a través de la cobertura de un Mundial de Fútbol. A través de la metodología del análisis discursivo del programa *De Zurda*, situado en la instancia de producción, se relevaron ciertos rasgos temáticos, retóricos y enunciativos que posibilitaron la indagación de los modos en los cuales se ejerce un tipo de discurso latinoamericanista construyendo distintos tipos de alteridades a partir de un Mundial de Fútbol, teniendo en cuenta que “las identidades se constituyen tanto por la identificación endogámica como por su oposición al exogrupo. Y, sobre todo, a grupos externos que representan la némesis de la propia identidad” (Míguez, Garriga Zucal en Carrión; 2014:408).

El punto de partida para abordar este análisis ha sido el de considerar al programa de televisión como un conjunto discursivo que se constituye como un punto de pasaje del sentido en la circulación de los mensajes en una sociedad. Por lo tanto, el análisis se llevó a cabo poniendo en relación al conjunto discursivo con sus condiciones productivas, a través de la descripción de sus huellas: “Cuando la relación entre una propiedad significativa y sus condiciones (sea de producción o de reconocimiento) se establece, estas marcas se convierten en huellas de uno u otro conjunto de condiciones” (Verón, 1993:129). Por lo que “el análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus ‘efectos’” (Verón, 1993:127).

Para llevar a cabo este objetivo se efectuaron diversas preguntas que sirvieron de guía para orientar el análisis: ¿De qué modo se da el ejercicio discursivo del programa que habilita la vinculación de la temática del Mundial con la situación política de la región en la coyuntura que atraviesa el 2014? ¿Bajo qué mecanismos una televisora estatal produce efectos de identificación latinoamericana a través de discursos a partir de un Mundial de Fútbol? ¿Cuáles son los antagonismos o alteridades que encuentra el programa para ello? ¿Qué tipo de alteridad se construye para narrarse propiamente como una “Patria Grande” en el campo futbolístico?

Por lo tanto, se procedió en primer lugar a trazar un recorrido de exploración que pudiera explicar la existencia de un programa como *De Zurda*. Para ello, se realizó un análisis socio-histórico de los gobiernos latinoamericanos del siglo XXI y los motivos por los cuales son agrupados bajo diversos conceptos que

los abarcan, desde “Nueva Izquierda” hasta “Marea Rosa”, entre otros. No fue objetivo del trabajo elegir una palabra más adecuada que la otra que los defina, sino demostrar que a lo largo de la última década han sido objeto de análisis en su conjunto, con determinado tipo de características compartidas. Luego, se consideraron los distintos intentos de integración regionales que se dieron en el continente, potenciados sobre todo luego del *No Al Alca*, evento sustancial para la reactivación del ideario de la “Patria Grande”. En ese contexto fue que surgió la creación de la señal Telesur, producto directo del clima de época, ideado por Fidel Castro e impulsado por Hugo Chávez. En segundo lugar, se llevó a cabo un recorrido histórico de esta señal, con sus características particulares sobre sus narrativas, su lugar de enunciación - eminentemente venezolano pero en representación del continente entero- y su construcción antagónica con la CNN. En tercer lugar, se analizó a otro producto directo de los gobiernos latinoamericanos, el Mundial de Brasil 2014, fruto de la política de mega-eventos brasilera en el marco del surgimiento de los *Brics* y que fungió como símbolo de la recuperación económica del continente. En cuarto lugar, habiendo desarrollado la trayectoria desde el origen de los gobiernos latinoamericanos del siglo XXI, la creación de Telesur y la organización del Mundial, quedaba explicar el nacimiento de *De Zurda* a través de las significaciones que rodean a los dos conductores elegidos por la señal: Diego Armando Maradona y Víctor Hugo Morales.

Por último, tras haber hecho un panorama contextual, constitutivo de lo que puede enunciarse en una situación determinada, se llevó a cabo el análisis discursivo del programa. A partir de allí, el primer apartado fue dedicado al aspecto musical, un rasgo presente de forma constante en el envío que, a través de distintas estrategias, configuraba una referencialidad latinoamericana y un reiterado vínculo con Maradona. En el segundo apartado, se prestó una atención particular a la manera en que fueron implementadas por el programa las gramáticas televisivas, dentro de un formato que incluía informes, secciones, entrevistados, efemérides, referencias, etc. En el tercer apartado se atendió con especial énfasis la construcción discursiva del programa con respecto a una representación de la “Patria Grande” en el Mundial de Fútbol, en el que un posible éxito deportivo podría capitalizarse a través de una doble operación metonímica de todos los gobiernos de la “Patria Grande”: Selección de fútbol – Gobierno Nacional- Triunfo del Proyecto de la “Patria Grande”. En el cuarto apartado se analizaron las diferentes construcciones de alteridades del programa entre Estados Unidos e Inglaterra, en el que se pudo rastrear a través de la superficie textual cómo el fútbol se constituye como una serie autónoma y que contiene rasgos específicos, lo que relativiza la analogía con los modos de funcionamiento de los discursos sobre temáticas estrictamente políticas. En el quinto apartado se focalizó en las construcciones discursivas sobre el

principal antagonista construido por el programa: la FIFA, significada bajo el rol de institución económica, empresarial, que busca el lucro a través de la explotación del torneo y los futbolistas de forma abusiva. En el sexto apartado pudo rastrearse cómo se da la conformación de distintos tipos de *otredades* circundantes al “Poder” en circunstancias contextuales específicas, como en el caso de Suárez, análogo a la construcción de la narrativa *maradoniana*. En el último apartado pudo indagarse cómo el programa utiliza la terminología futbolística para graficar a la “Patria Grande” como un equipo en el cual todos sus integrantes –presidentes- actúan a través de la mutua correspondencia y se contraponen a una alteridad específica que les permite autoafirmarse en su propia identidad; esta vez, los “Fondos Buitres”.

En este trabajo, por lo tanto, queda demostrado cómo el deporte, y el fútbol en particular, funciona como una arena pública donde se construyen distintas significaciones y se erige como una herramienta utilizada por la configuración enunciativa al momento de organizar un discurso en torno a la construcción de una “Patria Grande” y proyectarla en el escenario internacional de una Copa Mundial. No se evidenció en el programa la configuración de un discurso que unifique homogéneamente a la “Patria Grande”, sino la explicitación de un efecto de sentido que incluye la hermandad, la fraternidad y el apoyo mutuo entre las naciones que la integran (“un solo corazón”), una unión solidaria de países con origen, historia y padecimiento similar frente al “Poder”, representado a través de la FIFA, las selecciones europeas, Estados Unidos o los Fondos Buitres, según las circunstancias.

Sin embargo, como quedó manifestado, un continente no se integra por los resultados de un Mundial: “La crisis, la nación, un destino comunitario, no se resuelven en el estadio” (Alabarces, 2002:210). Asimismo, sobre el mito de la hermandad latinoamericana, Alejandro Grimson señala que:

“Según el mito de la hermandad, somos todos descendientes de la misma Madre Patria, frecuentemente equiparada con la Península Ibérica. Este mito siempre se apoya en un supuesto de sangre, que conlleva una alianza inquebrantable y un destino común (...) Si las metáforas de parentesco fueran imprescindibles, mejor que hablar de hermandad sería pensar en términos de matrimonio, ya que así se anularía la noción de lo inevitable y se impondría la idea de lo electivo. El mito de la hermandad de los pueblos latinoamericanos, bienintencionado contra los lastres de los nacionalismos que nos aislaron, termina por convertirse en un verdadero obstáculo. Cuando uno quiere articularse e integrarse, en vez de hablar de una fraternidad inmemorial debería reconocer los problemas reales que tenemos y pensar conjuntamente cómo abordarlos. Si esto no ocurre, no se logrará la tan mentada integración. Si eso fracasa, de nada servirán las palabras rimbombantes y las afirmaciones de que tenemos un origen y un destino comunes. No tenemos un destino. Por el contrario, necesitamos construirlo” (Grimson, 2013:41-42).

Finalmente, este trabajo puede servir de insumo para futuras investigaciones que interroguen cómo se construyen las significaciones en torno a la construcción de la idea, el concepto, de la “Patria Grande”. También puede ser tomado para posteriores análisis que contemplen y reflexionen sobre la construcción discursiva de los medios de comunicación estatales y su rol en las sociedades contemporáneas. Aunque no necesariamente estos posean una eficacia interpeladora en la sociedad o un éxito en la llegada masiva a un campo de receptores, los análisis sobre estos objetos de estudio son trascendentes en tanto puede indagarse cómo los Estados Nacionales abordan o piensan determinados temas. En este caso, analizar a *De Zurda* a través de Telesur constó en tratar de discernir las modalidades de enunciación de una televisora estatal cuando opera sobre una temática no-política y, en última instancia, en poder hacer un aporte a describir los mecanismos por los cuales un Estado, o un conjunto de Estados, piensan tanto a los medios de comunicación como al fútbol.

BIBLIOGRAFÍA

Aharonian, Aram (2007): *Vernos con nuestros propios ojos*. Apuntes sobre comunicación y democracia. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas, Venezuela.

Alabarces, Pablo (1998): *Lo que el Estado no da, el fútbol no lo presta. Los discursos nacionalistas deportivos en contextos de exclusión social*. Latin America Studies Association, The Palmer House Hilton Hotel, Chicago, Illinois, September 24-26, 1998.

----- (2000): “‘Aguante’ y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina”. En: P. Alabarces (Ed.). *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 211-230.

----- (2002): *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas nacionales en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo libros.

----- (2005): *Maradona, el fútbol, la patria, el peronismo y otros gremios paralelos: Un héroe en disponibilidad*. En: Encrucijadas, no. 33. Universidad de Buenos Aires.

----- (2014): *Héroes, machos y patriotas: el fútbol entre la violencia y los medios*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

----- (2018): *Historia mínima del fútbol en América Latina*. - 1a. ed. -- Ciudad de México, México: El Colegio de México.

Antezana, Luis (2003): “Fútbol: espectáculo e identidad”. En: Alabarces, Pablo. *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Pág. 85-98. Buenos Aires, Clacso.

Archetti, Eduardo (1985): *Fútbol y ethos*, Buenos Aires, FLACSO, Serie Investigaciones.

----- (1995): "Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino", en *Desarrollo Económico. Revistas de Ciencias Sociales*, N° 139, Vol. 35, octubre diciembre, IDES, Buenos Aires.

----- (1998): “El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”, en *Nueva Sociedad*, 154, Caracas, marzo-abril.

----- (2003): “Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina”. Buenos Aires, Antropofagia.

----- (2017): *Antología esencial / Eduardo Archetti... [et al.] ; prólogo de José Bengoa*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Barbero, Jesús Martín... [et al.]; coordinación general de Daiana Bruzzone; dirigido por Florencia Saintout; Andrea Varela; prólogo de Jesús Martín Barbero; Rincón, Omar (2015): *Voces abiertas: comunicación, política y ciudadanía en América Latina* / - 1a ed. edición bilingüe. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Barthes, Roland (1985): La retórica antigua, en *La aventura semiológica*, Editorial Paidós, Barcelona.

Capasso, Julián (2013): *Víctor Hugo, una historia de coherencia y convicción*. - 1a ed. 2a reimp.- Ciudad autónoma de Buenos Aires: Al arco Ediciones.

Carrión, Fernando; Rodríguez, María José –Coord.- (2014): *Luchas urbanas alrededor del fútbol*. 5ta avenida editores. Ecuador, septiembre, 2014.

Carvalho, Laura (2018). Lula en la cárcel: ¿un fracaso de la conciliación? *Revista Nueva Sociedad*, Vol. 275, pág. 14-22.

CLACSO (2014): *Cuadernos del Mundial Brasil 2014*. Edición N° 5. Julio de 2014. Producido por Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

CONADEP (1984): “Nunca más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas”. Buenos Aires. Editorial EUDEBA.

Da Matta, R. (1982), “Esporte na sociedade: um ensaio sobre o futebol brasileiro”, *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira*, Rio de Janeiro, Pinakothke.

De Moraes, Denis (2011): *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*. Buenos Aires, Paidós.

De Onis, J. (2014): “Brazil’s troubles: World Cup runneth over”. *World Affairs*, pp. 51-57.

Ehrenberg, A. (1992): “Estadios sin dioses”, en *Revista de Occidente*, Nros. 134-135, Madrid, julio-agosto.

Ford, Aníbal (1994) "Los medios. Tráfico y accidentes transdisciplinarios". En *Navegaciones. Comunicación, cultura, crisis*. Buenos Aires, Amorrortu.

Garmendia, Daniel Alejandro y Navarro, Manuel Gonzalo (2009): *Comunicación y Contrahegemonía: el caso de TeleSUR*. Tesina de Grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Grimson, Alejandro (2013): *Mitomanías argentinas: Cómo hablamos de nosotros mismos*.- 1a ed.- 2a reimpr.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013.

Guedes, Simoni Lahud (2013): El Brasil reinventado: Notas sobre las manifestaciones durante la Copa de las Confederaciones. *Revista Nueva Sociedad*, Vol. 248, pág. 89-100.

Hall, S. (1980): “Encoding/Decoding”, en Hall, Stuart et al. (eds.): *Culture, media, language*, Hutchinson, Londres.

----- (1984): “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”, en Samuels, R. (ed.): *Historia popular y teoría socialista*, Crítica, Barcelona.

Hobsbawm, Eric (1983): “Introduction: Inventing Traditions” y “Mass Producing Traditions”, en Hobsbawm, E. y Ranger, T.: *The Invention of Tradition*, Londres, Canto.

Kan, Julián (2016): El No al ALCA diez años después: la Cumbre de Mar del Plata y la integración latinoamericana reciente / Julián Kan; compilado por Julián Kan. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

MacClancy, J. (1996): (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*, Oxford, Berg.

Maradona, Diego (2002). *Yo soy el Diego de la gente*. Editorial Planeta.

Modonesi, Massimo (2008): Revoluciones pasivas en América Latina, en Sader, Emir: *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*, CTA – CLACSO, Buenos Aires, septiembre de 2008.

Montanhini de Souza, Jessica (2014): “A modernidade em jogo: futebol e manutenção da identidade nacional”. In: Quitián, Roldán et al. (orgs.). *Naciones en campo: fútbol, identidades y nacionalismos en América Latina*, Armenia, Colombia, Editorial Kinesis.

Narvaja, E. (2008): *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

----- (2012): *Unasur y sus discursos: Integración regional, amenaza externa y Malvinas* -1 ed.- Buenos Aires: Editorial Biblos

Natanson, José (2008): *La nueva izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires: Editorial Debate.

Rodríguez, María Graciela (1998): “Maradona, un héroe global en apuros (o la agonía del último dinosaurio)” en Alabarces, P., Di Giano, R. y Frydenberg, J. (comps.). *Deporte y Sociedad* (Buenos Aires: Eudeba).

----- (2002): *Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955)*. Tesis de maestría en Sociología de la Cultura, Universidad Nacional de San Martín, Argentina

----- (2003): Representaciones: el juego incompleto en González R. Gustavo (Comp.) *Comunicación, integración y participación ciudadana*, ASEPECS, Santiago de Chile, 2003 (189-201).

----- (2003): “Los días en que Maradona usó kilt: intersección de identidades profundas con representaciones mediáticas”, en P. Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO-ASDI, Buenos Aires.

----- (2008). “La pisada, la huella y el pie”, en Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela (comps.). *Resistencias y mediaciones. La cultura popular en la Argentina contemporánea*. Paidós.

----- (2014): “Luces y sombras: las representaciones mediáticas”, y “Espirales de sentido”, en *Sociedad, cultura y poder*. Reflexiones teóricas y líneas de investigación, San Martín: Unsam-edita.

Sader, Emir (2008): Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, CTA –CLACSO, Buenos Aires, septiembre de 2008.

Schapiro, Martín (2018). América del Sur: ¿todo vuelve? *Revista Nueva Sociedad*, Vol. 275, pág. 4-13.

Schmucler, Héctor (1994): "Estudios de comunicación en América Latina: del desarrollo a la recepción", en *Causas y Azares*, Año I, Nro. 1, Buenos Aires.

Segre, Cesare (1985): Tema y motivo, en *Principios del análisis del texto literario*, ed. cast. Crítica, Barcelona.

Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (2003): *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. - ed. Buenos Aires: Eudeba.

Steimberg, Oscar (1993): *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*, Atuel, Buenos Aires.

Suppo, Hugo Rogelio (2017): *Telesur: ¿Poder blando contrahegemónico?* Compilado por Hugo Rogelio Suppo – 1ª ed.- Rosario.

Svampa, Maristella (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina *Revista Nueva Sociedad*, Vol. 244, pág. 30-46.

Tallgren, Viveca (2014): Diálogos Latinoamericanos, núm. 23, diciembre, 2014, pp. 201-205. Aarhus Universitet Aarhus, Dinamarca.

Van Klaveren, Alberto (2018): El eterno retorno del regionalismo latinoamericano. *Revista Nueva Sociedad*, Vol. 275, pág. 62-72.

Verón, Eliseo (1987): La palabra adversativa, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, ed. Hachette, Buenos Aires.

----- (1993): *La semiosis social: Fragmentos para una teoría de la discursividad*. 1era reedición. Buenos Aires: Gedisa

Villena Fiengo, Sergio (2000): “Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre la hazaña mundialista de Italia '90” en Alabarces, P. (comp.), *Peligro de gol*. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, CLACSO-ASDI, Buenos Aires.

----- (2003): “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos” en *Futbologías. Identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.

Web:

Anderson, P (2016): *Crisis en Brasil* en La Línea de Fuego. Originalmente publicado en *London Review of Books*. 21 de abril de 2016. <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v38/n08/perry-anderson/crisis-in-brazil>

Decreto N° 3.455 IN Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.116 publicada 27 de enero de 2005. <http://historico.tsj.gob.ve/gaceta/enero/270105/270105-38116-08.html>

Kan, Julián (2013): *Relaciones internacionales, integración regional y política exterior: elementos para un abordaje desde la teoría crítica y esbozo de análisis del escenario latinoamericano reciente* en Globalización. Diciembre 2013. <http://rcci.net/globalizacion/2013/fg1691.htm>

La Gaceta, “Aram Aharonian: ‘Telesur no logró ser latinoamericano, sigue siendo venezolano’”, 2014. <http://www.lagaceta.com.ar/nota/601045/television/aram-aharonian-telesur-no-logro-ser-latinoamericano-sigue-siendo-venezolano.html>

Natansón, José (2017): “*La integración es un elefante blanco*” en Le Monde Diplomatique. Edición 212. en <https://www.eldiplo.org/212-la-des-integracion-de-america-latina/la-integracion-es-un-elefante-blanco/>.

Serrano, Pascual (2007): *TeleSur, balance de un sueño que va siendo realidad*, <http://pascualserrano.net/es/noticias/telesur-balance-de-un-sueno-que-va-siendo-realidad/>